



Imaginarios urbanos y arquitectura de nostalgia.

Imaginarios urbanos y arquitectura de **nostalgia**.

Transferencias formales y permeación de
elementos históricos de centro a periferia.
Morelia 1980 - 2010.

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Arquitectura
Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo
Campo de Conocimiento_ Análisis Teoría e Historia

Tesis que para optar por el grado de:

Maestra en Urbanismo

Presenta:
Kena Bolena Hernández Correa

Director de Tesis:
Dr. Víctor Delgadillo Polanco

México D.F., Septiembre de 2014.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN URBANISMO

CAMPO DE CONOCIMIENTO: ANÁLISIS TEORÍA E HISTORIA

IMAGINARIOS URBANOS Y
ARQUITECTURA DE NOSTALGIA
TRANSFERENCIAS FORMALES Y
PERMEACIÓN DE ELEMENTOS
HISTÓRICOS DE CENTRO A PERIFERIA.
MORELIA 1980 -2010.

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE: MAESTRA EN URBANISMO

PRESENTA:

KENA BOLENA HERNÁNDEZ CORREA

DIRECTOR DE TESIS DR. VÍCTOR DELGADILLO POLANCO

MÉXICO, D.F., SEPTIEMBRE 2014.

DIRECTOR DE TESIS:

DR. VÍCTOR DELGADILLO POLANCO

SINODALES PROPIETARIOS:

DRA. CATHERINNE ROSE ETTINGER MCENULTY

ARQ. ALEJANDRO EMILIO SUÁREZ PAREYON

MTRO. ERNESTO ALVA MARTÍNEZ

MTRO.. HÉCTOR SEGURA CARSI

Índice

Capítulo I.

Bases, Conceptos y perspectivas teóricas.

1. Introducción.....	pág.08
- Contenido.....	pág.10
- Agradecimientos.....	pág.11
2. Metodología.....	pág.12
Imaginario urbano, una herramienta metodológica.....	pág.14
3. Marco Teórico.....	pág.17
Imaginario Urbano, una revisión teórica	
- El imaginario.....	pág.22
- Hologramas espaciales.....	pág.24
4. Cultura, Arquitectura y Urbanismo Conceptos Clave.....	pág.26

Capítulo II.

Antecedentes de la consideración patrimonial

- Panorama histórico local.....	pág.33
- El patrimonio en Morelia.....	pág.39
- Patrimonio e ideología.....	pág.42
- El papel de la reglamentación e imaginarios de conservación.....	pág.45

Capítulo III.

Imaginarios de nostalgia de la arquitectura de Centro a Periferia

- Imaginarios de centro a periferia.....	pág.56
- Las transferencias formales recurrentes en el imaginario colectivo.....	pág.64
- Relaciones centro – periferia en el imaginario	pág. 66
- El caso de la Ciudad Universitaria.....	pág.78
- La imagen de la ciudad. Un antecedente local.	
Comparativa con el Sondeo Aplicado.....	pág.86
- Apreciación del patrimonio por los habitantes de Morelia.	
- Vida cotidiana e imaginarios nostalgia de centro a periferia.....	pág. 91
- Efectos de la significación patrimonial. ¿Cómo diseñar en ella?.....	Pág. 96
- Emociones a partir de la ciudad patrimonio.....	pág. 98
- Sobre explotación en el Centro Histórico y su impacto en el Imaginario colectivo.....	pág. 103

Capítulo IV.

Conclusiones	Pág.115
--------------------	---------

Apéndice.....	Pág.128
---------------	---------

Índice de Imágenes.....	Pág.150
-------------------------	---------

Bibliografía.....	Pág.152
-------------------	---------

Capítulo I.

Bases,
conceptos y
perspectivas
teóricas

1. Introducción

El escritor argentino, Jorge Luis Borges en un viaje realizado a Egipto, relata, ya ciego, como apenas a unos trescientos metros de la pirámide se inclina, toma un pequeño puñado de arena, lo deja caer silenciosamente un poco más lejos, y dice en voz baja: "Estoy modificando el Sahara" Después apostilla: "El hecho era mínimo, pero las no ingeniosas palabras eran exactas y pensé que había sido necesaria toda mi vida para que yo pudiera decir las"¹

En años recientes se ha observado un fenómeno peculiar para la ciudad de Morelia en cuanto a la imagen urbana y las expresiones de arquitectura. Dicho fenómeno tiene que ver con la distinción de Morelia como una de las ciudades coloniales de México y que su transformación y desarrollo urbano – arquitectónico han sido marcados de manera especial por este hecho.

La idea base sobre la que parte la presente investigación es que la arquitectura histórica ha permeado a diversas latitudes de la ciudad, pues existen expresiones en la arquitectura que refieren a los elementos históricos aun cuando no se ubican en las zonas antiguas. Además se plantea que existe una visión conservadora y rechazo a aceptar expresiones abiertamente contemporáneas, dado que pueden encontrarse diversos escenarios que invitan a la nostalgia: fachadas, espacios abiertos, obras gubernamentales, obras privadas y diversas obras urbano arquitectónicas con referentes a las formas y a la imagen de la ciudad central y hacia las periferias.

¿Qué factores sociales – culturales influyen en el imaginario urbano de parte de la población de Morelia Michoacán, para que existan expresiones que refieren a su arquitectura histórica?. Bajo

¹ BORGES, Jorge Luis. 1989. Obras completas. (Tomo 3), Buenos Aires, Emacé

esta interrogante se comienza un análisis para una ciudad en la que destacan su historia y arquitectura antigua, tanto así que forma parte de las ciudades catalogadas como Patrimonio Cultural de la Humanidad. La interrogante enfoca no tanto a su zona patrimonial, sino a lo que sucede en ubicaciones geográficas externas del denominado Centro Histórico. En ello interfieren las relaciones centro-periferia, es decir, las expresiones del Centro que repercuten en la arquitectura reciente en diversas latitudes de la ciudad y los ejemplos con dichas relaciones en las periferias.

La ciudad de Morelia, cuya fundación data del año de 1541, es un lugar en el que su historia y valor patrimonial están claramente identificados en su Centro Histórico. Sin embargo, como es común en las ciudades contemporáneas, la ciudad se ha ido extendiendo a la par de los apresurados crecimientos demográficos y los movimientos migratorios.

El centro histórico conforma apenas aproximadamente el 3.5% de la extensión territorial de la ciudad. Es importante destacar que mientras se enaltece y se promueve con orgullo la imagen histórica del centro, el resto de la ciudad, en su gran mayoría, se encuentra en condiciones de descuido en su imagen urbana y arquitectura. Así como también es de mencionarse que la arquitectura contemporánea se ha expresado en pocas manifestaciones, en el tiempo que respecta desde la segunda mitad del siglo XX en adelante. Alrededor de la zona central, la ciudad se ha ido expandiendo de manera acelerada sobre todo en los años próximos a concluir el siglo XX.

El área que rodea el centro, denominada “zona de transición²” así como las zonas intermedias y las periféricas, constituyen la mayor área geográfica de Morelia. En un mapa general se puede apreciar que la mancha urbana se ha propagado más allá del periférico que rodeaba y era, hasta hace algunos años el “límite” de la misma. Se pueden apreciar además, algunas áreas de la mancha urbana que están más allá de la periferia, zonas aisladas y alejadas del Centro de la ciudad. Morelia cuenta con 729 279 habitantes según el Censo de población en 2010, en esta ciudad, las actividades diarias van más allá de las suscitadas en su centro. La vida social, la economía, la política y la arquitectura han tomado diversos caminos hasta el momento histórico actual.

La imagen propia de la arquitectura con valor histórico o situada en el centro de la ciudad, ha permeado en algunos puntos fuera de dicha zona. En la actualidad se aprecian sitios puntuales donde la imagen urbana remite a formas y elementos de la arquitectura propia del centro histórico, de estilos virreinal, barroco, entre otros. Se considera pertinente el análisis, para considerar que si bien, el valor histórico de la ciudad es valioso, no es lo único ni

² Dicha área es la que comprende: las vialidades, colonias y barrios que circundan la delimitada “Zona de Monumentos Históricos” a partir de la declaración de la ciudad como patrimonio cultural. En tal zona, se observa la “continuidad” de la morfología urbana, las fachadas siguen estando bajos los reglamentos que se encargan de la conservación de la imagen del centro histórico.

lo más importante para una sociedad, que vive, disfruta o sufre la ciudad.

Uno de los motivos iniciales que generaron dicha investigación es la reflexión sobre lo que se está generando a nivel de imagen urbana en una relación de centro histórico – periferia. La imagen urbana que se ha conformado por una arquitectura de valor histórico, en ciertas zonas de la ciudad y los vínculos que desarrolla hacia la sociedad.

Contenido.

En el primer capítulo se señalarán las referencias teóricas bajo las cuales buscó respaldo dicho estudio, así como los conceptos que son fundamentales para introducirse en el tema. Ya que una de las premisas es enfocar una visión del urbanismo y de la arquitectura que considere a los hechos o manifestaciones culturales como factores determinantes, es indispensable recurrir a visiones antropológicas básicamente. De tal manera que se debió dejar claro los conceptos adoptados y propios. Tales como cultura, urbanismo, arquitectura. En este primer apartado también se señalará la metodología que se adquirió para la realización del trabajo, en lo que confiere a Imaginarios urbanos.

El segundo capítulo consiste en el trabajo de archivo y un tanto descriptivo de los antecedentes al tema; una breve historia de la ciudad y la descripción de los sitios a los que se va a analizar particularmente. En estos antecedentes también se considera a los documentos que de alguna manera han intervenido en la conformación del imaginario colectivo o imaginarios urbanos que han determinado la imagen de la ciudad tal como se presenta hoy en día. En éste apartado también se analizan estudios recientes con referentes similares al tema, mismo que tienen que ver con la conformación de una ideología y los procesos sociales en la construcción de los imaginarios

En el tercer capítulo son confrontadas las diversas categorías de análisis con las perspectivas teóricas. Es decir, los resultados de entrevistas, sondeos, mapas mentales, junto con los conceptos teóricos que son analizados y se aterrizan como ejemplos en estudios de caso.

En el cuarto capítulo se desarrollan las conclusiones que se obtuvieron de estos análisis. No se pretende establecer postulados ni emitir juicios para señalar si se considera pertinente o no lo que sucede con la imagen de la ciudad de Morelia, si está bien o mal, o si considera incorrecto. Las conclusiones refieren en exclusivo a lo que se observó a partir del estudio y con lo que el imaginario colectivo señaló. La idea fue también abrir a nivel de diagnóstico la reflexión en estos temas para la comprensión de algunos de los fenómenos urbanos en la ciudad.

Agradecimientos.

En primer lugar me gustaría expresar mi profunda gratitud hacia el tutor que dirigió mi investigación el Dr. Víctor Delgadillo, quien se dio el tiempo de leer mis revisiones punto a punto y en cada una aportó su visión crítica, me acercó y recomendó a valiosa bibliografía que nutrió mi trabajo, así mismo me hizo contemplar muchos aspectos que hicieron crecer y mejorar en el aspecto académico y como persona. Así como también, me aportó la motivación para concluir la investigación.

Deseo expresar también mi profundo agradecimiento a la co-tutoría de la Dra. Catherine R. Ettinger, quien desde el posgrado de arquitectura de la UMSNH (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo) me orientó mucho desde el inicio de mi investigación y atendió en diversas ocasiones. Agradezco también a la Dra. Johanna Lozoya quien en un inicio me recomendó diversa bibliografía y me inspiró a ahondar en los imaginarios urbanos.

Agradezco al Seminario de Imaginarios Urbanos y Retóricas Espaciales de la ENAH, dirigido por el Dr. Abilio Vergara, quien me recibió de manera abierta y con quienes compartí un semestre de trabajo y aprendizaje invaluable para mi desarrollo académico y personal.

Agradezco de manera muy especial al Arq. Neil Ponce, quien inspiró en gran medida mi trabajo, y quien ha aportado y ayudado mucho a la realización de mi investigación.

Expreso mi gran agradecimiento a mi campo de investigación: Análisis Teoría e Historia. Considero sólo un gran evento afortunado haber formado parte de unas de las últimas generaciones que de este campo egresamos en la Maestría de Urbanismo de la UNAM, pues el pensamiento crítico, la postura teórica el análisis han marcado mi visión y mi desarrollo en el aspecto profesional y ahora académico. En este sentido agradezco a mis profesores y a mis compañer@s de generación con quienes cada taller de investigación aportaban observaciones de manera interdisciplinar para con el Urbanismo y la Arquitectura,

Esta investigación fue posible también al esfuerzo de mis padres, y familia quienes me motivaron y me apoyaron en todos los sentidos para continuar y cerrar mi maestría. De igual manera agradezco su apoyo siempre a Gilberto Pizarro, mi compañero de vida.

Por último, y con mayor importancia dedico todo mi esfuerzo y dedicación a Álvaro Kaan.

Kena Hernández

Ciudad de México, Abril 2014.

2. Metodología

A partir de una formación como arquitecta, ha sido un enfrentamiento no sencillo el abordar temas urbanos y arquitectónicos en los que interfieren diversas disciplinas. Las construcciones con referencia a la arquitectura histórica responden a temas sociales, antropológicos, en sí culturales, es por eso que no se deseó hacer un levantamiento o estudio exclusivamente de la forma arquitectónica. Sin pretender emprender un estudio completamente antropológico o social, pues no es cosa fácil aun para los verdaderos especialistas, el presente se apoya en gran medida en este tipo de investigaciones para pensar la arquitectura y el urbanismo desde otras aristas no solo las de las formas y los estilos, siempre guardando profundo respecto hacia los estudios propiamente dichos y reconociendo muchas limitantes para el presente. Es decir de antemano ofrezco una aclaración sobre la formación y en el enfoque del estudio y reitero mi profundo respeto a los estudios antropológicos, sociales o bien estudios culturales propiamente realizados por especialistas del tema. Sin embargo es de gran convicción que el abordaje del urbanismo y de la arquitectura exige una confrontación inter y multidisciplinaria, tal como lo antecedan ya gran cantidad de estudios con enfoques similares.

Siguiendo a Silva (2006, p.12), el describir un concepto no tiene como propósito definir un cosmos físico, sino mas bien definir aquello que tiene que ver con el uso e interiorización de los espacios y de sus respectivas vivencias. El autor plantea que :

No debemos extrañarnos de que la ciudad haya sido definida como la imagen de un mundo, pero esta idea se complementaría diciendo que la ciudad es del mismo modo lo contrario: el mundo de una imagen, que lenta y colectivamente se va construyendo y volviendo a construir incesantemente.

Esta visión es en la que el estudio de la ciudad se realiza como lugar de acontecimiento cultural y como escenario de un efecto imaginario y no como elementos físicos o como análisis formal de la arquitectura. Si algo sucede en una ciudad, ello tendrá repercusiones en la manera en la que la ciudad se identifica, es decir en una ciudad lo físico produce efectos en lo simbólico.

La investigación llevó a cabo una confrontación de conceptos teóricos sobre imaginarios urbanos con ejercicios de campo que resultaron a partir de sondeos y entrevistas.

El sondeo, dirigido a la opinión de los habitantes y no de profesionales del urbanismo o arquitectura, constaba de un cuestionario de 26 preguntas, la mayoría con opción múltiple y algunas con opción a ampliar los comentarios, así como que en la parte final del mismo se pedía que los participantes incluyeran un serie de mapas mentales. Este sondeo se realizó con puntos de vista de habitantes de la ciudad: en dos variables: personas adultas (mayores de 45 años), varios de ellos maestros de nivel primaria, y algunos otros en recorridos caminando por avenidas no centrales de la ciudad. La segunda variable comprendía a jóvenes estudiantes de la Universidad Michoacana, de diversas licenciaturas que se abordaron en los pasillos de la Universidad. La muestra se tomó con 50 personas.

Por otro lado se realizaron entrevistas con especialistas. De manera general se realizaron dos entrevistas de la siguiente manera: por un lado una entrevista una persona con que ha trabajado desde los años 50 en torno a temas de conservación de tradición en la imagen urbana de Morelia. La otra entrevista se realizó con un arquitecto joven que a su vez ha tenido contacto con varias de las decisiones a nivel urbano por su trayectoria y que posee una visión contemporánea.

En el transcurso de la entrevista se tuvo la oportunidad de contactar a otros actores que fueron dando su visión con respecto del tema, tales como directivos de empresas en las periferias de Morelia, en los que el fenómeno de la investigación es visible.

Por otra parte, sirvieron de antecedente algunas investigaciones que se hallaron en la recopilación documental. A nivel local últimamente se han dado a conocer diversos estudios,³ que apoyados en pioneros como Lynch ponen en la mira a las percepciones de la población en su entorno urbano, tal es el caso de García Espinoza, de quien más adelante se abordarán sus análisis y resultados. Por ahora cabe destacar únicamente que menciona que es preciso comprender que la percepción que los individuos tienen de un entorno urbano dista en gran medida de lo identificado por medio de un análisis técnico realizado por arquitectos, urbanistas o sociólogos. Dicho de otra manera, en un estudio sobre las percepciones del entorno urbano, la opinión de los especialistas en la materia puede diferir de lo que los usuarios manifiesten.

La ciudad de Morelia se presenta en la actualidad como una ciudad importante en cuanto a turismo se refiere, el viaje y el viajero de nuestras ciudades también pueden ser considerados como protagonistas de historias (García, 2004, p.21). Sin embargo el protagonista principal no debería dejar de ser el propio habitante. En diversos puntos turísticos las ciudades con afluencia turística se desbordan por ofrecer y perpetuar la imagen que atrae a sus

³ En específico se refieren únicamente a estudio para la zona centro de la ciudad.

visitantes.

La forma en la que se presenta el urbanismo, y la forma en las diversas partes de las ciudades son representadas y la condición en las que esas representaciones constituyen las relaciones de nosotros con nuestro medio ha sido objeto de estudio de diversos especialistas en el tiempo. Para el análisis de la ciudad, en este aspecto se han integrado desde la sociología, antropología, así como también la semiótica y las artes para entender como los ciudadanos representan sus ciudades y construyen relaciones con ellas. Entre otros, en este sentido, el trabajo de Armando Silva sobre ciudades imaginadas y sobre imaginarios urbanos ha dejado un archivo de textos y depósitos de información al respecto.

2.1 Imaginarios Urbanos, una herramienta metodológica

Los imaginarios urbanos como herramienta dentro de la investigación implican un acercamiento teórico hacia las visiones de la antropología social. Con apoyo en estudios de Vergara (2002, p.11), se plantea la siguiente cuestión:

¿Cómo se articulan las acciones de un proyecto de investigación cualitativo?, la manera en que afrontamos nuestra visión del mundo, y nuestra visión de nuestro contexto edificado tiene que ver con enfoques que profundicen más en el análisis social y antropológico que con el estudio de las formas de las construcciones o con enfoques que se basen en datos duros. Por tanto se entiende que para las cuestiones de la percepción de la arquitectura es preciso el empleo de herramientas de carácter cualitativo, pues no pueden abordarse como un estudio científico que pueda asentarse sobre datos duros...

Los imaginarios no son sólo representaciones en abstracto y de naturaleza mental, sino que se “encarnan” o se “incorporan” en objetos ciudadanos que encontramos a la luz pública y de los cuales podemos deducir sentimientos sociales como el miedo, el amor, la ilusión o la rabia. Dichos sentimientos son archivables a manera de escritos, imágenes, sonidos, producciones de arte textos de cualquier otra materia donde lo imaginado impone su valor dominante sobre el objeto mismo. De ahí que todo objeto urbano no solo tenga su función de utilidad, sino que pueda recibir una valoración imaginaria que lo dota de otra sustancia representacional. (Silva, 2006).

Acerca de los imaginarios urbanos, Lindón señala que una forma de comenzar a reflexionar sobre los imaginarios urbanos es mediante la ubicación de diversas líneas de entrada. Una de ellas, la ubicación de éstos dentro de los estudios urbanos. La segunda línea, en su consideración dentro de los estudios del pensamiento social, es decir desde el nivel teórico-epistemológico, una tercera línea tiene que ver con los imaginarios urbanos en el sentido metodológico. Por la última línea, se entiende el aterrizar el tema en cuestiones concretas.

Según Lindón, todas las líneas del constructivismo geográfico que interfieren en el imaginario urbano convergen en el movimiento denominado Cultural Turn⁴, debido a la incorporación de lo no-material en estudio del espacio y la espacialidad. Especifica también que los imaginarios, junto con las normas y los valores, a partir de la subjetividad, realizan un proceso de cualificación⁵, a través del sentido, de la materialidad del mundo: “los imaginarios son redes o tramas de significados específicos que le otorgan cualidades a la ciudad y a sus lugares”.

La propuesta concisa de Lindón como camino alternativo para desentrañar la construcción social de los diferentes lugares, y el estudio de los imaginarios urbanos, como se mencionó con anterioridad son los hologramas espaciales, de los cuales hemos repasado las importantes aportaciones teóricas por parte del constructivismo geográfico, así como el énfasis en el individuo por encima de los aspectos físicos y objetos, llámese en este caso la arquitectura. Aun como propuesta alternativa, y así cuente con debilidades, los hologramas espaciales sirven en este caso para introducirse a la investigación de campo.

Se manejan dos vertientes principales en la propuesta, el empleo de fotografías y su interpretación y/o el recurso de la entrevista. Un acercamiento social de los interactuantes de los lugares. Se considera en suma interesante que para los hologramas espaciales Lindón enfatiza el componente espacial, que estaba presente en la idea del Aleph borgiano. El holograma espacial sería un escenario situado en un lugar concreto y en un tiempo igualmente demarcado, con la peculiaridad de que en él están presentes otros lugares... Esos otros lugares traen consigo otros momentos o fragmentos temporales, otras prácticas y actores diferentes. Considera al holograma espacial como un escenario en el cual están presentes todos los lugares... Quizá esa idea totalizadora, pueda sobrepasarse sin embargo es en el escrutinio de la investigación donde se descubren que en un lugar se pueden presenciar otros lugares y otros tiempos, quizá no un todo, pero si las remembranzas de otros sitios, otro tiempo y otros personajes.

En la propuesta que plantea Lindón, acerca de las entrevistas, el eje central sería el “relato”, los relatos de vida constituyen para este tipo de investigación una materia extensa de interpretación. La cual, no busca verse sesgada por una visión particular. Inicia con la identificación de escenarios holográficos y espacios que pueden identificarse abiertamente, así como en los que sucede la construcción del sentido del lugar. La presente investigación se apoya en los hologramas que Lindón propone así como en las interpretaciones de carácter antropológico.

Con base en dichas consideraciones, la presente investigación implicó la aplicación de un ejercicio de encuesta piloto (aplicadas en el periodo de agosto del año 2011 a diciembre del

4 Corriente originada en los ochenta, de impacto en los estudios territoriales latinoamericanos recientes.

5 Según el diccionario de la Lengua española en su vigésima primera edición, se refiere a “atribuir o apreciar cualidades”

mismo año), éste sondeo responde a una exploración por los sitios de interés sobre lo que de manera general las personas perciben de la imagen arquitectónica y urbana, en específico en los lugares donde se presentan las construcciones con referente histórico. A partir de las primeras respuestas recibidas, se reconsidera una segunda fase de cuestionarios - entrevista, donde las preguntas crecen y se fortalece con los contenidos que la gente expresó en el primer acercamiento así como con el marco teórico. La muestra se consideró para cincuenta personas, con un sentido de establecer un acotamiento al estudio, que fuera factible en tiempo y forma, así mismo que esta muestra fuera conformada por dos rubros de edad, un grupo de adultos mayores de 45 años y un grupo de estudiantes de licenciatura de entre 18 y 23 años de edad. En estricto el acercamiento con la población no arroja datos duros puesto que no se trata de un estudio objetivista que busque encontrar en la mayoría de las respuestas una conjetura. De la misma manera que se analizó en el recorrido de las tradiciones investigativas de Vergara (2003), así como en Silva, Lindón entre otros autores citados ya con anterioridad se abre la investigación a la multiplicidad de visiones que arrojan las opiniones de la población, así como los factores sociales – culturales que intervinieron en la conformación de los imaginarios. Se consideran también, como antecedente, los mapas mentales levantados por la investigación de García Espinoza⁶. Son muy importantes en el sondeo aplicado en la segunda fase, los hologramas espaciales que serán analizados a partir de los “dibujos” o llámese “mapas mentales” que la muestra arrojó en su aplicación.. Así como la serie de fotografías que se recopiló en los recorridos urbanos.

Por otra parte dentro de los hologramas espaciales, además de los mapas mentales y fotografías de los sitios característicos, se realiza un análisis de lo que sucede en el primer cuadro de la ciudad, con las fotografías de los eventos culturales que promueven, un imaginario colectivo de enaltecimiento local.

6 García Espinoza sólo se refiere al método de Kevin Lynch,. Ver más al respecto en Lynch, La imagen de la ciudad. Así también se refieren al Centro histórico en específico. Por ello sirven únicamente de antecedente ya que las expresiones de análisis en la periferia y en las zonas intermedias de la ciudad son muestra de la relación centro – periferia de los imaginarios urbanos.

3.

Marco Teórico

3.1 Imaginarios urbanos, una revisión teórica

Como el origen de los imaginarios urbanos remite a los estudios sociales de manera obligatoria, aun cuando el enfoque de la presente investigación tenga en la mira también a los espacios físicos, la arquitectura, la imagen urbana de partes de la ciudad, parece obligatoria una revisión teórica sobre lo que Lindón marca como una segunda línea de la investigación para los imaginarios urbanos: el nivel teórico epistemológico.

Para este tipo de enfrentamientos en investigación, nos aporta el análisis en las tradiciones investigativas que realiza Vergara⁷, desde la antropología social. Vergara explica también de las cuestiones informales en la vida cotidiana, tanto como en la práctica académica formal surgen ideas que alimentan la formación investigativa.

Gilbert Durand (1961,1998), con base en el filósofo rumano Lupasco, propone el concepto de nivel. Con dicho concepto se pueden entender las prácticas por las que atraviesa la construcción del conocimiento y la investigación, tanto en la formalidad académica y en los estudios de rigor científico, así como en las prácticas que suceden en la cotidianidad. Nivel puede ayudarnos a observar ambos movimientos y ubicar la actividad imaginaria en su interrelación en las actividades de la cultura y mente.

Se han construido barreras para separar esas prácticas, barreras a base del racionalismo y objetivismo con fin de buscar un sustento argumentativo. Sin embargo para comprender prácticas sociales estos argumentos encuentran limitantes. Lupasco plantea que para todo proceso cognitivo se incorporan cuatro conceptos:

⁷ Vergara Abilio, aporta diversas publicaciones en Antropología social, en las que los imaginarios y las retóricas urbanas son analizados teóricamente así como aplicados para investigaciones etnográficas en casos específicos. Destaca de esa compilación de textos, el libro "Imaginarios: Horizontes plurales".

potencialización, actualización, homogenización y heterogenización. Bajo estos conceptos y las aportaciones de los estudios antropológicos de Gilbert Durand podemos comprender algunas prácticas rituales de nuestra era, que siguen teniendo sustento en cuestiones no científicas, como el hecho de que un individuo moderno consulte el horóscopo. (Vergara, 2003, p.6).

Cuando se han agotado las explicaciones duras, se suele recurrir a cuestiones alternativas. Investigar sobre los imaginarios, es una actitud contraria a la antropología objetivista que prefiere datos duros y sólo cree en lo que ve. De manera similar para los estudios urbanos y de la arquitectura, el hecho de recurrir a los datos duros no siempre permite un análisis satisfactorio. Las cuestiones que refieren a la percepción de la ciudad, no pueden encontrar cabida en objetivismos ni respuestas reduccionistas. Vergara aventura que:

“La fuerza de las representaciones imaginarias es constitutiva, por lo que es insulso preguntarse si éstas imágenes son o no reales o corresponden o no a una objetividad, pues su fuerza no viene en esa relación sino de su capacidad de construir una atmósfera mental colectiva y poseer luego una cierta fuerza de coacción u obligación”

Así como también el argumento central para el estudio a través de los imaginarios encuentra fundamento en lo que plantea Jerome Monnet (1996):

“La mayor parte del tiempo somos impregnados de tal manera de las representaciones dominantes, que el contacto con la realidad concreta sólo nos proporciona los elementos que confirman la imagen previa”.

No obstante el concepto de imaginario no se limita a lo recordado. Durand plantea que:

“si bien la memoria colorea la imaginación de residuos a posteriori, no es menos cierto que existe una esencia propia de lo imaginario que diferencia el pensamiento del poeta, del pensamiento del cronista o del memorialista”

Por tanto lo imaginario desde los estudios de Durand no sólo refiere a un pasado en la memoria, sino tiene también una presencia de situaciones a futuro, un movimiento no lineal para poder imaginar cosas que aún no hemos visto.

Starobinski (1974, p.137) define imaginación como una capacidad que implica mucho más que una facultad para evocar imágenes que multiplicarían el mundo de nuestras percepciones directas, “es un poder de separación gracias al cual nos representamos las cosas alejadas y nos distanciamos de las realidades presentes”.

Vergara (2003, p.11-83), señala que a este concepto hay que agregar el de conjunción, que es el mecanismo de construcción simbólica y metafórica, no solo se considera una separación

en el proceso imaginativo sino también el hecho de unir cosas ausentes o lejanas. Dicha implicación tiene una relación con la percepción que tenemos de la arquitectura, por ejemplo nos remite a una imaginación dinámica del espacio y del tiempo. Para una percepción de la arquitectura, es fundamental un acercamiento a lo social.

A partir de los imaginarios sociales y con perspectiva hacia propiamente los imaginarios urbanos se pueden entender algunas los fenómenos que suceden en los hechos urbanos arquitectónicos. El imaginario social por su parte, según Le Goff (1979: 57-61) es el lugar de los conflictos sociales. Una de las funciones de los imaginarios sociales es la organización y el dominio del tiempo colectivo sobre el plano simbólico, donde estos dos intervienen activamente en la memoria colectiva.

Las tradiciones teóricas alrededor de las investigaciones de los imaginarios en antropología han vinculado la historia, la sociología y la psicología social. Los antecedentes fuertes para ellos son tres: la historia de las mentalidades, la teoría de las representaciones sociales y las teorías del imaginario. Las teorías de lo imaginario enfatizan la capacidad creativa de la imaginación. El quehacer humano incluida la ciencia y la construcción de la realidad. La actividad imaginativa implica a su vez un trayecto, denominado trayecto antropológico.

Los elementos teóricos y metodológicos que aproximan a los imaginarios implican una ser de visión transdisciplinaria. La construcción del tiempo y el espacio a través de una simbolización que condiciona la visión del mundo y de las prácticas.

Antecedente básico: la historia de las mentalidades.

Según Le Goff (1979), se refiere a una historia de la lentitud de la historia, o dicho de otra manera a la historia de lo automático o lo cotidiano. Con aportes de la antropología simbólica, la historia de las mentalidades se opone a la historia política que tiende a privilegiar los grandes personajes y sus hazañas.

Ya que no es propósito un debate que ha tornado ante esta postura y a la Escuela de los Annales, que también es antecedente obligado ante el estudio de los imaginarios, nos enfocaremos en las tradiciones teóricas heredadas por esos procesos históricos, propiamente dicho sobre los conceptos de lo imaginario y lo simbólico.

En 1929 se publicaría la revista *Annales d'histoire économique et sociale*, para estudiar la vida cotidiana y las estructuras, de manera global interdisciplinaria y comparativa. A partir de este hecho se dio el denominado "giro antropológico", la historia miró hacia la antropología cultural y simbólica con autores como: Marcel Mauss, Erving Goffman, Victor Turner, Pierre Bourdieu. En las décadas de los treinta y cuarenta Lucien Febvre escribía *El problema de la incertidumbre del siglo XVI: La Religión de rebelais*, junto a Marc Bloch ya se cuestionaban los fenómenos sobre cómo la gente

continuaba creyendo en el “milagro de la caricia real”, planteaban cierta incredulidad al no existir las categorías mentales ni las palabras para crear un pensamiento opuesto al hegemónico que permitiera una nueva cosmovisión.

En las década de los setenta en Francia, Solange Alberro señala que la identidad de la historia de la mentalidades está definida por la crisis generada por la introducción de “infinitud de aparatos que aportan comodidades en la vida cotidiana, por la relación entre sujeto-objeto, la idea de obsolescencia inmediata (introducción del término “mentalidad”). En cierta búsqueda de explicaciones o de un “pasado estabilizador” plantea que: “Ya que no se puede acelerar el ritmo de la evolución de la mentalidad, se mira hacia atrás, hacia las raíces, en sus formas mas nebulosas, mas inocentes, mas ingenuas”... el naturalismo, el hipismo, el retorno a la magia.

La denominada tercera generación de los Annales, estudió propiamente los temas considerados subjetivos, aspectos imaginarios y simbólicos. Robert Mandrou (1965) y Genevieve Bolléme (1971) estudiaron la folletería de venta ambulante para analizar las imágenes religiosas de santos.

Por su parte Duby realizaría posteriormente una aportación al estudio de las mentalidades planteando que, el estudio de las mentalidades no puede divorciarse del estudio de las materialidades, las primeras “suceden en la cabeza y ésta a su vez está sujeta a un cuerpo y no es amputable”. Esta propuesta es similar a la de Durand en el trayecto antropológico con la insolubilidad del cuerpo y la mente.

Los trabajos citados no son obras aisladas, conforman el proceso de una rica conformación de los estudios que fueron surgiendo bajo esta perspectiva investigatoria, sin embargo no profundizo demasiado al respecto ya que si bien el análisis de ésta tesis se sirve en gran parte de una visión desde lo social de la arquitectura, y tiende a la transdisciplina bajo el enfoque antropológico no es la intención extenderse demasiado en los antecedentes históricos. Por último me parece interesante citar la novela de Robert Dartón “La gran matanza de los gatos y otros episodios de la historia francesa (1984)”, que de igual manera cita Vergara, como un texto que ayuda no solamente a estudiar qué pensaban los franceses del siglo XVIII, sino “cómo pensaban” así como su construcción del mundo, sus emociones y la adjudicación de significaciones.

Para Le Goff, la mentalidad es equiparable a lo cotidiano y a lo automático, expresa que “es lo que escapa a los sujetos individuales de la historia porque es revelador del contenido impersonal de su pensamiento”.

Le Goff ubica la historia de las mentalidades en un esquema, donde éstas se encuentran depositadas en el “molde burdo”, son interpretaciones que penetran a través de una doble vía, en el inconsciente o emergen en su significación social y pública.

Le Goff encierra una concepción del tiempo que no es lineal, poetiza en la lentitud y la inercia. Su visión de la historia propone a centros alternativos donde se estudia la mentalidad de una sociedad en determinado tiempo. Por ejemplo en la Edad Media, ubica como centros donde se crean las mentalidades a: el palacio, monasterio, castillo. En cuanto al “mundo popular” ubicaba sus propios centros de producción de las mentalidades: el molino, la herrería y la taberna.

De las impresiones que hemos extendido a partir de los antecedentes de los estudios de imaginarios, principalmente de la historia de las mentalidades son el punto de partida para una visión de las percepciones que despierta un objeto.

Según Vergara, el punto de partida para la construcción del objeto histórico para la historia de las mentalidades deriva de una postura hacia dos elementos de la construcción social de la realidad: el tiempo – que remite a la permanencia y a la duración, y el simbolismo - que refiere a la relación social.

En este sentido las impresiones que revelan los objetos para ubicarlos temporalmente mantienen una estrecha relación con los simbolismos que se les impregne. Por ejemplo, una edificación propia el siglo XVIII puede ser identificable por sus características formales. Y con el paso del tiempo, su permanencia puede ser creadora a su vez de valores simbólicos. La mentalidad que había en dicho periodo histórico pudiera ser percibido a través de lo que observamos como testimonio edificado. Esa ha sido una de las funciones de la arquitectura, más allá de la funcionalidad en términos prácticos, una función social de permanencia en el tiempo.

Duby (citado por Vergara 1991: 28) entiende por mentalidad a: el conjunto borroso de imágenes de certezas no razonadas al cual se refieren todos los miembros de un mismo grupo. Para el campo de investigación del estudio instrumental mental señala el lenguaje, las formas de percepción, los sistemas de información, educación, mitos y creencias. Habría que integrar entre estas categorías a las percepciones que despiertan las edificaciones arquitectónicas “emblemáticas” que causan un efecto de permanencia en el espacio físico y a nivel mental.

Gruzinski (1979), liga la noción de mentalidad con el estudio de las ideologías. Su concepto de mentalidad refiere a: la relación entre cultura “popular” y cultura dominante pone en evidencia que una mentalidad no sólo corresponde a una época, sino también y sobre todo a un grupo social y/o cultural (1979, p.26). Señala también que las expresiones mas directas se encuentran en textos. Metodológicamente no hay nada desde el punto de vista de la investigación que pueda considerarse secundario.

Otro de los conceptos estrechamente ligados para fines de la investigación, en cuanto a la percepción que provocan las edificaciones hacia los grupos sociales son las representaciones.

Las representaciones sociales, según Moscovici (citado por

Vergara 1991) median entre el concepto y la percepción, están constituidas por: la información (que significa el capital cultural individual y grupal), la actitud (es decir qué y cómo se hace) y lo que indica qué se cree y cómo se interpreta.

Vergara señala que las representaciones sociales funcionan como factor fundamental de la construcción de la permanencia social, tanto en el nivel de compartimento de códigos como en el nivel discursivo de construcción de la identidad. Con base en Moscovici las funciones de las representaciones sociales pueden resumirse en seis:

Constituyen la realidad a partir de conjuntar la información

Legitimizan las prácticas y la significación al ubicar la acción.

Esta naturalización se produce por la elaboración de discursos que proveen la facultad de orientarse en dicha realidad.

Proveen esquemas productivos que posibilitan familiarizar el mundo y asimilar lo desconocido.

Sitúan a los individuos y grupos permitiendo configurar su identidad.

Da justificación de las acciones y actitudes asumidas tanto en el diálogo interior como ante otros.

Dan Sperber (1997, p.147) señala acerca de las representaciones sociales como hechos culturales que:

La explicación de un hecho cultural, es decir la distribución de una representación, no es buscar dentro de un mecanismo global sino en el encadenamiento de micromecanismos: ¿Cuáles son los factores que llevan a un individuo a expresar una representación mental bajo la forma de representación pública?, ¿Qué representaciones mentales son llevadas a construir los destinatarios?, ¿Qué transformaciones de contenido entraña este proceso de comunicación?, (...). Respondiendo a esas interrogantes es cómo podemos explicar verdaderamente un hecho cultural.

El imaginario.

La concepción de imaginarios urbanos, para García Canclini, abarca más que lo científico social, una concepción socio-cultural, que coloca al imaginario en líneas heterogéneas que se pueden rastrear.

Cornelius Castoriadis (1985), citado por Vergara (2003), señala que el imaginario debe ser distinguido radicalmente de los usos que lo asocian con lo “especular”. El imaginario no es “imagen de” sino “creación incesante y esencialmente indeterminada (social, histórica y psíquica) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales no solamente puede referirse a algo”. El imaginario no tiene un objeto de reflejar sino deseos a proyectar y en todo

caso a elaborar, mediante el simbolismo.

Según Vergara (2003), este pensador griego ha desarrollado su teoría en debate con el marxismo, el psicoanálisis, el estructuralismo y el funcionalismo. Su proposición permite el abordaje de los mecanismos fundamentales de la “institución de la sociedad”. Algunos de sus ejes propuestos son:

Lo imaginario no refiere a algo, es decir no representa.

Su “presencia” se reconoce a partir de sus “efectos”

Es un núcleo organizador

Ubica el imaginario radical en el dinamismo psíquico y las relaciones sociales.

El concepto “imaginario radical” , central en su propuesta, señala aquella capacidad de “hacer surgir como imagen algo que no es, ni que fue”. Edgar Morin (1993, p.49), acerca de lo anterior afirma que:

Mientras muchos han considerado al imaginario como irrealidad, eflorescencia, superestructura, Castoriadis ve al imaginario en la raíz misma, en la fuente de todo.

Según los estudios de Castoriadis, se puede entender que la diferencia entre la psiqué individual y el imaginario social, es que éste tiene algo de específico y autónomo. La sociedad instituye, formas de sociedad, mitos y engendra sus instituciones y estructuras sociales, que resistirán al caos.

A partir de lo imaginario, y hacia lo simbólico Castoriadis señala que todo lo que se nos presenta en el mundo, actos reales, individuales, colectivos, trabajo, consumo, guerra, amor “no son más que símbolos. Los unos y los otros son imposibles fuera de una red simbólica” (1975, p.162). En éste sentido el totalizar al todo como símbolo lo nulifica, habrá que ahondar más al respecto para que bajo ciertos criterios sea entendible distinguir entre lo que se presenta como no simbólico.

En este sentido no toda la arquitectura o las edificaciones pueden pretender de ser presencias simbólicas para la ciudad. Tales atribuciones son decididas por grupos sociales y son aceptadas o rechazadas por la sociedad en general.

A través de las tradiciones teóricas señaladas, se entiende que el imaginario tiene necesidad del símbolo para expresarse, para salir de su condición de virtual. A su vez, el símbolo presupone la capacidad de “poder ver una cosa que ella no es, de verla otra”.

Los imaginarios urbanos son construcciones realizadas por la sociedad a través del tiempo que llevan a la creación continua e indeterminada de figuras, formas o imágenes de la ciudad, a través de los cuales se busca comprender aquellas características y atributos reales o irreales de la ciudad y de la vida urbana (Nieto, 1998,

Hologramas Espaciales

En base en el artículo de Lindón, de carácter metodológico cualitativo, así como de una concepción teórica entorno al constructivismo geográfico se desarrolla una perspectiva denominada construcción social de los lugares en la ciudad. Se establece una estrecha relación entre este concepto y los de imaginarios urbanos. La parte final del artículo habla de los desafíos metodológicos que implican estas herramientas. Una estrategia metodológica, en torno a los imaginarios urbanos se denominan hologramas espaciales, que intenta sortear las limitaciones tradicionales, aunque aceptan también tiene sus debilidades.

Según Lindón, la inclusión de los imaginarios dentro de los estudios urbanos ha estado orientado a enfoques de tipo objetivista y/o materialista, han tendido a preguntarse por la ciudad desde aspectos de lo material o lo tangible, en cuatro principales dimensiones: construcción física de la ciudad, de carácter demográfico, en base a los grupos sociales y sus acciones (sociología urbana) o bien a la producción de la riqueza (economía urbana). Las cuatro dimensiones mencionadas siguen siendo relevantes para entender el territorio complejo y multidimensional que llamamos ciudad. Sin embargo Lindón manifiesta que no han contemplado aspectos de subjetividades compartidas, la intersubjetividad, la cultura urbana, y todo aquello que se conoce como los imaginarios urbanos. Se plantea entonces la posibilidad, de comprender la ciudad desde los imaginarios urbanos como un proceso de construcción social permanente, otorgarle inteligibilidad.

La construcción social del espacio urbano, según Constancio de Castro (1997), es la manufacturación cultural de la ciudad. Francisco Varela señala al respecto que “cada época de la historia humana produce, a través de sus prácticas sociales cotidianas y su lenguaje, una estructura imaginaria (2006, p.12). Por tanto la construcción social de los distintos lugares que integran la ciudad es un proceso constante entre las personas que interactúan entre sí y con su entorno. Es notable para la investigación de Lindón, como los imaginarios urbanos pueden contribuir en el proceso de la construcción social del espacio urbano. La estrategia metodológica complementaria que señala la autora, los hologramas espaciales surge del cuestionamiento principal: ¿cómo estudiar la construcción social de los lugares en la ciudad con relación a los imaginarios urbanos?, los hologramas espaciales constituyen una derivación de la metáfora de holograma social. En estudios anteriores de la misma autora se señalaban como hologramas socio-espaciales o socio-territoriales, sin embargo se habla de únicamente hologramas espaciales ya que el concepto de espacio que es utilizado en la investigación ya integra lo social.

En cuanto al constructivismo geográfico, se toman en cuenta diversas aportaciones a lo largo de la historia, tales como las del sueco Gunnar Olsson (citado por Lindón 2007), que introduce a di-

chas investigaciones al lenguaje para los estudios de espacialidad, el autor observa este elemento como eje principal en la interpretación de la cultura:

“los límites del ecúmene son los límites de mi mundo. Los límites de mi mundo son los límites de mi lenguaje. Los límites de mi lenguaje son pensamientos-y-acción al límite de sí mismo”

Parece evidente en tal frase la intención de ampliar los límites de la perspectiva geográfica por la inclusión del lenguaje. Una aportación importante se refiere a la geografía de las representaciones. La introducción del problema de las representaciones del espacio y el territorio, tal como lo habían expresado la sociología y psicología, la crisis de re-presentar como producción fiel de lo real. El francés Antonie Bailly plantea en una primera fase a las representaciones y luego al imaginario, expresa su rechazo a las miradas que reducen al espacio a su componente material; La espacialidad se debería comprender en la mezcla entre lo imaginario y lo real:

“En un entorno histórico y socialmente dado, el individuo construye su propia realidad articulando lo estructural, lo funcional y lo simbólico; (...) el paisaje nos remite a nuestra experiencia existencial; cómo se articulan lo real y lo imaginario en cada lugar” (1989, p. 11).

Otra de las aportaciones para los imaginarios urbanos, desde la geografía espacial consiste en la teorización que plantea al individuo (con todas las declinaciones posibles que pueda tomar la palabra: persona, sujeto, actor...) como elemento central de las investigaciones. Dichas observaciones parten del autor Guy Di Meo, enmarcando los temas de la sociedad y el espacio. “El espacio influye en los individuos y los individuos lo moldean”, así mismo en cuanto a la sociedad señala que “los lugares son vividos individualmente y socialmente producidos” (Di Meo y Buleon, 2005: p.39). En estas expresiones de relación recíproca destaca siempre el contraste de individuo-sociedad-espacio. Su análisis desemboca hasta llegar a temas de la construcción del territorio, de los vínculos de las personas con el espacio y de los imaginarios que se impregnan en los individuos para conformar parte central de sí mismos:

“La construcción social permanente de los territorios no puede resultar mas que de una interacción poderosa entre las estructuras objetivas del espacio (obras de las sociedades), con las estructuras cognitivas (que se traducen en imágenes, representaciones y distintas ideologías) individuales, aunque con esencia social, que dan forma a la conciencia de todo ser humano. Entre estas dos instancias interactivas, generadoras de territorios, se forman vínculos de reciprocidad. El universo simbólico (ideologías territoriales, valores patrimoniales, memoria colectiva, sentimientos de identidad en particular) de las estructuras cognitivas del sujeto social encuentra un campo de referencias sólidas en las estructuras objetivas del espacio geográfico. Éstas aportan, a cambio, argumentos de identidad, hitos innumerables y capaces de restablecer la memoria colectiva para las sociedades que los producen. En el centro de éste juego cruzado de interferencias ideales y materiales, lejos de expresar rutinas invariables, las prácticas tranquilas de lo co-

tidiano demuestran, en forma permanente, un asombroso espíritu de invención. Son ellas las que producen sin descanso el espacio geográfico y sus territorios” (Di Meo, 1999, p.91)

3.2 Cultura, Arquitectura y Urbanismo.

Conceptos clave

Carlos García (2004), con base en sus estudios a partir de Françoise Choay, y con respecto a las ciudades de Italia; a finales del siglo XIX, afirma que apostar por la cultura suponía posicionarse contra otro concepto ligado a la ciudad industrial “civilización”. Así se les caracterizaba a los “culturalistas” contra los “progresistas”, por la predilección por valores espirituales de la persona, frente a las necesidades materiales. De la primera corriente, se aprecia a un ciudadano entendido como integrante de un grupo con identidad y tradiciones. La actual visión culturalista ha heredado de sus ancestros la reivindicación de la tradición y la identidad locales. Sus demonios ya no son ni la civilización ni la sociedad industrial, si no la globalización y la cultura de masas. La defensa de la ciudad tradicional sigue siendo el principal estandarte de los culturalistas. En el sur de Europa se ha centrado en la defensa de la disciplina arquitectónica; en los países anglosajones han interesado más acercamientos de tipo historicista.

De manera similar a la postura de los culturalistas, puede entenderse que para una ciudad tradicional como Morelia, las actitudes conservadoras marcan en gran medida las decisiones tomadas para las transformaciones de la ciudad. Dentro de estas determinaciones se comprende a la arquitectura y la imagen urbana. Dado que previamente establecimos que las expresiones en la arquitectura y construcciones con referente a la imagen histórica responden antes todo a una cuestión cultural, es preciso expresar desde que enfoque es que entendemos tan complejo y cambiante concepto.

La cultura, según la define Geertz (1987, p. 24) es un “sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida”. Desde la formulación de éste concepto, en 1973 a la fecha ha habido profundas transformaciones para lo que se entiende por cultura y los especialistas en el tema no han podido ponerse de acuerdo. Por tanto, este estudio no pretende llegar a una definición rigurosa, pero si tomar ideas centrales en la manera de ver dicha característica tan amplia y complicada de encasillar de una sociedad.

Acerca de una conceptualización más reciente de cultura, y tomando en cuenta las grandes diferencias que los modelos económicos actuales implican, García Canclini (2004, p. 214) opina

que:

“En un mundo organizado a la vez para interconectar y excluir, las dos políticas más ensayadas hasta ahora para la interculturalidad –la tolerancia hacia los diferentes y la solidaridad hacia los de abajo– son requisitos para seguir conviviendo. Pero si se detienen ahí corren el riesgo de ser recursos para convivir con lo que no nos dejan hacer. Comunicar a los diferentes, corregir a los desiguales y democratizar el acceso a patrimonios interculturales se han vuelto tareas indisociables para salir de este tiempo de abundancia.”

El concepto de cultura no es apenas un conjunto de obras de arte, ni de libros, ni tampoco una suma de objetos materiales cargados con signos y símbolos. Diversos autores actuales presentan la cultura como procesos sociales, y parte de la dificultad de hablar de ella deriva de que se produce, circula y se consume en la historia social. La cultura, escribe García Canclini con base en Appadurai, ya no es un paquete de rasgos que diferencia a una sociedad de otra, sino un “sistema de relaciones de sentido que identifica diferencias, contrastes y comparaciones”, o bien, el vehículo por el que la relación entre los grupos es llevada a cabo (Jameson, citado por Canclini 2004, p.21).

Tras los grandes cambios que implica la explosión multicultural y transcultural es evidente que el concepto ha sufrido tantos cambios. Ya no se trata tanto de subrayar lo que diferencia a unas culturas de otras, o de descubrir las supuestas características preexistentes que conforman a nuestros pueblos, sino girar la vista precisamente a las mezclas, a como cada cultura se apropia y reinterpreta, desde sus coordenadas de los productos materiales y simbólicos. Estos últimos en lo que observa García Canclini como los medios de comunicación, la música, los deportes como el fútbol o el cine. En lo que es evidente la integración a la vida cotidiana en países en diversas latitudes.

Podría considerarse entonces que desde el punto de vista de los estudios sociales, el acercamiento a los estudios de la ciudad ha considerado preponderante el papel de las personas por encima de las edificaciones, siendo éstas últimas el contexto en el que sus actores principales se posicionan. Al mismo tiempo podría decirse que desde el punto de vista de los estudios sobre ciudad por arquitectos, hemos dado prioridad a los estudio del objeto arquitectónico. Diversos autores han tratado de concretar una definición satisfactoria para lo que llamamos la “arquitectura” y su relación con la ciudad. Para Rossi (1992, p.20), la Arquitectura es la clave de la interpretación correcta de la ciudad, como estructura en el espacio. Entendiendo la urbanística (según sus propios términos), como el estudio de la ciudad como arquitectura. Entender la arquitectura como valor autónomo, por lo menos de una determinada dimensión. Revalorizar la obra singular y el monumento como elemento fundamental de la historia de la ciudad y de la memoria colectiva, frente a las visiones que hacen de la arquitectura un producto trivial.

Rossi (1992, p. 34), considera también que la arquitectura

sigue teniendo una dimensión cualitativa que es esencial para comprender el hecho humano colectivo que es la ciudad, "la dimensión arquitectónica de la ciudad es una condición imprescindible para la correcta formulación de una teoría de los hechos urbanos" la consideración de la arquitectura como dimensión esencial de la ciudad es una formulación polémica en nuestro contexto cultural urbanístico, ya que lo urbano, considera un universo de comprensiones sociales, económicas, políticas, pero se comenzará por abocarlo éste supuesto y conforme la complejidad lo exija se descartarán o integrarán otros enfoques. Es así, que se decidió enfocar el estudio en construcciones emblemáticas y la vez de cierto modo, polémicas, del centro histórico de la ciudad, sin embargo no es la intención dirigirse hacia los aspectos formales, si no hacia el impacto a nivel social, mediante los vínculos de identidad que pudieran sucederse.

La arquitectura es un medio para entender las transformaciones de una ciudad, es una manifestación cultural que deja muestra física de las características de un periodo histórico y de lo que la sociedad en ese momento atravesaba. Sin embargo, cabe aclarar, de entrada, en el enfoque que se tendrá para abordar la investigación presente que efectivamente, se considera a la arquitectura con tal peso e importancia para la reflexión en torno a la imagen de la ciudad, pero resaltando también que no es un hecho aislado, un hecho meramente físico inerte o plástico. Sino que son las relaciones sociales las que son los principales actores para que la arquitectura deje manifestaciones en el paso del tiempo.

Según Silva (1992), en la percepción de la ciudad hay proceso de selección y reconocimiento que va construyendo ese objeto simbólico llamado ciudad y en todo símbolo subsiste un componente imaginario. La construcción simbólica que desarrollamos los habitantes de una ciudad se compone en gran medida de lo que observamos en la arquitectura. Toda arquitectura posee o está cargada de símbolos, aun en la que se han tratado de eliminar. Se dice que la arquitectura ha hecho empleo de símbolos en diversos momentos históricos, incluso Frank Lloyd Wright mencionaba que algunas arquitecturas eran demasiado literales. "Eliminemos, en el arte y la artesanía de la arquitectura, la literatura que tenga cualquier clase de forma simbólica", mencionó al proyectar The Unity Temple (KAUFMAN, Edgar, RAEBURN, Ben, 1962, p.78-89). Sin embargo, la eliminación de arte o artesanías de los cuerpos no elimina los significados. Los símbolos son encontrados o contruidos por las personas.

Un símbolo es la representación perceptible de una idea, con rasgos asociados por una convención socialmente aceptada. Es un signo que posee un vínculo convencional entre su significante y su denotado. Son figuras o pictografías a las que se les atribuye un significado convencional (R.A.E -Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española). Con base en su raíz etimológica el símbolo es la forma de exteriorizar un pensamiento o idea, incluso abstracta.

Según Fernández Alba (1990, p.167-175), la forma es el discurso de la geometría determinada en sus líneas, donde las cosas nombradas se convierten en símbolos de sí mismas, el símbolo en arquitectura resulta ser una “mediación formal ante las indeterminaciones para proyectar la realidad del espacio”, considerando las indeterminaciones como las partes incompletas que al incorporarse contribuyen a la construcción del lugar en la arquitectura, plantea que justo en este punto surge el conflicto para diferenciar la autonomía entre el símbolo y lo simbolizado, o bien establecer el distanciamiento necesario entre la objetividad abstracta del espacio y la subjetividad expresiva de quien lo proyecta. Siguiendo a Fernández Alba, se entiende que los arquitectos tratamos de emplear las mediaciones formales para encontrar símbolos en lo que proyectamos

La arquitectura inmersa en las ciudades remite obligatoriamente a enfocar un mayor panorama de análisis. El urbanismo trata del desarrollo de las ciudades y de sus alrededores, en una de sus primeras definiciones se concibió como el conjunto de conocimientos y prácticas aplicadas a la planificación y remodelación de los edificios y espacios de las ciudades (R.A.E), es una disciplina que tiene como objetivo el estudio de las ciudades, desde una perspectiva holística se considera enfrenta la responsabilidad de estudiar y ordenar. Ildefonso Cerdá (1867), quien inventó a mediados del siglo XIX, el concepto de urbanismo para abordar una realidad en las ciudades con graves disfunciones, de higiene y desorden espacial y social, reuniendo un conjunto de todos los elementos que según su visión intervendrían en la ciudad para su funcionamiento, expresa en su obra magna lo siguiente:

“El conjunto de todas estas cosas, sobre todo en su parte material se llama ciudad; mas como mi objeto no era expresar esa materialidad, sino más bien la manera y sistema que siguen esos grupos al formarse, y cómo están organizados y funcionan después de todos los elementos que los constituyen, es decir, que además de la materialidad debía expresar el organismo, la vida si así cabe decirlo, que anima a la parte material, (...). El origen del término lo busca en la palabra “urbs” romana, que expresa todo lo que estuviere dentro del espacio circunscrito por el surco perimetral que los romanos abrían con los bueyes sagrados”

En este sentido, todo lo que existiera dentro de los límites espaciales configurados para la ciudad era lo que se consideraba urbano, y la apertura de estos límites permitiría la urbanización de los espacios abiertos conforme se diera el crecimiento de la ciudad. Este es el origen del urbanismo, el gran aporte que fue comprendido por Cerdá fue que más allá de contenedor de lo que suceda en cierta área, el urbanismo implica las relaciones de los componentes físicos con la actividad humana, por ello desde sus inicios se entiende que el urbanismo debía ser un concepto interdisciplinario. Su concepción enfrentaba aproximarse a la realidad y abordar ciertos conflictos propios del crecimiento desmesurado que se vivía en posterior a la Revolución Industrial en Barcelona,

sobre la higiene, la movilidad, el acceso a la ciudad.

Con el paso del tiempo se ha podido constatar que cada día se torna más compleja la aproximación para los estudios y la práctica del urbanismo, por la que conceptos posteriores del mismo se formulan tratando de considerar cada vez más componentes o cambios de visión. Una de las recientes y sobre todo que ha aportado es la que Francoise Choay sugiere.

El urbanismo es un concepto complejo, en cuanto a todos los factores que confluyen para su comprensión, en otras disciplinas como la biología a las matemáticas el campo de acción se encuentra claramente delimitado y se rige con un conjunto de leyes previamente establecidas. Desde finales del siglo XIX y durante el XX, el urbanismo adquirió tres concepciones distintas, según lo expuesto por Francoise Choay en su libro "El Urbanismo Utopías y Realidades". Estas concepciones aparecen bajo el nombre de: progresismo, culturalismo y naturalismo, cada una es regida por tan diferentes criterios que incluso llegan a contradecirse. No es la finalidad de éste este estudio desarrollar las características de cada concepción, sino observar que bajo tan distintos criterios, el urbanismo no puede ser estudiado de manera tan global, y sería dogmático considerar que puedan establecerse leyes y criterios específicos para llegar a resultados concretos en el estudio y aplicación del urbanismo. Estos estudios de Choay han servido para dismantelar al urbanismo como disciplina y al urbanista como aquella gran mente ordenadora y que cuya visión resolvería las exigencias de todo un tejido fenómenos en las ciudades.

En cierto sentido el término "culturalismo" aplicado a la ciudad que propagó Francoise Choay (1983), tiene aplicación en el enfoque que se aborda esta investigación. Dicha visión encuentra sus orígenes desde la segunda mitad del siglo XIX, diversos autores señalaban que la ciudad era ante todo un hecho cultural. Lo que caracterizaba a los culturalistas era su predilección por los valores espirituales de la persona, frente a las necesidades materiales, viendo a un ciudadano como un humano con identidad y tradiciones, frente a considerarle un ser cuantificable. Tal como lo asevera García (2004), "tras la visión culturalista de la ciudad siempre hubo una palpitante vena nostálgica subyacente". Bajo dicho enfoque, los hechos urbanos que tienen que ver con el pasado cobran relevancia, la arquitectura histórica y los hechos sociales que suceden en ella. Durante el siglo XX, esta visión ha tenido momentos de auge y también de crisis, sin embargo su herencia para las visiones actuales radica en ciertos valores de tradición e identidades locales, enfrentándose a globalización y la cultura de masas como fuertes impedimentos a su construcción.

Por otra parte las definiciones de ciudad a partir de la arquitectura, en muchas ocasiones toman como eje central a los espacios o los límites físicos. Sin embargo en estudios de origen social, o de la geografía (como se analizó con las aportaciones al constructivismo geográfico hacia los imaginarios y las representa-

ciones), nos permiten concebir la ciudad, según Lindón, como:

“Un mosaico de lugares que han sido y son construidos socialmente, en un proceso siempre inconcluso. Ese espacio urbano con sus lugares lleva consigo y condensa valores, normas, símbolos e imaginarios sociales. En otras palabras, todo ese mundo no material de los valores, normas, símbolos e imaginarios se objetiva en la materialidad misma de la ciudad”. (Lindón, 2007, p.31)

Capítulo 2.

Antecedentes

de la consideración

patrimonial

Panorama histórico local

A partir de una breve referencia histórica, destacaré que: La ciudad de Morelia, capital del estado de Michoacán fue fundada en el siglo XVI, en el año de 1541 por mandato de España, en el proceso de colonización que sucedía en el país, junto con otras ciudades como Querétaro y Puebla (Munguía, 2000). Fue conocida en la época prehispánica como Valle de Guayangareo, denominada por la colonización Valladolid, como homónima de otra ciudad española y en 1828 se instauró el nombre de Morelia, en honor a los sucesos de independencia y el héroe de la patria Morelos.

Del siglo XVI en adelante, las primeras construcciones fueron por parte de las órdenes religiosas: conventos, iglesias y centros de evangelización.

La construcción de la catedral sería entre los siglos XVI y XVIII, en predominio del estilo barroco, y con el empleo de la cantera rosada, como piedra distintiva del lugar...

Morelia fue inscrita en el listado del Patrimonio Cultural Mundial de la UNESCO en 1991, formando parte de los 730 sitios en el planeta que poseían a tal fecha dicha característica. Una distinción que solamente tenían 22 sitios de México para el año 2002 (Convención del Patrimonio Mundial, 2002:3).

El concepto de patrimonio cultural es ampliamente difundido entre las autoridades y los habitantes de la ciudad. Según la R.A.E es el conjunto de los bienes adquiridos por cualquier título. Dicho concepto será entendido como el conjunto de expresiones tanto de cultura material como inmaterial que son reconocidos por una colectividad dada su significación dentro de ella. Al involucrar un concepto tan pesado como cultura en tal descripción, es impor-

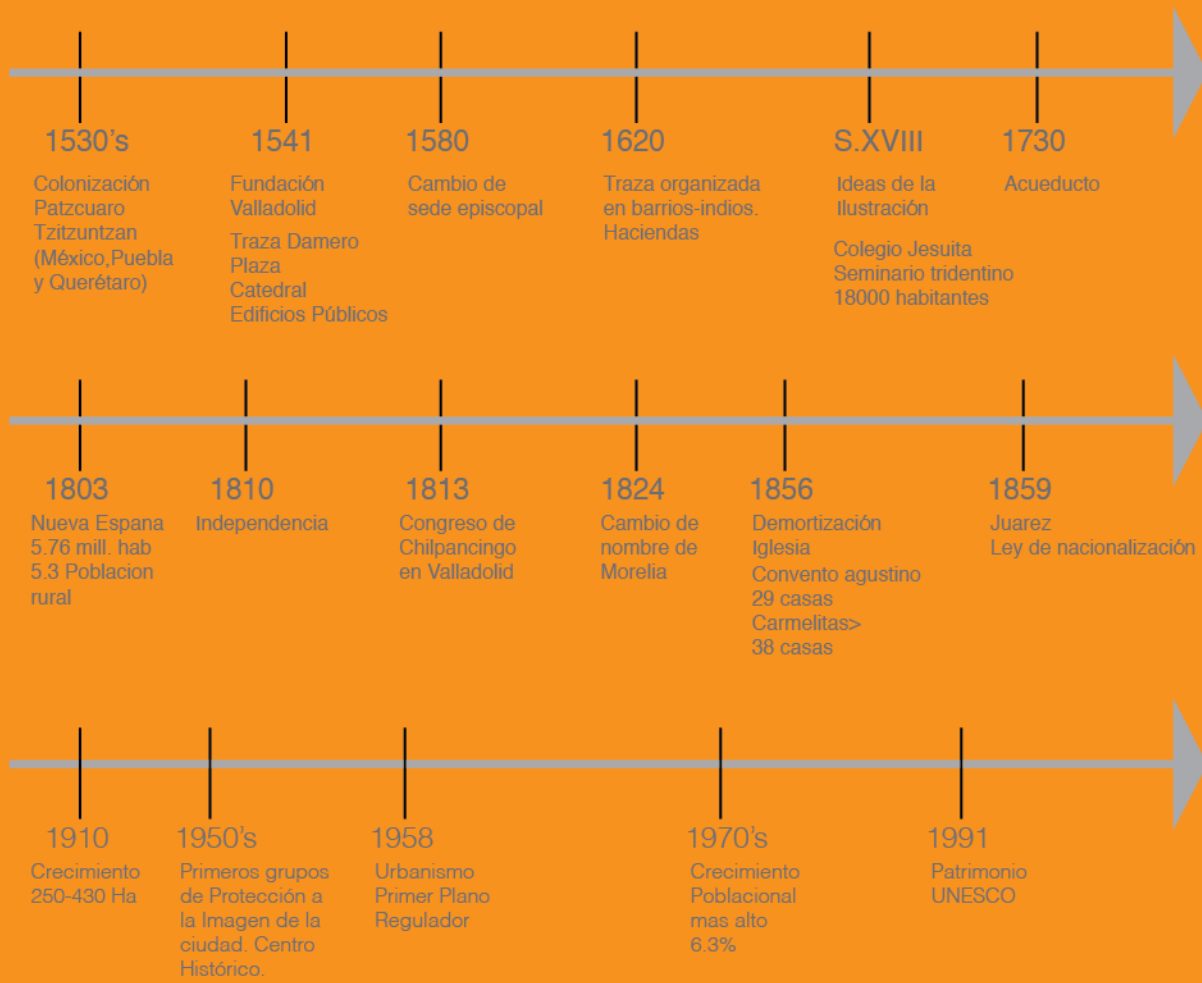


Fig. 1. Línea de tiempo con los acontecimientos históricos que son relevantes con respecto a la arquitectura y el urbanismo en Morelia. Fuente: Elaboración propia.

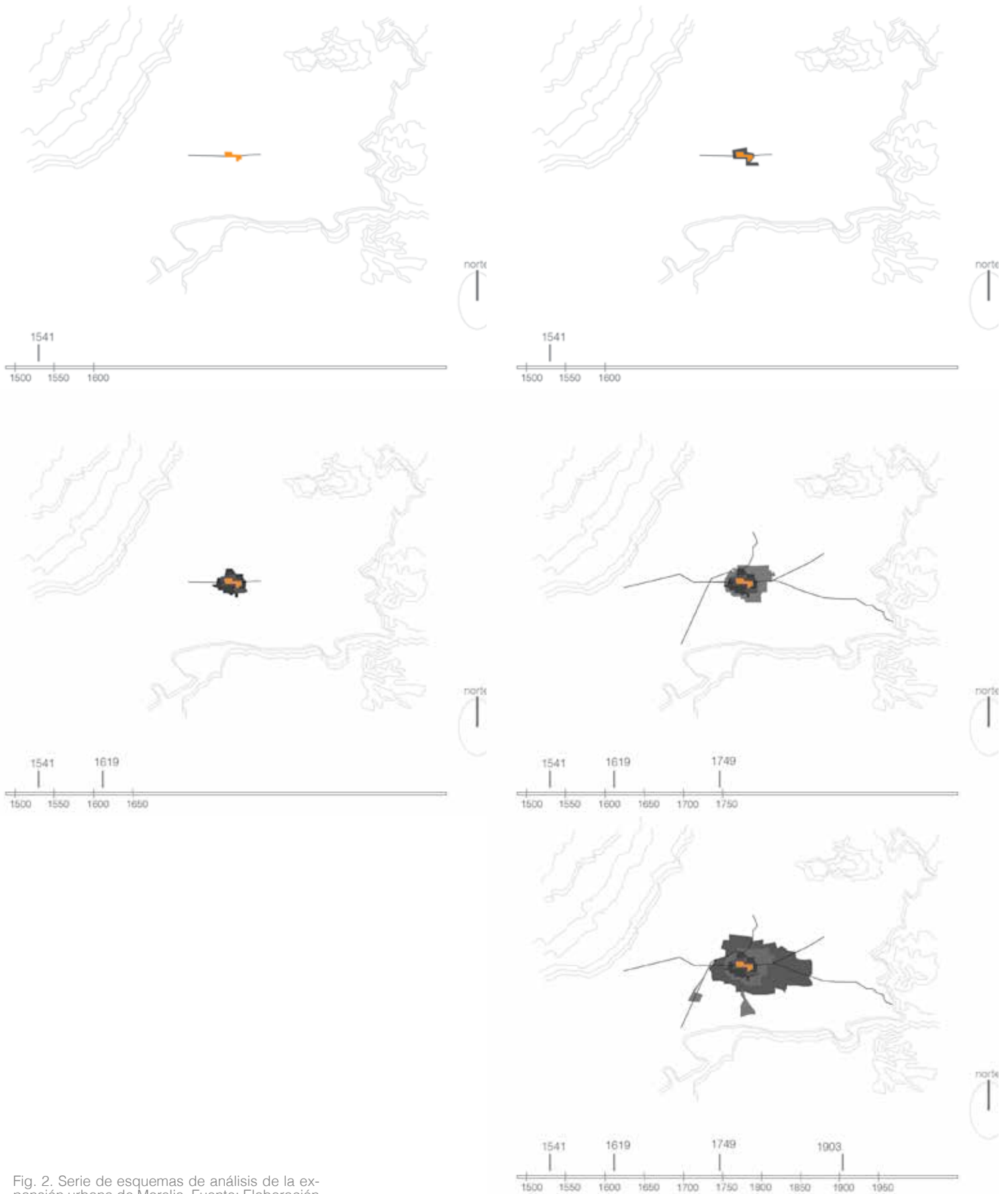


Fig. 2. Serie de esquemas de análisis de la expansión urbana de Morelia. Fuente: Elaboración propia.

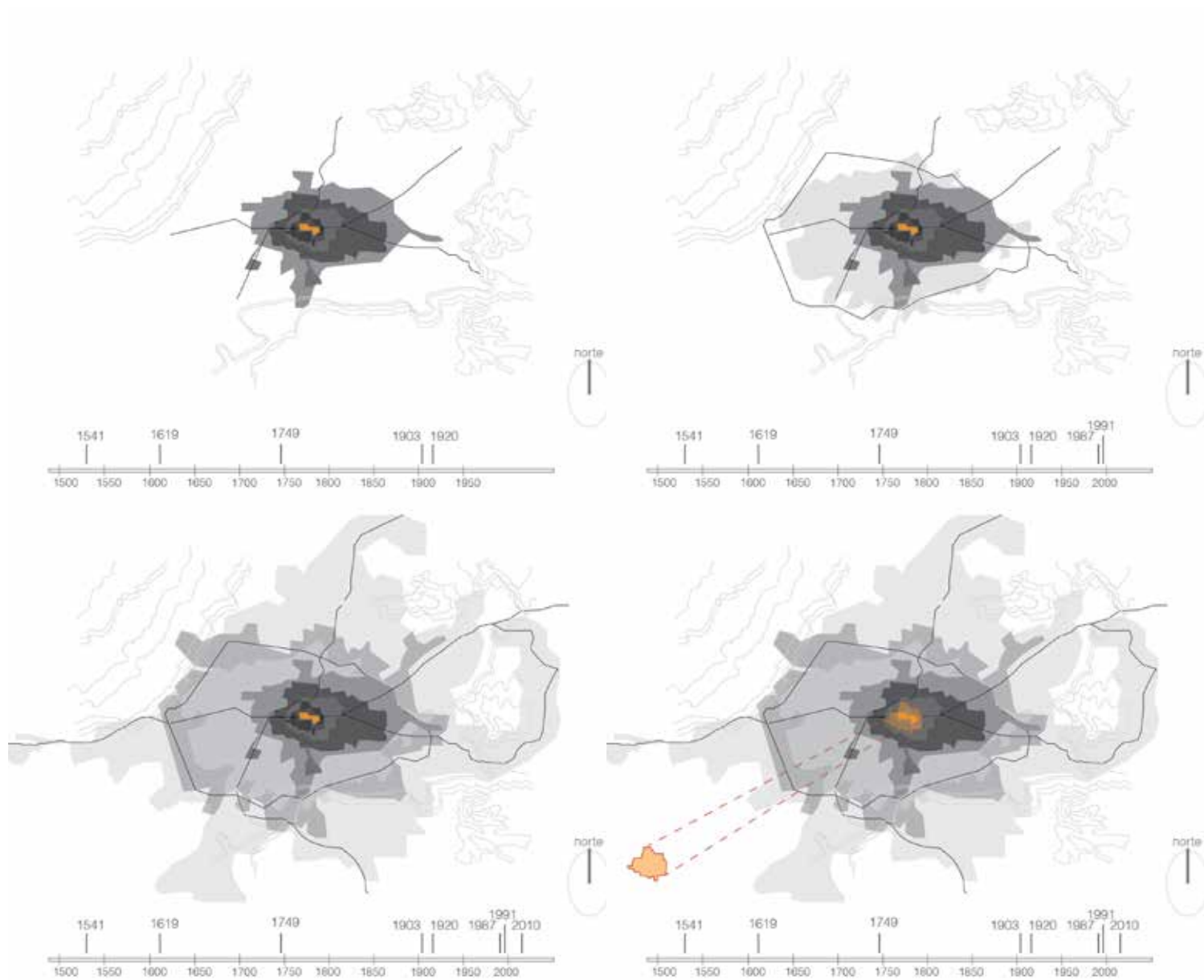


Fig. 2. Serie de esquemas de análisis de la expansión urbana de Morelia. Fuente: Elaboración propia.

tante reafirmar el enfoque de una definición para tal palabra que sea incluyente como la de que aporta Canclini¹, ya que en temas que refieren a la conservación del patrimonio suele ser complicado encontrar los criterios para determinar cuál será la selección de lo que se desea preservar.

El patrimonio en Morelia

El concepto de patrimonio cultural refiere entonces a las intenciones de un grupo humano para transmitir sus experiencias vividas a otras generaciones y que consideran pertinentes a preservar en un futuro. Las motivaciones de los grupos sociales para llevar a cabo esa intención están ligadas al deseo de personas a que en el futuro otros sucesores puedan disfrutar lo que ellos consideran valioso.

Choay (1992, p.22) plantea que la palabra Patrimonio encuentra sus orígenes en las estructuras familiares, bajo términos económicos y jurídicos, por denominarlo así, en las herencias. Ahora bien la palabra compuesta en patrimonio histórico, es una expresión que designa un fondo destinado al disfrute de una comunidad en cuanto a la acumulación de objetos agrupados por su común pertenencia al pasado. Las comunidades o habitantes en convivencia cotidiana con un entorno patrimonial distinguen diversidad de procesos sociales.

La manera en la que se ha dado peso, motivos de admiración o incluso cierto nivel culto a los objetos, hoy considerado patrimonio, son en primera instancia sus referentes a un pasado relevante². Las significaciones con la que se catalogan los objetos

1 Ver marco teórico del presente. En la que la cultura siguiendo a Canclini no es un conjunto de bienes ni de saberes exclusivos de un grupo. Ver mas al respecto en p.26

2 Dicha categorización despertaría nuevas interrogantes, ya que un pasado relevante, podría confrontarse como ¿relevante para quién?... La adjetivación expresa en este caso a los objetos que han intervenido en el pasado histórico "ilustre" de las civilizaciones, como ejemplo la casa en la que nació algún héroe de la patria o el edificio en el que se suscitó algún proceso político que marcaría la historia. Ya de entrada se observa que esta visión excluye a los sucesos o a las construcciones que no intervienen en los cambios políticos de determinada sociedad. La micro historia, las historia cultural y/o de las mentalidades, quedarían fuera de lo considerado patrimonial. Siendo que en la vida cotidiana suceden

como partes del patrimonio histórico han sido diversas y cambiantes a través del tiempo desde su surgimiento.³ En muchos de los casos no logran expresar muy claramente las cualidades especiales para ser considerado patrimonial, cualidades que vayan más allá además de haber sido parte de sucesos históricos, considerados para los que lo asignan así, como de importancia para la humanidad. Al considerar a ciertos objetos bajo estos términos, la cierta admiración que conlleva lo patrimonial implica nuevas interrogantes sobre si se está guardando culto ¿a qué y para qué?, bajo este argumento Choay ya ha planteado que:

El culto rendido hoy al patrimonio histórico requiere mucho más que la constatación de una satisfacción. Es preciso preguntarse sobre el sentido porque éste culto, olvidado y a la vez rutilante, revela un estado de la sociedad y de los interrogantes que la habitan.

El culto que por lo general despierta el patrimonio histórico encuentra su aterrizaje físico sobre todo en las construcciones o arquitectura, posiblemente por ser el ámbito sobre el que todas las personas convivimos en una ciudad. Hoy en día no hay muchos interrogantes sobre lo que ya se ha considerado patrimonial, ya que con dicha clasificación, ya se es parte de un acervo, podría decirse hasta intocable, puesto que en la actualidad existen organismos muy sólidos de protección a estos. Sin embargo para que esto haya sido cada vez más fuerte, fueron necesarios algunos procesos importantes a nivel cultural.

En este sentido el patrimonio edificado ha recorrido diversas maneras de ser catalogado como tal. En un inicio sólo se trataba pues, de manera obvia, de las edificaciones del pasado en las que habían sucedido hechos históricos relevantes, (bajo términos políticos como ya se señaló). Sin embargo fueron interviniendo cada vez con mayor fuerza las propiedades estéticas de esos recintos, y

hechos valiosos de manera distinta, y que muchas veces revelan mucho más del estado de una sociedad.

3 Choay realiza un recorrido histórico de las distintas maneras en las que se ha considerado el valor histórico de un objeto, o bien, una edificación. Primero como monumento y posteriormente como patrimonio. Dicha visión sólo aterriza en Europa, sin embargo servirá para este estudio como análisis significativo. Ver más al respecto en: Choay, Françoise (1992), *Alegoría del Patrimonio*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona.

sobre todo los criterios bajo los cuales se considerarían relevantes, o dignos de tal adjetivo.

Choay (1992) señala que las expresiones: monumento histórico y patrimonio histórico ya no son sinónimas. A partir de 1960 los monumentos constituyen sólo una parte de dicha herencia. En un principio, con la creación de la Primera Comisión de Monumentos Históricos en 1837, en Francia, había únicamente tres categorías: vestigios de la antigüedad, edificios religiosos de la edad media y algunos castillos. Posteriormente a la II Guerra Mundial, el número ya se había multiplicado por diez, pero no su naturaleza no se había alterado demasiado, todos pertenecían a la arqueología y a la historia de la arquitectura culta. Sin embargo en periodos más recientes fueron ingresando a la categoría de objetos considerados valiosos que conservar, bajo nuevos criterios no sólo su antigüedad. Ya que se fueron “perdiendo” edificaciones producto de sismos, guerras o bien renovaciones urbanas. De tal manera que las sociedades lamentaban que elementos de la arquitectura desaparecieran sin tener la normas de conservación prevista⁴.

Uno de los nuevos criterios para la integración de elementos al patrimonio tiene que ver con la preocupación a la pérdida de un legado personal, al respecto Choay menciona que: “Los arquitectos invocan, por su parte, el derecho de los artistas a la creación. Quieren como sus predecesores marcar el espacio urbano y no ser relegados...”. Otro de los criterios tiene que ver con grupos de personas que exponen su preocupación ante los cambios de lo consideran como valioso para conservar. En ambos casos se trata pues de una cuestión ante todo cultural.

En continuación al análisis del patrimonio urbano o arquitectónico a nivel conceptual tiene que ver entonces con el concepto de monumento, que proviene del mundo europeo, desde sus orígenes con una Comisión de Monumentos Históricos (Debray citado por Mercado 2004, p. 62). Para Choay en primera instancia se detectan por los encargados del orden y la ciudad un grupo de sitios que son monumentos, por los hechos históricos importantes que allí hayan acontecido, por su protagonismo como escenarios en la historia y con el fin de enaltecer el orgullo local y posterior-

4 Choay pone como ejemplos la Obra maestra de Frank Lloyd Wright, el Hotel Imperial de Tokio (1915) que resistió los sismos y luego fue demolido en 1968. O el hecho de que Le Corbusier haya empezado en vida a buscar la protección de sus realizaciones.

mente, tal listado se declara patrimonio arquitectónico o urbano. Para el caso de Morelia, la declarada Zona de Monumentos, o bien siendo la misma, la zona del Centro Histórico comprendió desde su inicio un listado de arquitectura religiosa (templos y antiguos conventos), edificios y plazas públicas que albergaron hechos históricos importantes en el periodo colonial, virreinal, incluso las viviendas o recintos por los que transitaban personajes destacados de la Independencia del país.

Las construcciones civiles, habitacionales u otras que han quedado dentro de ésta zona por su lugar de ubicación, aun cuando no posean cualidades de monumento o su construcción no haya sido del periodo virreinal quedan inscritas bajo los términos y condiciones que existen para su cuidado y conservación. En esta zona declarada primero monumento y posteriormente patrimonio se han desarrollado las posturas de conservación de la imagen más sólidas desde mediados del siglo XX.

La idea de ordenamiento y conservación de la imagen urbana ha sido preocupación de los gobernantes y otras personalidades desde finales del siglo XIX y con gran contundencia a lo largo del siglo XX. En la actualidad gran parte de la población de Morelia presenta un gran orgullo local por manifestar que su ciudad es patrimonio cultural y las ideas de conservación son bien aceptadas.

Mercado (2004, p.26) señala que, una conservación consciente del patrimonio cultural debe estar íntimamente ligada a la ideología. A partir de Gramsci, se entiende como el concepto de mundo que se manifiesta implícitamente en arte, en el derecho, en las actividades económicas y en las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva (Portelli, 1973, p.18). Cabe señalar que para tal definición, Françoise Choay (1998) señala que para atender a lo que comprende la ideología no puede deslindarse un contexto mental y una visión del mundo. Las visiones del mundo por una población se ven modificadas debido a impactos fuertes en su historia.

Patrimonio e ideología

En el caso de nuestro país, y por consecuencia en sus primeros asentamientos, como es el caso de Morelia, uno de los hitos que marcaron los cambios para la visión de su población fue

la Independencia y posteriormente los diversas sucesiones en la estructura política, Mercado señala para este proceso una transformación de: ser monárquico a ser republicano, y posteriormente del ser nacional y al ser mexicano. En estos referentes históricos se puede ir detectando el papel de los gobiernos para la conformación de las ideologías. A lo largo de dichos procesos históricos, la visión del patrimonio fue tomada de distintas maneras, por ejemplo en el sistema virreinal significó el aniquilamiento del sistema cultural prehispánico, mediante la destrucción de documentos, esculturas y la superposición de nuevas estructuras (Geertz, 1976, p.57), por lo que no se comprendía una idea de patrimonio cultural como la conocemos ahora.

Mercado considera que se puede afirmar que fue durante la época virreinal que nació el concepto de una identidad nacional como un anhelo de unidad en la diversidad multiétnica y regional de la Nueva España. Este proceso del ser independiente en la nueva nación, retomó la valoración de lo antiguo con matices de cierto modo nacionalistas (Lombardo de Ruiz 1974, citado por Mercado 2004, p. 32).

La configuración de la ideología de México, en estos procesos, no exentó a la ciudad de Morelia de los mismos, así, posteriormente a la Independencia se impulsó el nuevo concepto de Estado basado en la soberanía del pueblo (Mercado, 2004, p. 32). En el nuevo modelo del Estado, la ley se convirtió en uno de los instrumentos básicos de la ideología. Por su parte, diversas manifestaciones de la cultura como la educación, la arquitectura y el urbanismo fueron utilizados por el Estado moderno surgido a finales del siglo XVIII también como instrumentos de la ideología, ya que sirvieron como efectivos vehículos para transmitir e imponer formas de pensamiento (Portelli, 1973, p. 25).

Como lo menciona Portelli, la ideología se difunde a través de diversos medios de comunicación, incluyendo la arquitectura y el urbanismo, por muestra, en la disposición de los nombres de las calles. En el caso de Michoacán, este se constituyó como Estado libre y soberano en 1824 (Mercado, 2004p. 33-34). Para 1825 se consolidaría un Congreso constituyente que Mercado marca como el primer antecedente en Michoacán con las intenciones de protección o conservación de su patrimonio cultural, ya que observaban conceptos acerca de la conservación de vestigios materiales

de culturas pasadas y sobre todo de la consolidación del estado nacional. En el periodo posterior a la Independencia, la nación recibía diversas influencias como la tradición legislativa monárquica de España y el pensamiento ilustrado además de las ideas de la Revolución Francesa y la Independencia de los Estados Unidos de América, mismas que impulsaron un concepto de estado basado en la soberanía del pueblo. (Pisier-Kouchener, 1980, citado por Mercado, 2004, p. 32).

En cuanto al primer Congreso Constituyente de Michoacán conformado en 1825, Mercado citando las Actas y decretos del Congreso Constituyente del Estado de Michoacán 1824-1825. Tomo I, UMSNH, Morelia 1975, p.VIII señala que:

Los integrantes de dicho Congreso eran criollos de añejo arraigo en Michoacán, varios de ellos habían participado en la vida política del virreinato y en la lucha por la independencia; otros además eran integrantes de distinguidas familias de comerciantes, militares y de sacerdotes, No es de extrañar que aquellos representantes populares hayan manejado con bastante soltura y familiaridad, con seguridad siempre oportuna, las ideas de numerosos publicistas nacionales y extranjeros de su época, puesto que estos señores diputados eran hijos legítimos de la ilustración mexicana, que dio Michoacán una de sus más bellas floraciones.

Otro documento de singular importancia, y el primero en su índole en el país que surgió en el Estado de Michoacán fue el: Análisis Estadístico de la Provincia de Michoacán en 1822 de Juan José Martínez de Lejarza, en el cual se pretendía una estadística o conocimiento exacto de los recursos del gobierno que se encontraba vigente. En dicho documento, Mercado señala que se omiten los barrios de menor recurso y que se dio hincapié a la valoración de ejemplos relevantes de la arquitectura religiosa: La catedral, templos, conventos, etc. Cabe destacar como el criterio de Martínez de Lejarza pudo tener alto nivel de credibilidad e impacto en la población de su tiempo y en lo subsecuente.

Incluso en este temprano periodo con respecto a la declaratoria patrimonial se identificó que un criterio unipersonal impactaba en la apreciación de la arquitectura y que el gusto por la conservación de cierta imagen prevalecía.

El papel de la reglamentación e imaginarios de conservación

En 1856, en el país se generaba la Ley de Desamortización de los bienes eclesiásticos, misma que fue influencia directa para el gobernante de Michoacán, el General Huerta, que en 1958 dictaminaba que se desprendieran láminas de plata, frontales, lámparas, y diversas obras, como medida extrema ya que el obispo le negaba se le facilitaran recursos económicos que se maneja serían para mejoras sociales, sin embargo dichos eventos desataron la polémica entre liberales y conservadores y finalmente, estos últimos impidieron que se consumaran los hechos (Arreola, 1985, p. 29-43).

Lo que es de notarse es que para el mandatario Huerta fue descubierto el valor simbólico que se atribuía a esos objetos religiosos, puede decirse le fue puesto en evidencia el valor de dichos objetos como instrumento ideológico. Por lo que más adelante, en 1861, promulgaría una Ley de Hacienda que incluía la Comisión Geográfica y Estadística, esa fue la primera ley que estableció explícitamente la conservación de los monumentos antiguos, promover los trabajos arqueológicos y la creación de un conservatorio de antigüedades y de historia natural. Otros sucesos relevantes bajo la misma línea, fue el surgimiento del Museo Regional Michoacano que en 1886 y los criterios para la los permisos de construcción en cuanto a Imagen urbana, ya que se regían bajo esquemas simples de fachadas, que no afectasen la imagen con respecto al contexto.

Lo anterior puede corroborarse en el análisis de las constantes de los diseños autorizados por el Ayuntamiento de Morelia durante el régimen presidencial del Gral. Díaz. En la construcción o remodelación de fachadas en lo que actualmente se denomina centro histórico de esta ciudad, pueden observarse básicamente cuatro tipos de construcciones: jacaes o jacalones que correspondían a las viviendas de las clases populares; viviendas con diseño típico que fue la predominante en la ciudad; las viviendas con fachadas de decoración moderada y las de fachada con decoración profusa; éstas tres últimas tenían una distribución similar en los espacios interiores y eran habitadas por las clases medias y altas de la ciudad, en donde el grado de decoración de la fachada marcaba el nivel económico del propietario (Alvarado, 2002, p. 196-202).

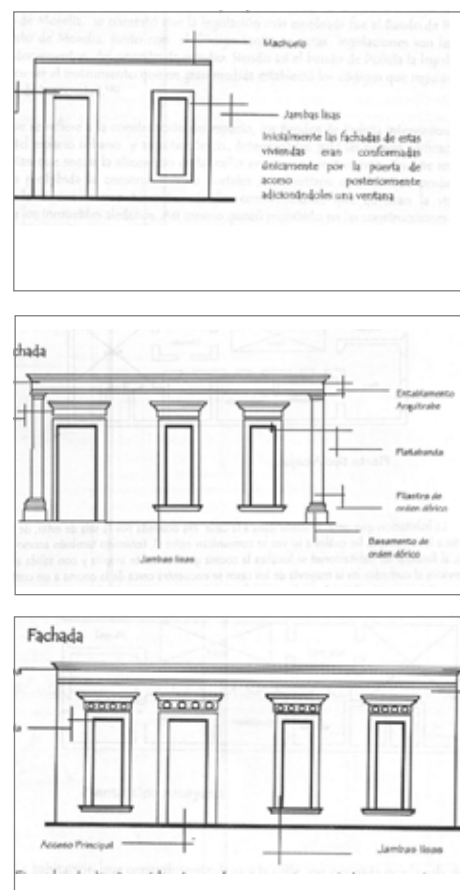


Fig. 3. Tipos de fachada en viviendas de la ciudad de Morelia durante el porfiriato. Fuente: Alvarado Carrillo, Geny Noemí y Alejandra Murillo García, La vivienda en el período del porfiriato en el centro histórico de la ciudad de Morelia. Aspectos característicos de su morfología exterior, Tesis de Licenciatura en Arquitectura, UMSNH, Morelia, 2002, pp. 196,197 y 200.

(Fig.3)

Otro antecedente importante en la conformación de las ideas de conservación del patrimonio cultural fue la fundación del Museo Regional Michoacano en 1886. Ya que según Martínez (1995, p. 273-289) la creación de este museo significó la cristalización de un sueño largamente acariciado durante el siglo XIX por algunos de los gobernantes de Michoacán, como José Trinidad Salgado y Melchor Ocampo, quienes veían en el museo la posibilidad de contar con un instrumento adicional y eficaz para la educación del pueblo.

Ya en el periodo de surgimiento de éste museo se observa el interés de la administración pública y los grupos intelectuales locales para realizar un registro de testimonios de hechos históricos, estas actividades fueron aceptadas y apropiadas por la población durante un proceso que la fecha permanece.

La aceptación se puede observar en la manera en la que se integraron las primeras colecciones del Museo Michoacano, ya que fueron iniciativa de grupos académicos de la UMSNH (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo) que desde 1880 tenían la iniciativa de conformar una colección de objetos para su conservación y pedían apoyo al gobierno, que les resolvió en 1886 a cargo del General Mariano Jiménez (León, 1992, suplemento No.4). Los criterios de selección para la colección del museo quedaron a cargo del director del mismo. Entre los corresponsales del Museo Michoacano se encontraban principalmente autoridades civiles y eclesiásticas, preceptores de primeras letras y ciudadanos de Morelia, con ello es claro el afán realizado por los personajes ligados a la vida pública e intelectual de la ciudad por dejar un testimonio de hecho que consideraron relevantes en la historia local y del estado.

Otro suceso importante en este periodo histórico en cuanto a las primeras intenciones de valorar y preservar lo que los personajes ligados a la vida pública consideraban importante fue una Circular que se publicó en 1895. El informe del gobierno del Estado de 1890 leído ante el Congreso local por el Lic. Francisco Pérez-Gil antecedió esta circular ya que se presentaba con el nombre Noticia de los edificios más notables y los monumentos existentes en el Estado, y contenía información acerca de los edificios públicos, religiosos y civiles de la ciudad así como del acueducto y algunas estatuas de héroes (González, citado por Mercado, 2004). Dicha circular mencionaba lo siguiente:

Es notoria la conveniencia de conservar cuidadosamente toda clase de datos que puedan servir para la historia local ó general, procurando tomarlos de fuentes sanas y hacer las rectificaciones conducentes cuando aquéllos se refieran a acontecimientos ocurridos en época remotas.

Una de las maneras de acopiar, depurar y conservar esos datos, es formar la historia de cada edificio público, reuniendo al efecto las noticias que puedan adquirirse respecto de los hechos ocurridos en él con anterioridad y consignando con el mayor número de pormenores y comprobantes, los que tengan lugar en lo sucesivo, para que no quede incompleta la narración de los hechos ni abarque puntos dudosos que es muy fácil poner en claro si en su oportunidad se toma nota del suceso acaecido y se citan los documentos que lo comprueben.

A fin de conseguir el objeto indicado, el C. Gobernador se ha servido disponer que se lleve la historia de todo edificio público, abriéndose un libro que comprenderá todos los datos que hasta la fecha se tengan relativos a su construcción, época de ella, persona que la mandó hacer, costo de la obra etc.; los que se refieran a las transformaciones que haya sufrido el mismo edificio, procurando explayarlos con fotografías, planos o diseños que den mejor idea de los cambios operados, así como precisando la época en que se han verificado, costo invertido y causas que han determinado la modificación; y por último, lo que es muy importante, se harán constar los hechos de algún interés histórico que hayan tenido lugar en el edificio, sobre todo aquellos que se relacionen con los acontecimientos políticos de interés general ó local.

Al reunirse los datos relativos a épocas pasadas, se procederá con sumo cuidado para evitar que se acepten como verdaderos, hechos falsos ó de carácter dudoso, expresándose cuáles no están perfectamente comprobados y el grado mayor ó menor de probabilidad respecto de su existencia, pues concluido el período anterior á la fecha, el registro de sucesos futuros podrá hacerse con toda exactitud, y comprobarse con citas ó documentos que merezcan entero crédito, siendo de advertir que el presente acuerdo se cumplirá aun respecto de aquellos edificios que se juzguen de poca importancia.

Tratándose de los edificios más notables, cuando estén reunidas las noticias que a ellos se refieran, se remitirán al Gobierno para que se impriman, formándose un cuaderno que se obsequiará a las personas que los visiten y más especialmente a los viajeros que desearan reunir datos sobre tales edificios.

Lo comunico á Ud. por disposición del C. Gobernador, recomendándole de una manera especial el eficaz cumplimiento de este acuerdo, así como que acuse recibo de la presente, de la cual se le envía suficiente número de ejemplares.

Libertad y Constitución. Morelia, Agosto 19 de 1895.— Luis B. Valdés.— Secretario.— C. Prefecto del Distrito...

Si bien para antes del siglo XX no existía aun una normatividad formal para la protección del patrimonio en Morelia, si son claros los primeros indicios de dicha preocupación basándonos en la revisión histórica y de archivo. De esta manera se fue conformando la ideología y como se fue generando las ideas de conservación y los primeros indicios de una normatividad para ello.

Tanto el caso del Museo Michoacano como la Noticia y la Circular de 1895 son claras muestras de que la sociedad de ese periodo ya presentaba cierto orgullo local y la preocupación de sobre la conservación de los testimonios históricos. Son un claro antecedente tanto de la preocupación social como de las normatividades que como instrumento irían surgiendo poco después. En tiempos más recientes para la ciudad de Morelia se pueden distinguir claramente estas normatividades, encabezadas por el INAH y por los grupos de conservación de la Imagen Típica y Tradicional de Morelia.

Según Mercado (2004: 90-94), los intereses de la sociedad michoacana y de su capital Morelia, en cuanto a lo que debería preservarse o de lo que se debería guardar testimonio, de los años que anteceden el siglo XX, abarcan un amplio espectro que iba desde la conservación de los vestigios de las culturas prehispánicas, así como el registro y la conservación de los hechos históricos que afirmaban la identidad nacional hasta la refuncionalización del espacio urbano y la arquitectura. Estos intereses tan diversos reflejaban los diferentes criterios acerca de lo que significaba en ese momento ser nacional, es evidente que estas reflexiones estaban influenciadas y dirigidas por las élites y los gobiernos.

Por otra parte también es identificable la adopción de los modelos extranjeros, lo cual puede considerarse un concepto opuesto al de un estado nacional. En las ciudades importantes del país y en gran medida también en Morelia la dicotomía entre lo nacional y lo extranjero durante el inicio del siglo XX, con el régimen del Gral. Porfirio Díaz tenía en su época un significado muy distinto

al que se sucedería en el periodo pos-revolucionario que tomaron premisa la supuesta preferencia hacia lo extranjero por parte de la élite económica y política.

Con respecto al periodo comprendido desde finales del siglo XIX e inicios del XX, y con base en los documentos y hechos citados con anterioridad, se puede afirmar que en éste tiempo inicia una configuración de la identidad propia de lo moreliano, y que fue sucesor de manera general de la ideología que se impulsaba en el país: el concepto nacional de la época, la unidad entre los habitantes y la unidad en general de la nación que trataba de diferenciarse y encontrar el orgullo propio y diferente a las demás. A nivel local, se presentaba una dualidad de aceptación social del progreso con un fuerte arraigo también de la tradición religiosa.

De manera general en el país, con la idea de la construcción del estado nacional el Estado realizaba acciones para conservar los testimonios monumentales de las culturas indígenas, así como la construcción de nuevos monumentos sobrepuestos a los edificios virreinales. Al mismo tiempo de estas obras ejercidas por el Estado y de iniciativa en la esfera pública la población conservaba la costumbre religiosa heredada del virreinato, esto se tradujo en la veneración a las obras arquitectónicas monumentales de carácter religioso.

La conservación de la ciudad se materializó como norma jurídica con la promulgación del Reglamento para la Conservación el Aspecto Típico y Colonial de la Ciudad de Morelia. Éste reglamento nació como una reacción ante las protestas encabezadas por un grupo de intelectuales de la ciudad que apoyaban los trabajos del Museo Regional Michoacano, quienes a través del semanario Comunidad Cristiana y otras publicaciones en la prensa local, estimulaban la idea de protección al Centro Histórico.

El Reglamento de 1956 comprendía cinco aspectos básicos: la visión de lo temporal, la percepción y atributos de la forma arquitectónica, elementos arquitectónicos, poder e instituciones, enfoques e intereses, así como la adjetivación del monumento, (RCATCCM Reglamento para la Conservación el Aspecto Típico y Colonial de la Ciudad de Morelia).

La visión de lo temporal fue sin duda la categoría protagónica de dicho reglamento, ya que en su texto se aludía principal-

mente a construcciones del siglo XVIII y en menor medida a las del siglo XVII y XIX, aunque éstas no fueran las de mayor producción arquitectónica ni en el centro histórico ni en el resto de la ciudad. Con ello se puede afirmar que en la valoración de la arquitectura se le daba prioridad a lo que se acercaba con mayor fuerza, según su criterio, a lo original. Esto significó un cambio importante en la valoración del patrimonio ya que se le comenzó a dar valor a la temporalidad y no sólo, a las selecciones de lo que se estipulaba como monumento.

Tales transformaciones en la valoración del patrimonio y en la consolidación de la ideología se presentaban a mediados del siglo pasado, así que también pudo influir que se festejaba el 400 Aniversario de la Fundación de Morelia (en 1541), con ello el imaginario colectivo se reforzaba con ideas de valoración de su ciudad aunadas a la serie de documentos y publicaciones que se presentaban. La declaración de patrimonio cultural de la ciudad fue mucho tiempo después, sin embargo en éste periodo ya se distinguen las condiciones en las que ha aterrizado y se ha adoptado con orgullo local.

En la segunda mitad del siglo XX fue contundente la preocupación de sobre cómo encontrar caminos para la preservación de la imagen histórica, ello se expresaba en los grupos de la sociedad moreliana que se fueron reuniendo para expresarse en el tema. “Los grupos conservadores de la ciudad se agruparon y apoyaron el reglamento y el instructivo para conservar el aspecto típico y tradicional de la zona central dela ciudad”(Rodríguez, 2007)

Una de las personalidades importantes dentro de los grupos sociales que han estado inmersos en decisiones para la imagen de la ciudad es el Ing. Fernando Tavera Montiel. Recientemente ha sido nombrado Presidente del Colegio de Profesionistas de Michoacán, en abril del año 2012. De acuerdo con un comunicado de prensa, el nuevo dirigente tiene una amplia experiencia profesional, ha fungido como Presidente del Colegio de Ingenieros Civiles de Michoacán, también ha ocupado varios cargos de la administración pública del estado, con lo cual, según manifiesta el comunicado “se ha ganado la confianza de ese gremio en la entidad”.⁵

5 Periódico virtual Quadratin, Nota periodística sobre el nombramiento del nuevo dirigente del Colegio de Profesionistas. En la misma refieren que los

La iniciativa de enfocar a los grupos sociales de poder como fuertes influyentes en la conformación del imaginario colectivo de la ciudad, pone en la mira a dicho personaje, ya que ha estado al frente de diversas juntas municipales donde se han decidido proyectos urbano arquitectónicos relacionados con el Centro Histórico. En notas periodísticas similares se señala la importancia de designar a los especialistas en la materia para las decisiones que tiene que ver con el crecimiento y la imagen urbana de la ciudad. Como ejemplo la referente a iniciar los trabajos para reformar el Código de Desarrollo Urbano de Morelia, en el año del 2009, en la mesa de trabajo la marcan como de interpretación complicada y hasta cierto punto de inoperante. Lo destacable de la nota es la opinión sobre los personajes que se busca queden la frente de las decisiones, ya que se señalan como con la experiencia suficiente para elaborar propuestas acordes a las necesidades (mención del diputado Huirache Béjar), señalando al entonces presidente del Colegio de Ingenieros Civiles, el Ing. Tavera Montiel, como reconocido catedrático nicolaita y que ha ocupado cargos municipales y estatales en las áreas de comunicaciones y obras públicas, desarrollo urbano y ecología, medio ambiente y servicios generales. Con ello, se puede observar que la opinión periodística tiende a enaltecer, al menos en estos casos, la experiencia laboral y la opinión de algunos personajes, como los que tienen la capacidad de decidir, la confianza, la experiencia. Dejando a un gremio especialista como el responsable de las problemáticas urbanas o de las intervenciones que convienen para la ciudad, puede interpretarse en base la nota:

Tavera Montiel quien preside el Colegio de referencia cuenta con la experiencia suficiente para elaborar propuestas acordes a las necesidades comentó en su momento el diputado Huirache Béjar quien recordó que el responsable del Colegio de Ingenieros Civiles, es reconocido catedrático nicolaita y ha ocupado cargos municipales y estatales en las áreas de comunicaciones y obras públicas, desarrollo urbano y ecología, medio ambiente y en servicios generales del Senado de la República entre otros.

Otra nota periodística relevante en torno a una búsqueda en la preservación de la imagen de la ciudad, aparece en la Revista

ocho años anteriores con irregularidades, y enfatizan al nuevo dirigente como una dirigente de confianza. Disponible en : <http://www.quadratin.com.mx/Noticias/Economia/Fernando-Tavera-dirigente-del-Colegio-de-Profesionistas-de-Michoacan>

Proceso en el año 2000, dicho artículo titulado: "EL REGLAMENTO PARA CONSERVAR MORELIA, OBSOLETO Y SIN CUMPLIMIENTO"⁶, por Pascal Beltrán y Sonia Morales refiere que:

El 27 de agosto de 1956, siendo gobernador del estado el general Dámaso Cárdenas, el Congreso del estado promulgó el Reglamento para la Conservación y el Aspecto Típico y Colonial de la Ciudad de Morelia. En él se estableció que una junta de vigilancia —integrada por tres miembros designados por el gobernador en turno, uno por el Instituto Nacional de Antropología e Historia y un quinto por el ayuntamiento local— tendría a su cargo la preservación del patrimonio histórico de la ciudad. Poco quedó fuera de las facultades de la junta. La ley prácticamente prohibió cualquier modificación a los exteriores de inmuebles clasificados y en su texto quedaron listadas 161 edificaciones "intocables".

En el texto se exhibe que a pesar de ser obsoleto su aplicación se mantiene vigente. Desde su promulgación el reglamento no ha sido reformado y su aplicación aun cuando no forma parte de la normatividad actual, es retomada ya asumida como "guía" para algunas de las construcciones actualmente, ello aplicaría en exclusiva a la zona centro. Sin embargo estos criterios para diseñar las fachadas con una intención de homogenizar para el centro, se han transferido formalmente a algunas periferias. Como ejemplo de dicho fenómeno se observan los establecimientos comerciales de ahorro y préstamo denominados "Cajas Populares Valladolid", en diversos puntos de la ciudad, algunas empresas automovilísticas y diversos comercios populares.

El antecedente inmediato a ese Reglamento que existe desde 1956, fue una Junta Local de Conservación, en entrevista con Manuel Rodríguez, él afirmaba: "Antes de ese año lo primero que se implementó para el Centro Histórico fue una Junta Local de Conservación, fue idea de los gobernantes de aquel momento. La llamada Junta de Conservación, tenía un nombre largo: Junta de Conservación del aspecto típico y colonial de Morelia. En 1960 el gobernador me nombró Secretario de Obras Públicas y me dio la tarea de re-estructurar la Junta. yo quedé al frente de la Junta, duré 27 años en ella, hasta la aparición del INAH, cuando ellos

6 http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d-99bb5fa29cea4747565fec=155461&rl=wh

se hicieron cargo de cuidar la conservación”. La afirmación “fue idea de los gobernantes de aquel momento” dentro de todo el contexto de la historia que relataba Manuel Rodríguez, es llamativo e importante ya que permite una lectura sobre como se estaría conformando un imaginario colectivo local a partir de la influencia o la opinión de unos cuantos. Mas adelante, retomando el tema volvía a retomar ideas a partir de la Junta de Conservación: “Esta Junta de Conservación siempre estuvo integrada por gentes prominentes de la ciudad, todos honoríficos, no se recibía sueldo. Y eso libró a la Junta de caer en la tentación del soborno. Yo pienso que si no ha sido por esa ley y por como la aplicaron no tendríamos la Morelia que tenemos hoy”.

A partir de los relatos del Manuel Rodríguez entendemos que era un grupo cerrado de personas elegidas a partir de los gobernantes y este pequeño grupo de personas tendría en su decisión mucha de la imagen que tendría Morelia más adelante.

Otro de los medios impresos en los que se pudo leer la visión hacia lo que en arquitectura y urbanismo se tenía fue el suplemento cultural Revista Cabildo Abierto, de la cual existen aproximadamente una docena de apartados, hoy en día parte del archivo general del Municipio de Morelia. En los artículos publicados en dicho suplemento se abordaban temas en los que se hacía partícipe a la población sobre el cómo y el por qué de casos de urbanismo y arquitectura a cargo del gobierno. Como ejemplo una de las notas del segundo número de la revista en 1963, que refiere al cambio de uso de lo que fuera al casa natal de Morelos:

Estando tan próximo el segundo centenario del natalicio del Padre Morelos y habiendo sido éste uno de los caudillos más distinguidos de nuestra guerra de Independencia, se impone la necesidad de que los morelianos hagamos cualquier sacrificio para adquirir la casa donde nació y convertirla en monumento nacional en el que quede plasmada la gratitud y veneración que nuestra generación siente hacia el héroe que con su genio y su sangre generosa, señaló los rumbos luminosos del porvenir de México.

Comprendiéndolo así el actual Cabildo Municipal está trabajando para realizar este propósito y convertir la Gran Casa de Morelos en una casa de Maternidad, que cobije con su manto generoso a los nuevos mexicanos (...) Por nuestra parte ponemos implícitamente al servicio de este proyecto nuestras modestas columnas y con ellas nuestro entusiasmo para secundar el empeño de nuestros Ediles

y el deseo de todos los morelianos en convertir en realidad este acariciado sueño. (La casa que recibiera el primer aliento del niño Morelos y que amorosa lo cobijara con sus muros, no es el santuario que hable a las generaciones futuras del cariño y la veneración que el Generalísimo nos merece. La casa donde vivió Morelos es uno de tantos comercios vulgares sin ningún respeto para la memoria del prócer.⁷

Una de las notas de la publicación *Cabildo Abierto* trata de la intención de colocar una casa de Maternidad en la casa habitacional que habitó Morelos, héroe de la patria. Fue una iniciativa municipal para que el inmueble tuviera el uso de casa de maternidad. El autor critica abiertamente que en el tiempo de la nota, el inmueble fuera “uno de tantos comercios vulgares sin ningún respeto”, considera que con el nuevo giro si sería un uso que enalteciera y mostraría respeto y gratitud a lo que el edificio representaba históricamente. Cabe destacar la contundente alusión al deber y agradecimiento patriótico que promueve la nota, así como la repetida adjetivación de cada frase.

Sin embargo despojando a la nota de la gran cantidad de frases que aluden nostálgicamente al inmueble y al sentimiento patriótico. El hecho de convocar a los nacidos en Morelia, excluye del sentimiento identitario a los que no nacieran en la ciudad, y muestra un claro descontento que es transmitido en sus opiniones a los cambios de usos de los inmuebles que posteriormente serían considerados de manera formal como monumentos, dejándolos como lugares de culto y no como inmuebles con transformación y readaptación a los cambios de cada periodo histórico.

Un breve ejemplo más en donde se lee como se iba conformando una visión conservadora del aspecto de la ciudad, trata sobre el Reglamento de 1956 antes citado y sobre la valoración de los integrantes de la misma:

Conforme lo dispone el reglamento para la Conservación del Aspecto Típico y Colonial de la ciudad de Morelia, el ciudadano Gobernador Constitucional del Estado, hizo la designación de los tres miembros que representan al Ejecutivo del Estado en la Junta, en favor de los señores ARNULFO AVILA y los Arquitectos: MANUEL GONZÁLEZ GALVÁN y JUAN LUIS LARIS; por su parte el Ayuntamiento designó al Arquitecto SALVADOR TREVIÑO CASTAÑEDA.

⁷ Héctor Pérez, *La cuna de Morelos*. Revista *Cabildo Abierto* No.2, Julio de 1963.

Además del señor Profr. Jose Luis Magaña que ejerce ya funciones como Inspector Local de Monumentos Artísticos del instituto Nacional de Antropología e Historia.

Diversas y muy interesantes son la atribuciones que señala el Reglamento para que sus miembros y sus actividades tienen íntima relación con las que desarrolla el Departamento de Ingeniería Municipal; por tanto nuestra ciudad, cuyas características arquitectónicas son singulares será preservada de la destrucción de sus joyas y de sus edificios históricos y artísticos...Se espera el mejor resultado de las funciones de esta Junta dada la capacidad de los miembros que la forman y el cariño por nuestra vieja Valladolid.⁸

8 El Gobierno Municipal informa, Junta para la Conservación del Aspecto Típico y Colonial de Morelia. Revista Cabildo Abierto No.2, Julio de 1963.

Capítulo III.

Imaginarios de nostalgia en la arquitectura de **Centro** a Periferia

Imaginarios de Centro a Periferia

Cuando Pierre Bourdieu inició su trabajo no era común que se combinaran reflexiones estético-filosóficas con encuestas, estadísticas y análisis etnográficos. El discutir las condiciones de cientificidad del trabajo de investigación y a su vez incorporar, en el centro del discurso, descripciones casi fenomenológicas del mundo vivido, agregar fotos, entrevistas y fragmentos de diarios y revistas. El gran mérito de Bourdieu consiste en haber colocado a la sociología de la cultura en un capítulo, y no menor de la sociología del poder y en haber visto en las estructuras simbólicas, más que una forma particular de poder, una dimensión de todo poder, el modo en que los personajes ejercen autoridad y son dotados de prestigio (citado por Canclini, 1996, p.58).

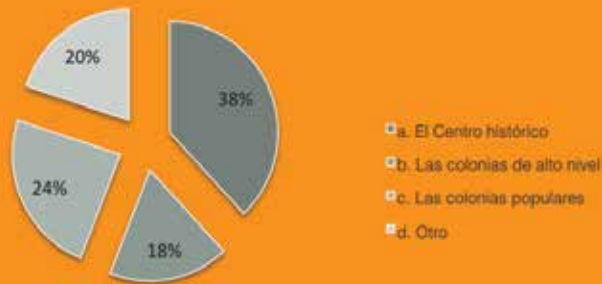
Retomando la idea en la que cada cultura se apropia y reinterpreta elementos ya sean materiales o simbólicos, éste tipo de comportamientos van más allá de los objetos de compra en la vida cotidiana o de la música o el cine. La imagen que una ciudad posee como característica o especial, forma parte de lo que sus habitantes pueden considerar como algo de lo cual apropiarse.

En el sondeo realizado con cincuenta personas, se aplicaron dos preguntas eje, la primera bastante genérica pedía lo siguiente: ¿Mediante un dibujo podrías explicar algo que represente a Morelia o que sea algo valioso de la ciudad? y la segunda era mas bien una indicación: Explica mediante un dibujo ¿cómo es la ciudad de Morelia?. La ubicación de estas preguntas dentro del cuestionario no apareció precisamente en un orden o al inicio pues se buscó intencionalmente que aunque fueran las preguntas principales no tuvieran un protagonismo que influenciara al lector.

El sentido en el que vamos identificando elementos de la ciudad a modo de puntos de referencia tiene que ver con la diferenciación de los mismos con respecto del resto, es decir, se le da preferencia a algunos. En el sondeo realizado para explorar el imaginario colectivo con respecto de las transferencias de elementos formales de centro a periferia se buscó establecer si en realidad las personas sostienen una clara preferencia por ciertas partes de la ciudad. En el cuestionamiento ¿Qué imagen de la ciudad es más importante o cual es la prioridad tú, Morelia?. La mayoría de las personas respondió el Centro Histórico, aunque no fue una respuesta que sobrepasara por demasiado a resto de las opciones que tenían que ver con los barrios a partir de su diferenciación económica: las colonias de alto nivel o las colonias populares. Ello es un ejemplo de que la mayoría de los casos, aun cuando no forman parte o no viven en el Centro, si lo expresan como de mayor importancia. Algunos preguntaron un poco más, pues propusieron diferentes opiniones como que la belleza natural de los cerros que rodean el valle de la ciudad. Algunos otros afirmaron no comprender bien a que se refiere “colonias populares o de alto nivel”, se explicaba que sería darle prioridad a sus barrios o zonas de vivienda pero muy pocos mostraron mayor interés al respecto. (Fig.4).

Posteriormente en el cuestionamiento ¿Recuerdas algún lugar que te haga sentir afecto por él?, ¿Cuál?. Una vez más la mayoría de las respuestas tuvieron que ver con algún lugar dentro del Centro Histórico, en este sentido, si fue una gran mayoría con respecto de las demás opciones pues el 52% de las respuestas así lo afirmaron, en estas, ampliaron las respuestas nombrando plazas y jardines conocidos del Centro. Como segunda prioridad, con un 38%, las opiniones tuvieron que ver con lugares conocidos pero fuera del centro, en específico nombraron dos: el estadio de fútbol y el Parque Zoológico Juárez, en ellos también algunas mencionaron a la casa de sus padres. (Fig.5).

Fue muy recurrente la búsqueda en la memoria de lugares que representan un espacio reconocible por los demás, muy pocas personas dieron respuestas de lugares que no fueran públicos. Sólo unos cuantos nombraron lugares cotidianos como la casa en la que vivieron en la infancia. En los casos en los que las respuestas no refirieron a puntos de la arquitectura histórica, se trataron de espacios públicos como parques, plazas, el estadio de Fútbol, o Centros Comerciales. Por tanto en el reconocimiento de un lugar se



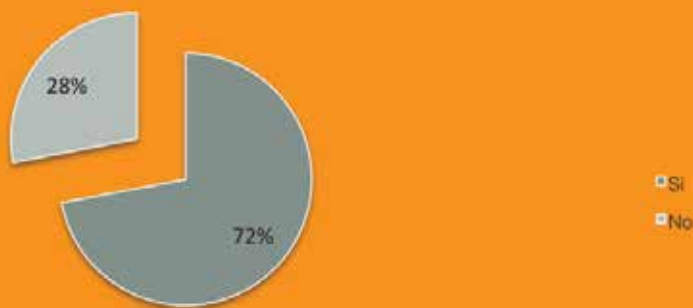
¿Qué imagen de la ciudad es más importante o le das prioridad tú, en Morelia?



¿Recuerdas algún lugar que te haga sentir afecto por él? ¿Cuál?



1 ¿Recuerdas alguna forma o imagen en especial que te signifique algo moreliano?



¿Consideras los arcos de cantera como un símbolo que representa a Morelia?

Fig. 4 a 7. Gráficas generales en porcentaje a partir de los resultados del sondeo aplicado con una muestra representativa* de los habitantes de Morelia.

busca que sea identificado por los demás, no solo que sea especial o importante de manera interna o personal.

Es claro identificar que todo ciudadano posee largos vínculos con una u otra parte de su ciudad, y su imagen está embebida de recuerdos y significados. Para Lynch, los elementos móviles de una ciudad (en especial personas y actividades) no son tan importantes como las partes fijas. Sin embargo, no somos sólo observadores sino participantes de la misma relevancia. La ciudad no solo es objeto de percepción, es también producto de decisiones de constructores o dirigentes sociales, no habiendo un resultado definitivo, sino una sucesión ininterrumpida de fases.

En la interacción de los habitantes con la ciudad histórica, puede manifestarse la búsqueda de características físicas que se relacionan con los atributos de identidad. Sirve para ello el concepto acuñado por Lynch (2000) de imaginabilidad como cualidad de un objeto físico que le da gran probabilidad de suscitar una imagen en cualquier observador que se trate. Así las personas buscan elementos reconocibles de la ciudad para elegirlos como especiales para sí, porque les aportan un sentido de identidad. De acuerdo a esta reflexión estos elementos debían por tanto ser “conocidos” por los demás.

Ello en clara medida solo al ser intervenidos de manera directa por medio del sondeo pues los lugares que se vuelven especiales para las personas tendrán que ver con muchas otras consideraciones, como ejemplo lo que menciona Lynch con respecto de los lugares que nos representan algún sentimiento.

Lynch⁹ plantea que si examinamos los sentimientos que acompañan a la vida diaria, veremos que los monumentos históricos ocupan en los mismos un lugar insignificante. *Nuestras emociones más intensas se refieren a nuestras propias vidas y a las vidas de nuestros allegados*, debido a que los conocemos personalmente. Este autor sostenía también que, la carga emocional que sostenemos al visitar un lugar monumento o patrimonio, tiene más que ver con lo que nos representó en la vida y no a sus aportaciones formales monumentales como tal, ni por las asignaciones que se hayan implementado. Se puede sentir nostalgia o algún otro sentimiento al visitar un edificio antiguo, pero un enlace emocional

9 LYNCH, Kevin (1969), *¿De qué tiempo es éste lugar?*, Ed. GG, Barcelona. p.70

directo se establece a algún recuerdo personal como un encuentro familiar, “una tarde que pasé con mi hermano por esa calle y es el último recuerdo que poseo de ese lugar”, por ejemplo fue una de las respuestas obtenidas en el sondeo aplicado. Otro ejemplo en el que al visitar edificios antiguos despierta emociones tales como la nostalgia es cuando a pesar no haber representado un punto de los recuerdos personales, el ambiente antiguo nos programa a establecer la emoción, es decir nos predispone, tal como sucede con el turismo y la tematización de las ciudades.¹⁰ En este sentido cuando los lugares nos son más importantes o valiosos se debe a motivos personales no tanto a las designaciones patrimoniales que tengan o bien a la predisposición en la que los ambientes antiguos nos remiten.

A través del sondeo otra de las búsquedas que se planteó fue establecer si la imagen que se promueve por medios municipales y locales afectaba o influenciaba en el imaginario colectivo que sostiene la población. La manera de abordarlo fue con la pregunta ¿Recuerdas alguna forma o imagen que te signifique algo moreliano?. En esta cuestión quizá era casi obvio aventurar las posibles respuestas que tendrían que ver con elementos históricos, pero se obtuvieron perspectivas interesantes. Un 16% de las respuestas fueron elementos no formales, ni arquitectura, entendieron la pregunta en otro sentido y se refirieron a “elementos simbólicos tradicionales” tales como la gastronomía: comida regional, dulces morelianos, “los taquitos”. (Fig. 6, 7)

Por otra parte algunos nombraron a elementos como “la mariposa monarca”, empleada últimamente con mayor auge, sobre todo en el tema del fútbol. La gran mayoría respondió, o relacionó a la palabras “forma o imagen” en específico con un elemento: el acueducto de Morelia. Esta respuesta a su vez tuvo relación en la

¹⁰ Montaner expone algunos procesos que suceden en ciudades que cuentan con un contexto y una arquitectura antigua. Museificación (o embalsamiento) y tematización (o simplificación), ambos están relacionados con la dependencia plena del turismo de masas. Expresa también que en estos procesos en muchos de los casos se recurre a falsificaciones para lograr un ambiente turístico que se integre con la idea de visitar barrios antiguos a costa de los efectos negativos como la invasión de las actividades cotidianas de los habitantes originarios. Y que además que una justificación basada en el crecimiento de la economía generada por el turismo no se muestra suficiente, pues los empleos generados por este tipo implementaciones son en su mayoría empleos basura pues sólo aplican para poder trabajar en prestación de servicios y con sueldos bajos. (Montaner y Muxi: 143-155).

parte del sondeo donde se pedía dibujar una “forma” que según la visión particular de cada entrevistado representara a la ciudad (Fig.8)

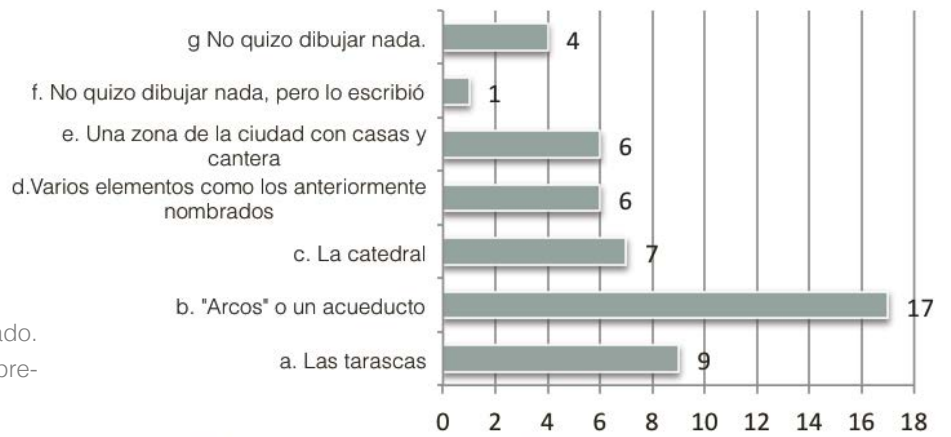


Fig. 8. Gráfica a partir de sondeo aplicado. ¿Podrías dibujar una “forma” que represente a Morelia?

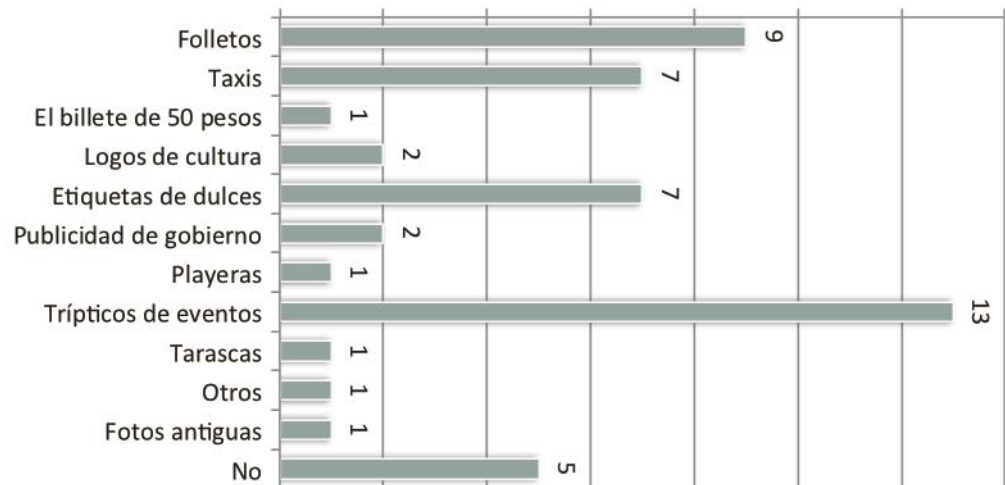


Fig. 8.1. ¿Recuerdas alguna publicidad que contenga arcos como referente de algo moreliano?

Esta segunda opción ubicada delante del cuestionario, pedía la realización de un mapa mental y además funcionaba para indagar otras posibilidades de respuesta a partir del empleo de dibujos para extraer lo más importante de una idea por cada entrevistado a manera de una representación imaginaria. (Fig.9)

El valor de las representaciones imaginarias radica precisamente en la variabilidad que existe entre individuos sobre un mismo sitio, más allá de las habilidades de la persona que realice el dibujo implica “seleccionar rasgos del objeto, que, desde el punto de vista del consultado, lo distinguen de otros...” (Licona, 2000, p.25-33).

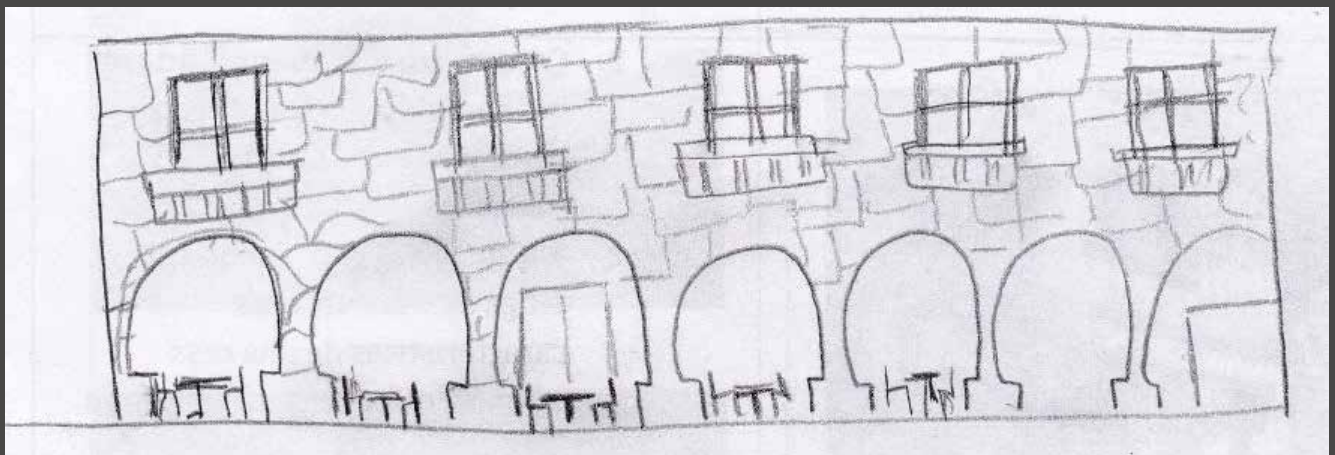
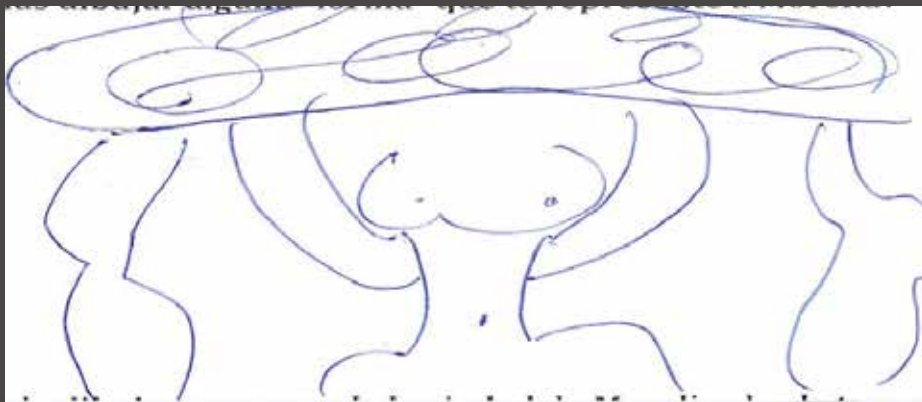
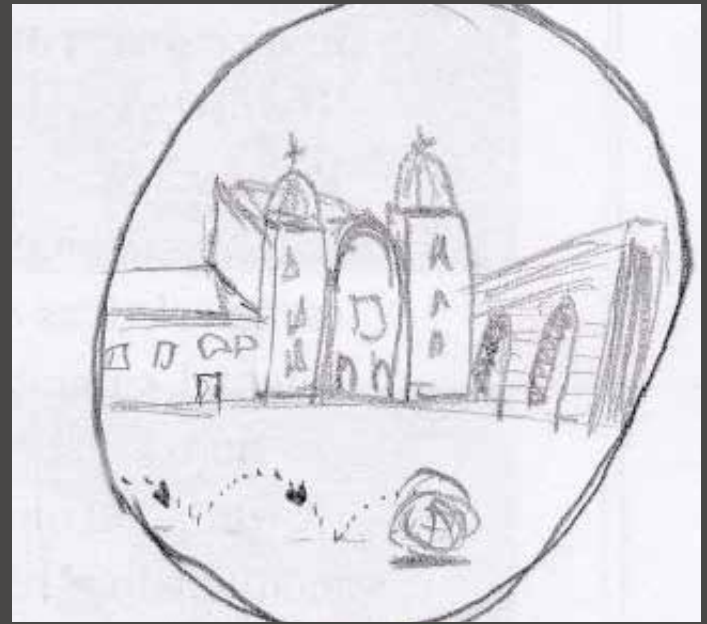
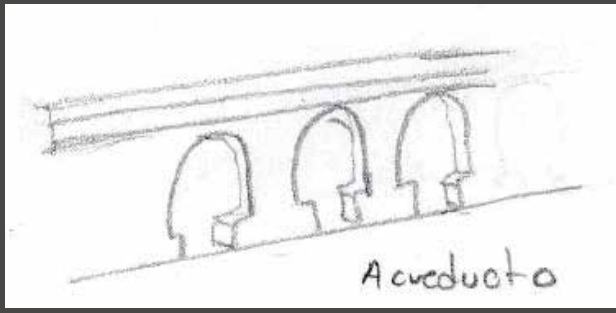


Fig.9. Serie de Mapas Mentales a partir del inciso: ¿Mediante un dibujo podrías explicar algo que represente a Morelia o que sea valioso para ti de la ciudad?

Las transferencias formales recurrentes en el imaginario colectivo

El empleo de los arcos del acueducto se ha vuelto una imagen recurrente, tanto en imagen publicitaria municipal, publicidad privada así como en la arquitectura. Desde casas habitacionales hasta edificios municipales han recurrido a este elemento formal para plasmarlo en sus fachadas. Al identificar este elemento como algo simbólico, habitantes de la ciudad lo emplean indistintamente para sus casas, en este tipo de elementos no se abordó a los habitantes para preguntarles el por qué habían decidido configurar su casa a sí, sino que con ejemplos gráficos los participantes del sondeo respondían u opinaban a partir de su gusto, cuales eran bien logradas. La mayoría respondía que no les gustaba, que no eran bien logradas cuando se trataban de ejemplos de colonias populares, mientras que con los mismos elementos formales pero en casas residenciales aprobaban y apreciaban las imágenes.

Lo que ocurre en las casas de colonias populares pudiera no considerarse bien logrado, sin embargo este fenómeno no aplica únicamente a las viviendas populares, pues en diversas residencias son notorios también, ello tiene que ver con las tendencias que fueron adoptando los constructores o bien los arquitectos, sobre todo en el periodo de los años ochentas. Se piensa tal observación a partir de las aportaciones de uno de los especialistas entrevistados, el arquitecto Neil, quien opinaba que:

Yo creo que donde vuelve a haber este recurso del imaginario fue ya en tiempo mas próximo a los años 80, ya estaba la escuela de arquitectura, empiezan a llegar arquitectos de otros lados y dentro del discurso posmoderno había esta idea de la recuperación de las tradiciones, la recuperación del centro histórico, de las imágenes históricas para la arquitectura... y hay una serie de construcciones que se han hecho con una arquitectura que intentaba ser moreliana.

Fue muy evidente porque se empezaron a hacer casas en la periferia de Morelia que tenían bóvedas catalanas, arcos con cantera, que incluían vigas de madera, teja y era como una reminiscencia de lo moreliano. No tanto de lo colonial moreliano sino de un sentimiento moreliano en cuanto al uso de materiales tradicionales, y se puso muy de moda. Hay ejemplos muy interesantes, ya no existe... , estaba en "Las Américas" un salón de fiestas que se llamaba "La Hacienda" que tenía toda la fachada como si fuera una ha-

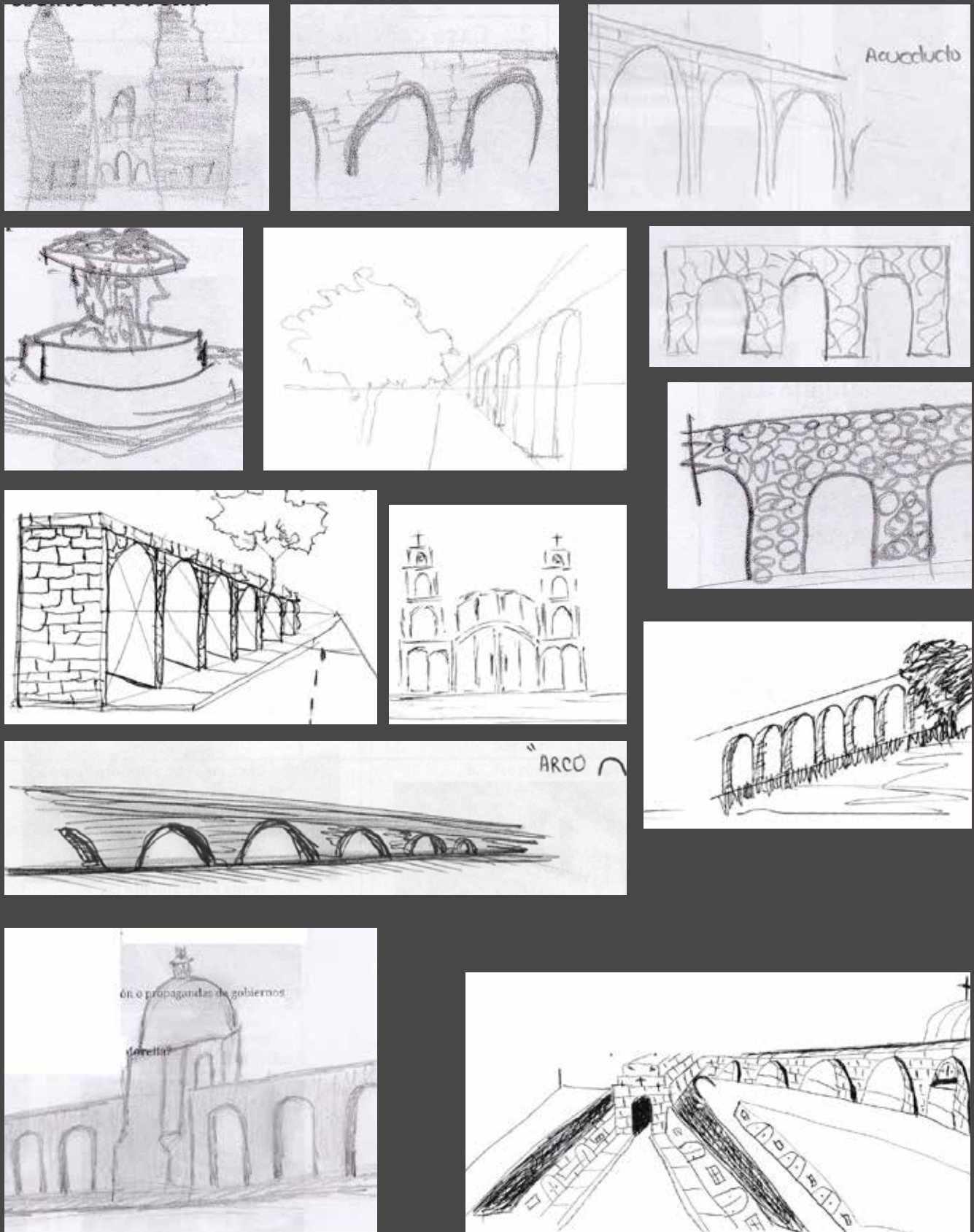


Fig. 9.2. Serie de Mapas Mentales a partir del inciso: ¿Mediante un dibujo podrías explicar algo que represente a Morelia o que sea valioso para ti de la ciudad?

cienda. En ese tiempo se hizo también un fraccionamiento llamado "El Pueblito" por la salida Pátzcuaro, en donde todas las casitas ornamentadas como de pueblo...Creo que ahí hay una intención por hacer una arquitectura moreliana, y se toman recursos tanto de la arquitectura michoacana como otra vez de la arquitectura del centro histórico. Entonces ahí empezamos a ver otra vez casas que tienen vanos con marco de cantera y ese tipo de elementos. No me convence mucho la idea de que sea un imaginario relacionado con un sentimiento de identidad, sino mas bien es como un discurso formal que se utiliza tratando de recuperar algunas cosas de lo que se entiende como moreliano. Creo que esa es una parte. (Extracto de entrevista).

Si bien desde los años ochenta se comenzó a utilizar con gran auge el acueducto o los arcos como elementos formales en las fachadas, son también notorios diversos ejemplos con años de anticipación a este periodo. Hoy en día siguen presentándose, inclusive los arcos del acueducto se encuentran de manera recurrente, en las jardineras de diversas plazas municipales, los jardineros han decidido adoptar esta forma para recrear en los arbustos pequeños acueductos.

En un acercamiento con una de las personas que aplicó al sondeo, se recurrió a preguntarle a dos jardineros que se encontraban podando los arbustos de los jardines del Centro de Convenciones, el por qué habían decidido podar un pequeño acueducto por varios segmentos del jardín, si había alguna persona encargada que así se los pedía desde los directivos municipales o un similar. El señor me respondió: "Yo sólo decidí que como ya vienen las formas de las ramas parecidas quedaba muy bien si lo podaba en forma de arquitos para que fuera moreliano".(Figs. 10).

Relaciones centro-periferia en el imaginario local.

Otro aspecto que abordó el sondeo aplicado fue la actitud de los entrevistados en torno a aprobar o rechazar inserciones de arquitectura contemporánea en la ciudad, ello se realizó a través de un cuestionamiento muy general: ¿Aprobarías o rechazarías una arquitectura distinta a la "típica tradicional" en la imagen general de Morelia, en las zonas que NO son Centro Histórico?.(Fig.11).

La intención de colocar en la mira a zonas que no fueran el centro histórico colocaba la base de las reflexiones en cuestiones que por la clase de respuestas obtenidas no parecían importar mucho a la mayoría de los entrevistados. Se había detectado desde las primeras interrogantes del sondeo, e inclusive en los primeros ejercicios de encuesta piloto realizados, la intención de referirse únicamente al centro, al preguntar sobre arquitectura en general muchas de las personas retomaban el tema del centro histórico. Después de leer la pregunta, varias de las personas tuvieron dudas y volvieron a preguntar si en efecto la pregunta tenía que ver con zonas fuera del centro, resultó que el 50% de las personas afirmaron aprobarían arquitectura distinta a la típica-tradicional (en realidad no se empleaba el término contemporáneo, para ser accesibles al lenguaje no especializado). (Fig.10)

Una mujer profesionista de 29 años de edad afirmaba que: "...Morelia necesita ser una ciudad mas abierta como otras que si aceptan cambios del progreso, como San Luis Potosí o Querétaro", si viajas para allá se pueden ver cosas modernas y un Centro cuidado...pero varía mas la arquitectura y en algunas partes se ven cosas interesantes".

En este tipo de planteamientos en el sondeo, la respuesta fue ampliada de diversas maneras. Un hombre estudiante, 22 años de edad opinaba que: "Sí la apruebo. En un desarrollo modernizador actual, como el crecimiento que hay en Altozano¹¹ por ejemplo". Aquí expresa que de hecho si ha habido últimamente desarrollos contemporáneos, pero en las afueras de la ciudad. En el sondeo aplicado a estudiantes de nivel universitario resultaron similares diversas respuestas como: "La aprobaría porque es indispensable en la urbanización"... "Por que Morelia ya no es un pueblito", "Sería bueno encontrar un contraste de lo antiguo y lo nuevo". En cuanto a las mujeres estudiantes se recibieron diversas opiniones de aprobación, en lenguaje un tanto coloquial tales como: "Nada que ver si no está en el Centro... ya son las afueras". Otras expresaban su conocimiento del tema con afirmaciones tales como "Las periferias son buenas para eso". "Si es en las afueras no afecta tanto la imagen histórica". Aquí es interesante observar la opinión en que "no afecta tanto", es decir, según su perspectiva tiene la convicción de que aunque sea una zona fuera de la histórica, afectaría la imagen

11 Se refiere a un Desarrollo Inmobiliario, Club Deportivo y Campo de Golf ubicado en el extremo sur-poniente de la ciudad, en la parte conurbada con el Municipio de Santa María de Guido.



Fig. 10. Serie imágenes en las que se ubica al acueducto o arcos como elemento formal recurrente Fuente: Levantamiento fotográfico por la autora



Fig. 10.2 Serie imágenes en las que se ubica al acueducto o arcos como elemento formal recurrente Fuente: Levantamiento fotográfico por la autora
Fig. 10.2 Imagen obtenida del archivo del IMDUM. Este impreso publicitario del año 2002, no habla en sí del acueducto. Es interesante el exacerbado mensaje de aprecio por el Centro Histórico y el Rescate del mismo.



Fig. 10.3 Serie imágenes en las que se ubican elementos formales de la arquitectura del centro, en periferias y zonas alejadas del centro histórico. De izquierda a derecha: La adición de dos torres a una construcción contemporánea en el Centro de Convenciones, La reciente modificación a la fachada y plaza de acceso a la empresa Coca Cola. Fuente: Levantamiento fotográfico por la autora.



Fig. 10.4 Serie imágenes en las que se ubican elementos formales de la arquitectura del centro, en periferias y zonas alejadas del centro histórico. Tres últimas imágenes del Espacio público, plaza-camellón de Avenida Pedregal en la La Cofina. Fuente: Levantamiento fotográfico por la autora.

de la ciudad, pero no tanto...

Otras respuestas en sentido aprobatorio fueron: "Urge un cambio, evolucionar. Es bueno participar en los cambios...", "Sí, porque daría una imagen actual y moderna", "Si estaría bien, para quitar la arquitectura española de la ciudad".

En cuanto al rechazo, el 38% de los entrevistados afirmó que no la aprobaría aun cuando no tuviera nada que ver con la ubicación en el Centro Histórico. Por último un 12% afirmó que le era indiferente el tema o no le interesaba. En este tipo de postura la mayoría de las personas que ampliaron la respuesta para mostrar su opinión de rechazo fueron de los maestros de primaria, mayores de 45 años de edad, algunos comentarios obtenidos fueron: La rechazaría: "Porque pierde lo típico de la ciudad", "Porque es nuestra ciudad es una joya", "Porque deforma la fisonomía- la estética de los edificios coloniales", "Lo tradicional es la cantera, identifica a Morelia", "Va contra lo que es Morelia", "Va en contra de la tradición colonial", "Porque así está bonita", "Ya nos identificamos con ella si nos la cambian, está mal", "Porque es lo único bonito de la ciudad", "Porque la arquitectura es parte de la historia y cambiarla es desaparecerla", "Va en contra de la tradición familiar", "Porque afecta la representación de la ciudad", "Perdería su imagen histórica", "Perdería la imagen conocida internacionalmente", "Se deberían hacer cosas buenas en las afueras también", "Porque la arquitectura típica es muy cara".

Cada una de las frases obtenidas en estas opiniones resulta muy interesante en la búsqueda del imaginario colectivo que se tiene de la imagen de la ciudad. Por ejemplo el afirmar que la ciudad es una joya, responde posiblemente a la influencia de diversos comerciales o publicidad que utilizan este tipo de palabras para enaltecer a los lugares turísticos como ejemplo: "La casa natal de Morelos, una joya arquitectónica".

La población urbana adopta diferentes estrategias y formas de vivir la ciudad de acuerdo con sus condiciones económicas y socio-culturales, cada habitante tiene formas diferentes de pensar e imaginar la ciudad, y adoptan prácticas territoriales particulares (Silva, 2003). En este aspecto se buscó una variable en las respuestas a partir de un rango de edad. De las personas que respondieron que la aprobarían, según su rango de edad se dividieron en dos: Un 72% fueron personas jóvenes con respecto del resto.

En la contraparte, de las opiniones que no aprobarían esa imagen urbana y arquitectura el 42% fueron personas jóvenes con respecto del resto. (Fig.12)

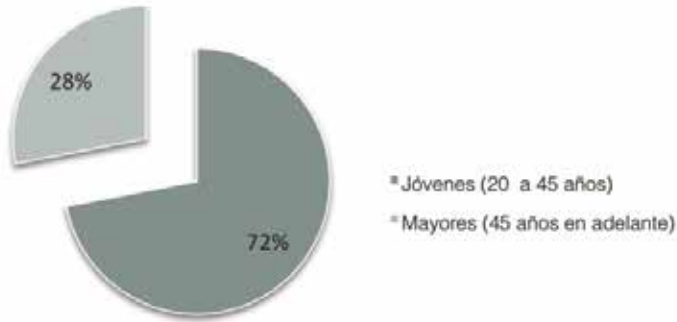
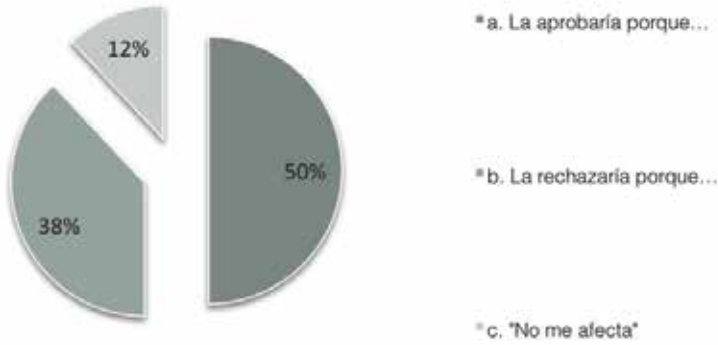
La ciudad es una construcción social en el espacio de basta escala. Como un “arte” temporal, en el sentido de la percepción, la vista, el oído... un panorama para explorar. Nada se experimenta en sí mismo sino en relación con sus entornos y con el recuerdo de experiencias anteriores (Lynch, 2000).

Al especular más en el imaginario colectivo sobre la imagen de la ciudad, se preguntó ¿Qué imagen debe tener la ciudad de Morelia, según tu particular punto de vista?, en este acercamiento general se ofrecían dos opciones: la primera, Obras de imagen histórica sea cual sea su ubicación en la ciudad, la segunda Obras muy modernas o contemporáneas sea cual sea su ubicación. Es decir se trataba de polarizar la opinión. En este inciso muchos de los entrevistados decidieron ampliar sus opiniones, escribiendo debajo de la opción elegida mas comentarios al respecto, tales como: “De vanguardia pero integrándolas a la cultura...”, “Las dos anteriores / Una mezcla de ambas...”, “Depende de su ubicación, si es afuera del centro puede ser moderno” , “Un balance, cosas coloniales y modernas también”. Es este tipo de respuestas varios de los entrevistados expresaron ser accesibles a diversos tipos de propuestas arquitectónicas y a una imagen para la ciudad mas diversificada.

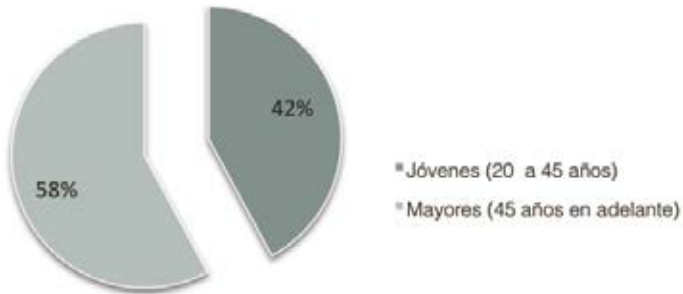
Algunos puntos de vista fueron mas particulares y expresaron temas que la encuesta no abordaba. Ellos relacionaron la pregunta con elementos sobre los que tienen mas referentes o dominio, como un profesionista joven que expresaba: “Obras verdes, necesitamos áreas ecológicas y cuidar el medio ambiente”. En este particular punto de vista, único en el total del sondeo se observa que su preocupación acerca de la imagen de la ciudad se rige por otros factores o referentes que no tienen que ver con la imagen histórica.(Fig.12.1)

En la siguiente serie de preguntas del sondeo, se reforzaban las cuestiones sobre si había predilección hacia el centro histórico y su imagen urbana arquitectónica, si era de manera consciente y sólida, y de ser así, hasta qué punto.

Por ejemplo se les abordó directamente con la pregunta ¿Si



Personas que aprueban arquitectura no tradicional en las afueras del Centro Histórico, según su rango de edad.



Personas que no aprueban arquitectura no tradicional en las afueras del Centro Histórico, según su rango de edad.

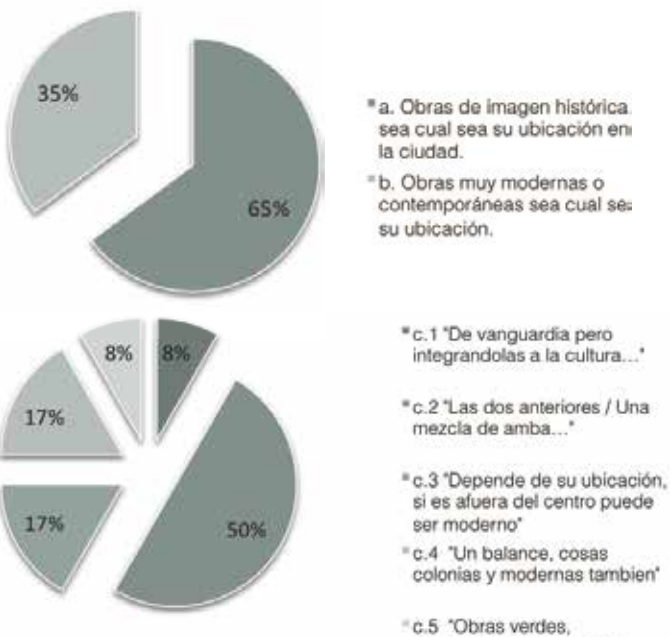


Fig. 11. Gráficas a partir de sondeo: ¿Aprobarías o rechazarías una arquitectura distinta a la "típica tradicional" en la imagen general de todo Morelia, en las zonas que no son Centro Histórico?

Fig. 11.1 y 11.2. Gráficas a partir de sondeo: ¿Aprobarías o rechazarías una arquitectura distinta a la "típica tradicional" en la imagen general de todo Morelia, en las zonas que no son Centro Histórico?-Resultados a partir de rango de edad

Fig. 12. Y 12.1; ¿Qué imagen debe tener la ciudad de Morelia, según tu particular punto de vista?

tu decidieras en qué se debe destinar el presupuesto para obras arquitectónicas y urbanas, a qué le darías prioridad?. La mayoría, un 48%, optó por el inciso que refería a más obras para el centro histórico. A decir verdad esta fue una de las preguntas en las que se esperaba obtener otro tipo de opiniones, pues únicamente un 22% de los entrevistados mostró preocupación por atender a las personas con menos recursos económicos (se le denominó en la pregunta: “Obras para ayudar a zonas pobres”). Se observó una indiferencia o poco interés en solidarizarse – ayudar, por las zonas urbanas que son una gran mayoría.

A pesar de que en cada propaganda política se dice que existirán mejorías para colonias en las que no hay acceso a agua potable, electricidad o servicios básicos en general, pocas veces se realiza el cumplimiento de las campañas políticas, sin embargo que ni algunas las personas afectadas muestren interés suficiente si parece un hecho alarmante. El Centro histórico, tiene ya demasiados proyectos de mejoramiento de imagen, iluminación y equipamiento urbano, y por lo obtenido en el sondeo, se lee que la mayoría de la personas sigue dando preferencia al cuidado de esta imagen del centro histórico que a otras demandas sociales (en zonas vulnerables).

Por otro lado tampoco dieron prioridad a la opción que se denominó “Obras de arquitectura contemporánea”, en esta opción se buscaba leer en el imaginario colectivo si algunas personas darían prioridad a discursos conocidos como de “modernización, impulso... desarrollo económico”. Que son coloquialmente empleados por la personas para referirse a inserciones urbanas o arquitectónicas contemporáneas. A partir de varias respuestas en los incisos anteriores, pudo observarse que algunos habitantes poseen un gran orgullo por su ciudad, pero evitan hablar en lo que implica pensar en las partes alejadas de las zonas privilegiadas económicamente. En este tipo de pregunta sobre en que usarían el presupuesto en Obras arquitectónicas y urbanas, a pesar de ser pocas opiniones con respecto del resto, se leyó también en algunas respuestas, que dependiendo de su rango económico, opinan de manera distinta a cuales son las zonas que debieran ser prioridad para la imagen urbana. La mayoría declara que lo más valioso que posee la ciudad es la zona de monumentos históricos, sin embargo algunas personas de bajos recursos manifestaron que sus colonias deberían ser mejoradas, ya que para ellos es más importante en

contar con los servicios básicos, como el agua, a pasear por una bella ciudad “colonial”, es decir valoraban con mayor magnitud sus colonias como una prioridad de atención de la ciudad. (Fig.13)

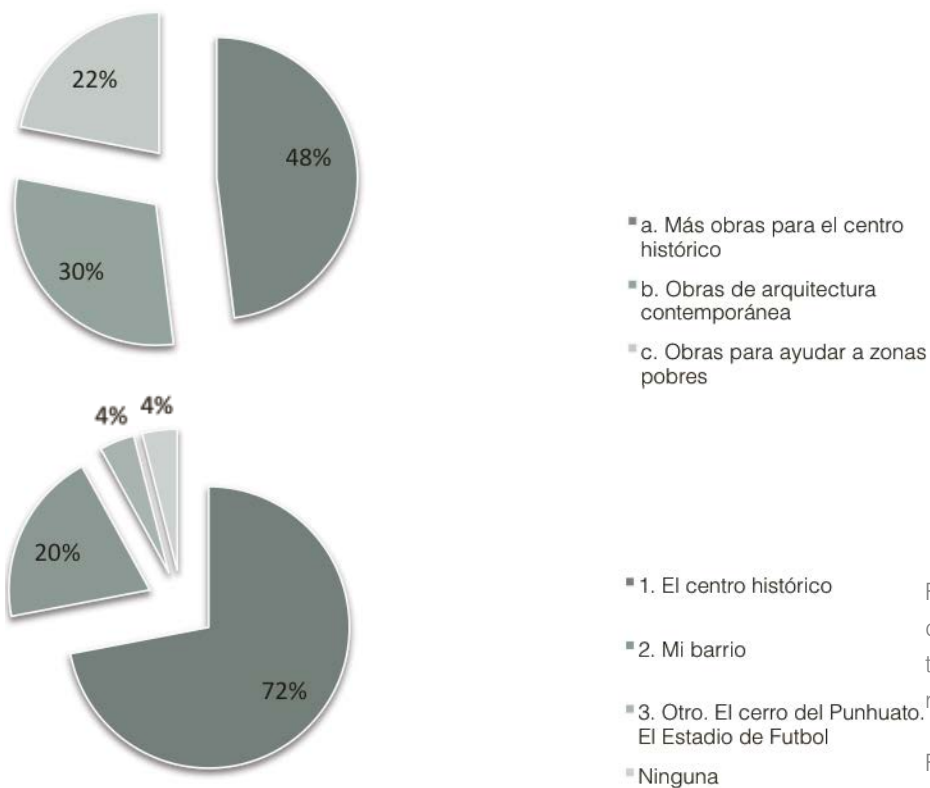


Fig. 13. ¿Si tu decidieras en qué se debe destinar el presupuesto para obras arquitectónicas y urbanas, a qué le darías prioridad?

Fig. 14. ¿Para ti, qué parte de la ciudad te representa como moreliano@?

Otra de las búsquedas era en el sentido de identidad con respecto del centro histórico o en contra parte si se crea identidad a partir de otros lugares independientemente del mismo. En la pregunta ¿Para ti, qué parte de la ciudad te representa como un “moreliano”? se obtuvo que el 72% en efecto tienen al centro histórico como un elemento que les representa como morelianos o les da identidad. (Fig.14)

Por otra parte el 28% opinó que había otros elementos de la ciudad que le representaban más, como su barrio o un cerro importante¹². Dentro del porcentaje nombrado anteriormente el 4% volvió a nombrar, como en otras preguntas anteriores, al Estadio de Futbol, es interesante como este elemento sigue considerándose como un elemento de identidad para los habitantes de una ciudad. Incluso Canclini, en el libro *Imaginario urbanos*, habla de ciertas contradicciones que suceden al tomar el futbol como elemento de

12 Cerro del Punhuato, ubicado al oriente de Morelia.

identidad, tomando como ejemplo el sentido de identidad en el fútbol a nivel internacional. Es decir, que en muchas ocasiones el sentido nacionalista se trata más de una historia, pues muchos de los jugadores en realidad no nacieron ni tienen vínculos de identidad con los equipos que representan.¹³

Según García Canclini (1996), la ciudad “se concibe tanto como un lugar para vivir, como un espacio imaginado”. Y las representaciones simbólicas o imaginarios urbanos permiten entender como el ciudadano percibe y usa la ciudad y como elaboran de manera colectiva ciertas maneras de entender la ciudad subjetiva, la ciudad imaginada, que termina guiando con más fuerza los usos y los afectos que la ciudad “real”. En ocasiones el sondeo se convertía en una entrevista o una conversación donde no era claro establecer el porqué de su afecto a las partes históricas de la ciudad, y entonces algunos argumentaron, referencias a su vida personal, como una señora de 54 años que declaró “El lugar al que le tengo más afecto es en el Centro Histórico, en la Plaza de San Agustín mi mamá me compraba un flan todos los domingos al terminar la misa, inclusive aún existen eso flanes si vas a la tienda de Casa Enrique en la cerrada, aun venden esos postres, a veces todavía regreso a comprar uno”. En este tipo de testimonios observamos como para algunas partes de la ciudad las actividades cotidianas que en ellas se desarrollan van conformando cierto tipo de tradiciones y con esto, los vínculos personales hacia el lugar se fortalecen independientemente de la fidelidad de estos como monumentos.

Algunas de las preguntas finales fueron muy directas, considerando que una vez que se había dado tiempo de reflexionar cada inciso a través de las preguntas anteriores para etapa final expresarían con mayor claridad datos sobre sus imaginarios con respecto a la imagen de la ciudad. Se cuestionó si consideraban tener afecto o cariño por la imagen histórica o qué sentimientos les representaban estos elementos. Y sobre todo, una pregunta muy importante, que tendría que ver con la concientización y afirmación sobre de dónde provenía dicho afecto en caso de haberlo expresado. (Fig.15 y 16)

13 Como ejemplo Canclini, nombraba a la conformación de los equipos de fútbol europeos, en los que sus integrantes son originarios de diversas latitudes del mundo, con incidencia en jugadores de origen africano o algunos de Latinoamérica.



Lo simbólico y lo simbolizado funcionan de maneras indeterminadas. Conversando con Enrique, profesor de preparatoria, comentaba que “lo más simbólico de Morelia es su catedral pero pues yo ni soy católico, en realidad no me interesa mucho eso, pues si las tarascas y los arcos y ya , no se qué más tenga esta ciudad”. Ciertamente su punto de vista fue muy diferente a la mayoría de las percepciones que recogió el sondeo. La mayoría respondía casi de manera automática que efectivamente tenía gran cariño por la arquitectura de Morelia, no se especificaba que nos dirigiéramos a la zona centro, sin embargo, la mayoría se dirigía a ella en sus respuestas de inmediato, buscando los referentes con los que contaba. La búsqueda de los símbolos conocidos, anulaba de cierta manera, el resto de visión de la ciudad.

La visión de una parte parcial de la arquitectura en la ciudad ha sido recurrente en diversos periodos históricos. De 1950 hacia nuestros días ha sido significativamente complicado la intromisión de nuevas arquitecturas que permitan percepciones diversas. En Morelia, la introducción de otras corrientes arquitectónicas opuestas a las conservadoras ha sido en menor grado. Con ello, las percepciones de la ciudad se dirigen en gran medida a lo que se expresa de lo histórico. A partir de las discusiones disciplinares que se presentaban en el país en la posrevolución, se pueden identificar dos principales modalidades para abordar la arquitectura en la ciudad de Morelia en cuanto a las residencias habitacionales. La fuerza que promovió el funcionalismo con la adopción de lenguajes modernos y las expresiones neocoloniales que se fueron transformando en lo que se conoce como estilo

Fig. 16. ¿Recuerdas de quién o dónde aprendiste a tener cariño por la imagen histórica de la ciudad?

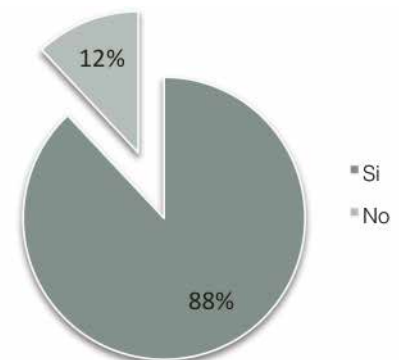


Fig. 15. ¿Consideras que tienes cariño por la imagen “colonial” o “histórica” de la ciudad?

californiano, muestras de ello en la zona que circunda el centro histórico (sobre todo en la Colonia Chapultepec). El estilo neocolonial se relacionaba en las primeras décadas de la posrevolución con el nacionalismo y la búsqueda de una expresión mexicana, recurriendo a las formas barrocas para lograr su carácter ornamental.

Por otra parte, en los años siguientes también se identificaron las tradiciones constructivas que trataban de homogenizar una imagen de lo moreliano. Es complejo clasificar a las construcciones que refieren a este tipo de tradición o se podría llamar imaginario colectivo y no se pretende encasillarlos, algunos de los casos que se han identificado como muy notorios en este suceso son: La Ciudad Universitaria, Diversos accesos en arquitectura de servicios municipales, las torres del Centro de Convenciones, la fachada de la Industria Coca cola, entre otros ya mencionados. Uno de los casos más relevantes fue la construcción de la Ciudad Universitaria para la década de los setentas.

El caso de la Ciudad Universitaria.

- Primer antecedente.

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, máxima casa de estudios del Estado de Michoacán, encuentra sus orígenes como antiguo Colegio desde el año de 1540. Para los fines que abocan al presente, es importante destacar su último periodo, a inicios del siglo XX, cuando se conformó propiamente como una Ciudad Universitaria.

Antes de ahondar sobre el último periodo en la conformación de la Universidad Michoacana, es preciso un breve recorrido histórico muy general. La fundación del Colegio Primitivo de San Nicolás de Hidalgo tuvo su primer sede en la ciudad de Pátzcuaro Michoacán, en 1580 se trasladó a la capital del Estado, y se constituyó como Universidad a inicios del siglo XX.

- Situación internacional en torno a la Universidad Michoacana. Segundo antecedente.

El panorama político de América Latina cambió a mediados del siglo XX con una profundidad equiparable a la de medio siglo antes cuando la Revolución Mexicana, Arreola (Arreola, 1985: 200-210)

considera que se llevó al poder a los representantes de las fuerzas democráticas, para sustituir a una dictadura aliada con el capital extranjero.

Uno de los hechos políticos que marcaría en gran medida a los países latinoamericanos fue que el 2 de diciembre de 1956 llegaron a las playas cubanas los guerrilleros –entrenados en México– para derrocar al dictador Fulgencio Batista, que había entregado a su país en manos del imperialismo norteamericano, tras diversas luchas consiguieron la caída de Batista en 1959 dirigidos por su comandante Fidel Castro Ruz. Posteriormente él mismo reconocería que se trató de un movimiento con ideas socialistas. Los países que mantenían relación con Cuba reaccionaron a tales hechos, inició la aplicación de las primeras medidas de carácter social, los Estados Unidos realizaron planes para la invasión de la isla (Bahía de Cochinos, 1961), así como numerosos actos de sabotaje y terrorismo. Arreola (1985: 215), menciona que al instaurarse en dicho país el régimen socialista, los países de nuestro continente, fieles casi en su totalidad a los intereses del imperialismo yanqui acordaron en la Organización de los Estados Americanos expulsar a Cuba de la Organización por considerarle “incompatible con las democracias representativas”. Sólo hubo una excepción en la OEA, México se negó a romper relaciones con la isla rebelde, país que daba el primero de signo socialista que surgía en América Latina.

En dicho periodo, se encontraba como presidente de México el licenciado Adolfo López Mateos, considerado de cierta burguesía letrada, además que había sido militante de la oposición en su juventud, cuando los universitarios de la capital del país se enfrentaron al poder público bajo las banderas de Vasconcelos.

Arreola (1985: 215), expresa que con el tiempo, la falta de definición ideológica del presidente fue marcado por el anticomunismo a raíz de su determinación de ya no mantener relaciones con Cuba, se trataba de demostrar a E.U.A que no compartía los principios de la Revolución Cubana. Atacó interiormente a las organizaciones de izquierda y a sus hombres representativos. Contra los demócratas y revolucionarios nacionalistas como el General Lázaro Cárdenas. Ya que él general había sido defensor de Fidel Castro desde los años en los que sus guerrilleros se entrenaban en nuestro país, visitó Cuba y en los momentos críticos de la invasión de 1961 llamó al pueblo a la solidaridad con los agredidos.

En este panorama internacional y nacional se inició el cambio de Rector de la Universidad Michoacana, Eli de Gortari, fue propuesto por la comunidad universitaria, académicos y alumnos por sus ideas y su vocación de universitario, alejado de la politiquería imperante.

- Inicios de la Ciudad Universitaria.

A partir de las investigaciones de Arreola, se observa que la conformación de la Universidad pasó por diversas dificultades. Su investigación de carácter histórica en exclusivo, pone gran énfasis en las primeras etapas de la Universidad dejando a la historia reciente sólo como la parte final de su investigación, a manera de una línea abierta. En el penúltimo capítulo del segundo tomo que dedica a la historia de la UMSNH, nombra los siguientes sucesos, que servirán de contexto histórico para lo que interesa relacionar en nuestra investigación:

...VII. Hacia una Universidad Moderna. -La Revolución Cubana y la digna actitud del gobierno mexicano.- El Rector desarrolla un plan amplio. -Ayuda del gobierno estatal. - Creación de nuevas carreras.-El presidente López Mateos visita la Universidad (1960's), (...), _Rebeldía de un grupo de maestros contra el Rector, -Los alumnos apoyan al Rector. -El gobernador se muestra parcial., -La prensa conservadora apoya al Rector., -Nueva Ley Orgánica., -Cambio de Rector.-Los universitarios resisten., -Cae asesinado el estudiante Manuel Oropeza., -Se normaliza la Universidad., -El IV centenario de la muerte de Vasco de Quiroga., La Universidad se agita por designación del nuevo Rector., -El gobernador asiste a una toma de posesión., -Asesinato del estudiante Everardo Rodríguez Orbe., -Vigorosa protesta universitaria., -Se inventa una conjura nacional., Se moviliza el ejército y ocupa el Colegio de San Nicolás.. -Se cambia la Ley Orgánica.,-Nueva Junta de Gobierno.-Se nombra Rector al licenciado Lozano. (Arreola, 1985: 211).

En este breve recorrido de sucesos relevantes en torno a aproximadamente diez años que anteceden el año de 1974 se observan gran cantidad de complicaciones políticas y sociales. Los primeros incisos refieren a eventos con respecto a otros países latinoamericanos (en en contexto internacional) y los otros temas inciden en la vida interna política de la UMSNH. Son repetidos varios

sucesos: La agitada vida política de sus dirigentes, los diversos conflictos, protestas e incorfomidades por parte de los maestros y alumnos, y los alarmantes y lamentables asesinatos de estudiantes. Sobre estos hechos se pretendía la conformación de una Universidad Moderna...

A mediados del siglo XX hubo un desarrollo fuerte en diversos ámbitos de la investigación y equipo e infraestructura de la Universidad. Se recibieron apoyos y donaciones de equipos médicos por parte de la UNAM, para la facultad de Medicina. Además que se ampliaron las licenciaturas que ofrecía la cada de estudios. Los centros en los que se desarrollaban las actividades académicas tenían como sede principal el edificio antiguo Colegio Primitivo, en el Centro Histórico de la ciudad, las diversas facultades se encontraban dispuestas en edificios en diversas localizaciones , tal como la facultad de Medicina, la facultad de Ciencias Sociales y Leyes, entre otras.

Las decisiones sobre la expansión y crecimiento de la Universidad fueron tomadas por el Consejo Universitario. Como ejemplo en 1962 aprobaron la creación nuevos planteles con mayor oferta de carreras. Así mismo hubo apoyo económico a nivel federal por parte de la visitas del presidente Adolfo López Mateos, quien inauguró los edificios de Ingeniería y Enfermería y la Escuela Popular de Bellas Artes. Se creó el Consejo Universitario de Investigación Científica. Por primera vez se dieron a conocer detalladamente los egresos por planteles como parte de una política de transparencia que el gobierno tuvo que tener ante las peticiones de rendiciones de cuentas por la presión de los estudiantes y la población en general.

Por la década de los sesentas, los movimientos estudiantiles no fueron la excepción en la ciudad de Morelia, se suscitaron diversas marchas así como enfrentamientos, incluso hubo un joven muerto en una de ellas. Había pues un ambiente muy tenso en torno a la crecimiento de la Universidad, hubo diversos cierres y paros de actividades.¹⁴

- Proyecto de una Ciudad Universitaria Moderna. ¿A qué respondió su diseño?

Tras los complicados años sesentas para la Universidad

¹⁴ Mas al respecto en el extenso relato que hace Arreola en Historia de la Universidad Michoacana, págs. 208-233.

Michoacana, estuvo al frente de la Rectoría Díaz Rubio, quien según Arreola, realizó grandes esfuerzos por el reencauzamiento de la Universidad, amplió la estructura institucional mediante la creación de nuevo planteles, lo que provocó un crecimiento inusitado de la población estudiantil. Al iniciar su gestión había 9038 alumnos (1969), y al concluirla con 19 253 alumnos (1974). En este periodo de 1970-1974 se crearon numerosas escuelas, y carreras más, laboratorios, etc. Con el crecimiento acelerado de la población estudiantil y de las muchas exigencias en infraestructura se comenzaba el proyecto para la ubicación de un campus Universitario, así como también en relación con los subsidios que en el gobierno federal se habrían de destinar para esos fines.

Para comienzos de la década de los setentas con el presidente Echeverría había cantidades fuertes de subsidios para los Estados, había pues recursos económicos para su realización. De hecho en el año de 1970 se crea la Comisión de Planeación Universitaria, la cual reportaba un informe con lo que consideraba graves fallas de la institución, Arreola cita textualmente tal documento, haciendo referencia al aspecto físico (entendiéndolo como la composición y la arquitectura de la misma).

“En el aspecto físico se detectó que la Universidad había crecido sin ninguna planeación, aprovechando edificios que no fueron proyectados para escuelas, haciéndose adaptaciones en algunos de ellos y que con el continuo crecimiento habían venido a ser insuficientes e inapropiados”, ...

La composición de una Ciudad Universitaria fue un proceso largo y complejo, se realizó hasta el año de 1974, después de muchos movimientos políticos, trámites y demandas que principalmente confrontaría Ortiz Rubio.

La Construcción de la Ciudad Universitaria se realizó en los terrenos que habían sido el antiguo campo de aviación de Morelia y que formaban parte del fondo legal de la ciudad. Estos terrenos fueron cedidos a la Universidad por el gobernador Arriaga Rivera, contaban con 60 hectáreas (Arreola, 1985, p.270). Fig. 17

Con respecto a la determinación sobre quienes estuvieron a cargo del diseño Arreola únicamente señala que:

“Después del estudio de varios proyectos, en el mes de mayo de 1973 se inició la referida Ciudad con primera etapa de Ciencias,



Ingeniería y Humanidades

Existen pocos datos precisos sobre los motivos que se tuvieron para decidir el diseño final de los edificios al interior la Ciudad Universitaria. En una nota periodística con fecha de en Mayo de 1972, se extendía el titular "En el Stand de la UMSNH presentan Maqueta de la Ciudad Universitaria":

El gobernador del Estado, Lic. José Servando Chávez observó con detenimiento lo que ahí presenta juntamente con el Lic. Eliseo Mendoza, Berrueto, Subsecretario de Industria y Comercio, representante oficial del Lic. Luis Echeverría, además escucharon las explicaciones sapientes del Dr. Melchor Díaz Rubio, rector de nuestra Máxima Casa de Estudios , (...), con la maqueta presentan lo que será la Ciudad Universitaria que será construída con un costo de 32 millones de pesos, en los terrenos en lo que ahora se encuentran los campos adyacentes al panteón municipal.

En tal redacción destacan los nombres de los dirigentes de gobierno que asistieron a un Stand donde el proyecto era explicado por parte del Rector de la Universidad. En los textos investiga-

Fig. 18. "El gobernador del estado Lic. José Servando Chávez Hernández virtiendo sus opiniones sobre la maqueta de la Ciudad Universitaria, durante su visita al stand de la Universidad Michoacana, con él estuvo el rector de la Universidad, Dr. Melchor Díaz Rubio y el representante del presidente de México". Nota extraída del Diario de Morelia, Mayo de 1974, en el archivo de la Hemeroteca de la UMSNH.

dos así como en las notas periodísticas no figuran las personas a cargo del diseño del proyecto. (Fig.17)

En entrevista con el Ing. Manuel Rodríguez Morales, intelectual reconocido que ha formado parte de las juntas municipales o de las comisiones para permitir o no los proyectos mencionaba que en aquel entonces sencillamente sucedía que no había arquitectos en la ciudad, la obras grandes o importantes estaba al cien por ciento a cargo de unos pocos ingenieros que tuvieron la oportunidad de realizar esos estudios en otras ciudades como la capital del país u otras.

Se entiende pues que aun cuando no podemos aseverar que el diseño fue decisión de una persona o grupo pequeño, podemos señalar que fue el Rector de la Universidad junto con los Ingenieros a cargo, quien tomaría la decisión y aprobación de la imagen y composición arquitectónica de la Ciudad Universitaria.

Se ha constatado que en torno al diseño y construcción de la Ciudad Universitaria quienes aparecen como responsables de las obras son los gobernantes, evidentemente son quienes aparecen en las placas de inauguración. Quienes quedan al frente de las decisiones de diseño, los arquitectos o bien ingenieros quedan entonces en un papel secundario desde la perspectiva del relato de la historia política en este caso de la Universidad en Morelia.

El diseño arquitectónico de la “Ciudad Universitaria” en Morelia, responde en su composición en planta, a una relación con las casas o construcciones del Centro histórico, ello se define por el ordenamiento de las aulas alrededor de un patio central. Con ello no se quiere decir que esta composición fuera única como referente de diseño de los encargados del proyecto de la Universidad, pues dicho esquema compositivo tiene antecedentes bastante variados y remotos. Lo que se entiende es que fue el referente próximo y local.

En cuanto a sus fachadas o imagen exterior, la composición mantiene una literal referencia formal al acueducto de Morelia: una serie de arcos remetidos o abocinados a doble altura. Se considera que este ejercicio de composición fue mínimo para el momento, pues el hecho de ser un referente formal tan literal al acueducto expresa apenas en un ejercicio primitivo de composición sin esfuerzo conceptual o análisis mayor. No parece justificante el hecho de



Fig. 17. Escuela de Contabilidad. Fuente: Arreola, 1985 p.273.

que en la ciudad apenas hubiera un pequeño grupo de ingenieros y que hubiese “ningún arquitecta o arquitecto” al frente, pues para este tipo de proyectos, se quedaron con la opinión de un grupo muy cerrado. Además quizá no exista punta de comparación pero lo que sucedía en otras latitudes del país así como en la capital con la Ciudad Universitaria era totalmente distinto, el planteamiento de diseño y los referentes en el imaginario de los arquitectos a cargo eran de influencia nacionalista y con elementos también de la modernidad. Que decir de otros lugares de Latinoamérica como en caso de Colombia, en la que siendo condiciones políticas y económicas similares a nuestro país, el abordaje del diseño ya planteaba la influencia internacional pero también personalidad propia, como es el caso del regionalismo crítico con exponentes como Rogelio Salmona.

Las escuelas o facultades se ordenaron por letras, para su clasificación y en cada una se empleó la misma solución interior, es decir: la conformación de recintos continuos alrededor de un patio centro, así como las mismas fachadas para todos, ajustando los largos de algunos edificios en los que en vez de aparecer una serie de cuatro arcos aparecen ocho.

Las construcciones se recubrieron con aplanados lisos y se les aplicó el color blanco, quizá con una breve intención de hacer presente al menos por el color al momento de modernización que sucedía en la ciudad. Puede atribuirse el diseño de la universidad con estos edificios modulares a los Ingenieros que licitaron el proyecto, además a los gobernantes del momento, bajo la reflexión anterior, sin embargo es visible búsqueda de referentes en elementos conocidos para quienes idearon la propuesta.

De manera similar que en el sondeo que se realizó para la presente, al encontrarnos con jóvenes estudiantes de arquitectura, realicen bosquejos que les remiten a la arquitectura local, identificándola con apreciación de valor. Una comparativa semejante se aprecia en la portada del texto que relata la historia de la Ciudad Universitaria de Morelia, expone un esquema isométrico de la fachada tipo que con que se identificó a C.U en Morelia. (imagen del isométrico)

Durante el desarrollo de la Universidad en la segunda mitad del siglo XX fueron conformándose a la par diversos organismos reguladores a nivel interno. Los grupos sociales mantenían una

similar postura a la que los gobiernos y los grupos de poder veían para el resto de la ciudad de Morelia. En este sentido nos referimos a una búsqueda de la tradición y la identidad como nicoláitas. Como un ejemplo en el año de 1980 aparece el Centro de Estudios sobre la Cultura Nicoláita, así como las recurrentes entregas de reconocimientos a nicoláitas destacados. Ésta búsqueda de identidad o tradición irá acompañando a la historia de la Universidad y a las decisiones que en intervenciones urbano arquitectónicas impliquen, podría decirse que hasta nuestros días, tal como el caso de la re-construcción del CCU (Centro Cultural Universitario).

La imagen del ciudad. Un antecedente local. Comparativa con el sondeo aplicado.

Otra de las investigaciones que aportó sustancialmente en el análisis de la conformación del patrimonio y en torno a los imaginarios urbanos es la que realizó García Espinoza¹⁵. Dicho autor realiza una serie de encuestas empleando el método de Kevin Lynch para el análisis de la ciudad, en éste caso en el Sector del Centro Histórico de la ciudad de Morelia.

Son de gran valor en análisis los mapas mentales que recopiló a través una encuesta que tomó. Algunos de ellos son un antecedente y tienen relación con algunos de los mapas mentales de la presente investigación.

La primer serie de mapas mentales, los que corresponden a realizar un dibujo de la ciudad de Morelia, son evidentes, los trazos de la vialidades principales de Morelia, las vialidades percibidas como límites que dan forma a la ciudad. La mayoría de la población percibió los límites de la ciudad con el anillo general que rodea la misma, aun cuando el crecimiento de la mancha urbana sobrepasa en gran medida al mismo. Al parecer lo que sucede más allá de esta avenida, se puede considerar, por la mayoría de la población, como la periferia, y en dicha zona, no son tan importantes los ele-

¹⁵ Investigación acerca de los imaginarios urbanos en Morelia, realizada en el año 2004, como parte de los trabajos de la Unidad de Estudios del Posgrado de arquitectura, en específico de la Maestría de Restauración de Sitios y Monumentos históricos. Dicha investigación fue realizada por el Mtro. García Espinoza, quien en su tesis, analiza los imaginarios urbanos de un sector de la población, en torno a sus percepciones en el Centro Histórico en específico. Cabe mencionar que en dicho trabajo es evidente únicamente la metodología que aplica el autor Kevin Lynch, en el libro "La imagen de la ciudad".

mentos que puedan interesar a los morelianos, no están impregnados de significados y no manifiestan elementos relevantes en sus mapas mentales dibujados.

Son notorias también en éste primer serie de mapas mentales, la ubicación de los dos ejes que atraviesan la ciudad: de norte a sur la Avenida Morelos, y de Oriente a Poniente la Avenida Madero, identificándolos a la manera del método del Lynch como las sendas de las que la mayoría de los encuestados tuvo como referente.

En el apartado del sondeo aplicado que se relaciona con este antecedente, se formuló el cuestionamiento de la siguiente forma: Explica mediante un dibujo ¿cómo es la ciudad de Morelia?.

Conforme a la serie de mapas mentales en este tema, se identificó que gran parte de los entrevistados sostienen cierto orgullo por el factor histórico en la ciudad, que permite caracterizar a Morelia como una ciudad histórica, antigua. Si bien esta dimensión histórico temporal se expresa por el origen de la ciudad en el periodo colonial, el hecho de la inserción del Centro Histórico en el listado de Patrimonio Cultural de la Humanidad es la que denota con hincapié tal aseveración, sobre todo porque a partir de dicho evento se dio impulso al turismo y la difusión de dichos adjetivos para Morelia.

Otro de los imaginarios que refiere el estudio de García Espinoza, es la apreciación de Morelia como una ciudad turística. Muchos de los entrevistados sostienen tal afirmación con orgullo.

Los mapas mentales obtenidos en tal estudio arrojan dos principales elementos que contribuyen a la presente investigación: la percepción de la ciudad de Morelia de manera general, y la percepción o visión del centro histórico en particular. Para ambas categorías se observan un par de variantes, una visión global y una visión parcial. Los imaginarios urbanos que vinculan la apreciación afectiva a los elementos históricos mantienen una relación con las expresiones de arquitectura que imitan tales formas, sin embargo que se presentan en zonas alejadas del centro histórico.

A partir del sondeo aplicado se observó que cerca del 50% del análisis indica que los entrevistados poseen una visión global de la ciudad, en los mapas mentales, comprende una ubicación espacial general con vialidades principales, algunas líneas guía,

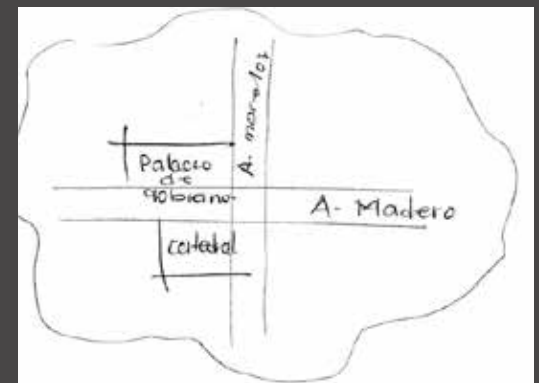
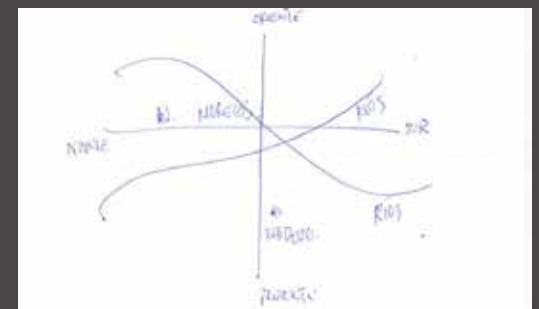
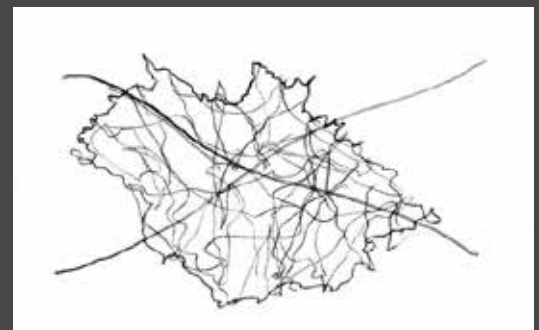
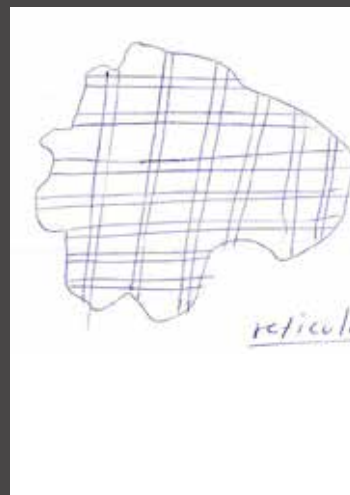
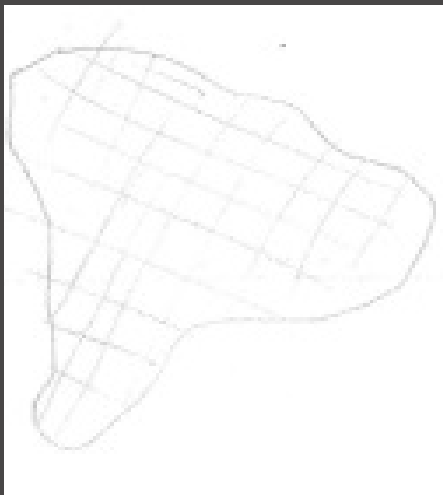
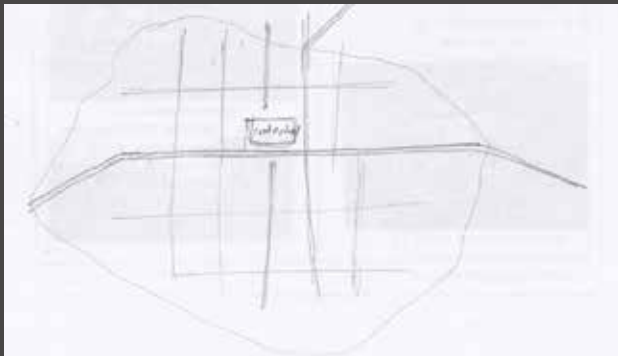
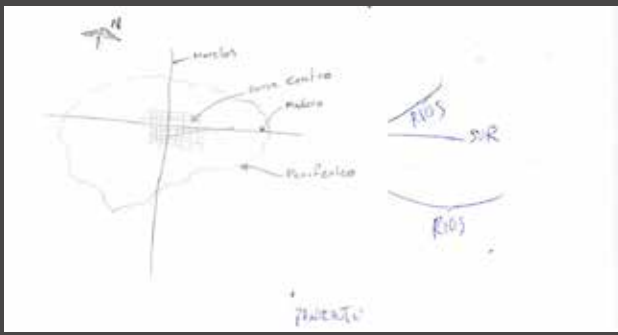


Fig. 19. Mapas mentales a partir del sondeo aplicado. Inciso: Explica mediante un dibujo ¿cómo es la ciudad de Morelia?.

y en algunos casos la denotación de elementos importantes, las salidas principales de la ciudad, el centro histórico, las zonas comerciales y los dibujos representando elementos simbólicos, como el acueducto. (Fig. 19).

Un aspecto importante que expresan los dibujos, es que todos trataron de graficar las vialidades de Morelia a partir del denominado Libramiento, marcándolo como el límite de la ciudad, cabe decir que aun cuando la ciudad ha crecido tan desmesuradamente que tal anillo vial quedó en la parte intermedia de la ciudad, sin embargo en base a los mapas mentales obtenidos puede afirmarse que para los habitantes de Morelia, la extensión que ha tenido la mancha urbana mas allá del libramiento resulta desconocida, o al menos parcial o sumamente fragmentada. Podría decirse que para los habitantes lo que ocurre al interior de dicho anillo vial es lo que consideran parte de la ciudad, lo que queda fuera del mismo es desconocido o no relevante para el sentido valioso de la ciudad. El papel que desempeña la periferia en todo caso queda relegado, no aparecen en los mapas mentales ni los elementos comerciales que han proliferado por algunas zonas, tampoco los muchos inmensos desarrollos habitacionales.

Sin embargo sería interesante saber cuál es el origen o lugar de residencia del entrevistado en tal apreciación de la ciudad. Por otra parte, en el sondeo realizado por el presente estudio, algunas personas de colonias externas al centro histórico y en la periferia expresaron que consideraban de mayor valor personal o de importancia si se fuera a atender por el gobierno la imagen urbana de colonias lejanas al centro. Como se leyó en el sondeo, no fueron una mayoría, sin embargo es importante destacar algunos puntos de vista particulares y diferentes que se obtuvieron. Un trabajador encargado de barrer las calles próximas al acueducto de Morelia, en su extremo oriente opinaba: yo no creo que al centro le falte nada, yo veo que así como está, está muy bonito..., pero en mi colonia y en muchas estamos olvidados de todo, no hay ni pavimentos en todas las calles, ni luz, pero pues allá no va nadie.

La observación como tal de nadie, se refiere evidentemente a que no son colonias que sean punto de reunión ni mucho menos de visita turística en la ciudad. Las únicas personas que visitan la zona son los mismos pobladores. En el imaginario urbano de este sector de la población las prioridades son apenas los servicios bá-

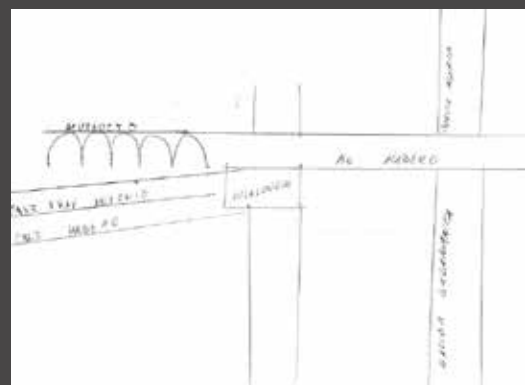
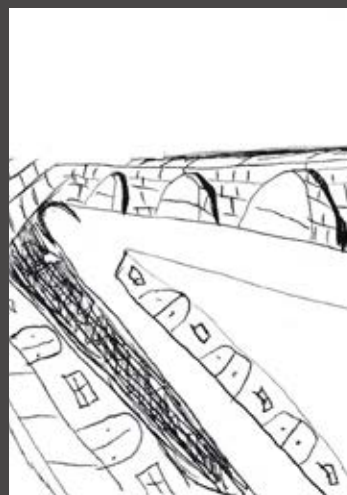
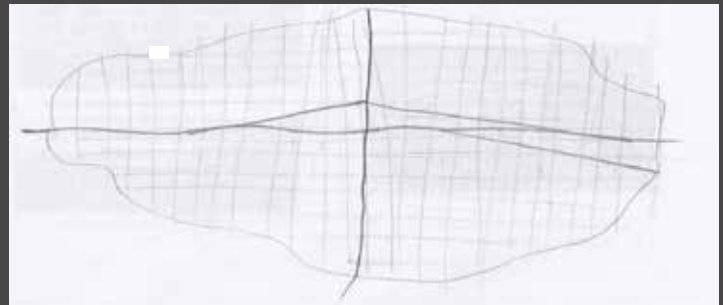
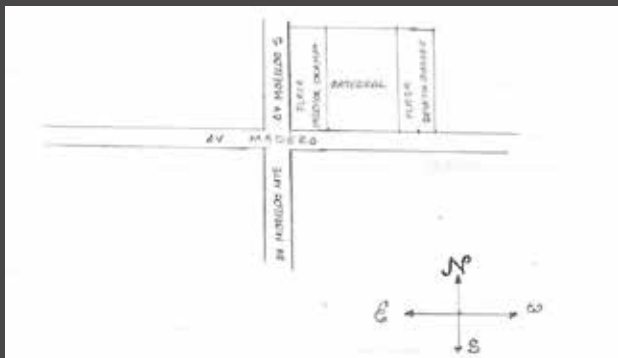
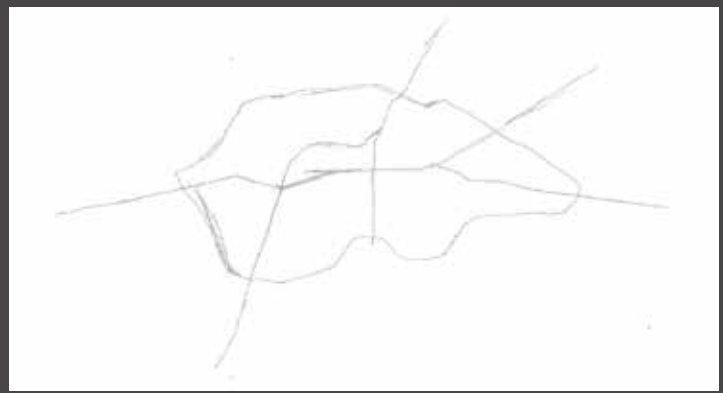


Fig. 19. Mapas mentales a partir del sondeo aplicado. Inciso: Explica mediante un dibujo ¿cómo es la ciudad de Morelia?.

sicos para sus colonias, el carácter importante de la zona centro con su palabras “la parte bonita”, sin embargo manifiestan el deseo de los lugares en los que ellos viven tuvieran más atención por parte de los gobiernos.

Para representar la ciudad, los participantes en el sondeo recurrieron a básicamente dos tipos de recursos: una esquematización vial muy general o bien el dibujar elementos icónicos de la ciudad. En la segunda tipología, los elementos que presentan en los dibujos: los arcos de cantera del acueducto, algunas iglesias, la fuente de las tarascas. Puede afirmarse que este tipo de representaciones son una consecuencia natural ante las ideas de la ciudad antigua, e ideas basadas en los discursos del turismo que giran en torno al imaginario general de las personas contactadas. Los mismos símbolos que son promovidos en las campañas publicitarias de la ciudad turística, ya sea de orden municipal o privado.

Apreciación del patrimonio por los habitantes de Morelia. Vida cotidiana e imaginarios nostalgia de centro a periferia.

Como un tema cultural, la apreciación del patrimonio, más allá de un análisis formal arquitectónico, es un reflejo de lo que en determinada sociedad se piensa. Por tanto, cobran vital relevancia los movimientos de la vida cotidiana que influyen y conviven en ello. Agnes Heller decía, que la vida cotidiana era “ el espejo de la historia”, también la define “como el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales crean la posibilidad de la reproducción social...es la forma real en que se viven los valores, creencias, aspiraciones y necesidades”. Así pues la vida cotidiana son nuestras vivencias diarias, repletas de significados, intereses y estrategias diría Irving Goffman, “estrategias entendidas como esa serie de comportamientos que nos permiten crear la red personal de caminos por los cuales diariamente transitamos y construimos nuestras relaciones sociales”.

En este sentido, es importante destacar que en el análisis del patrimonio edificado de manera general y en específico para Morelia, lo que cobra relevancia son justamente las interacciones

sociales que se expresan en torno a su surgimiento. La vida cotidiana revela intereses y significados sobre cómo se aborda la cuestión patrimonial por la sociedad moreliana.

Por lo regular los grupos de poder son los principales generadores de un discurso que es transmitido, a modo de verdad, sobre lo que es valioso, y por ende vale la pena cuidar o preservar a manera de patrimonio.¹⁶ Por otro lado, en el desenvolvimiento de la vida cotidiana, se aprecian diversas dinámicas sobre como las personas aceptan, rechazan, conviven o no con los procesos implícitos en la interacción con los objetos o construcciones patrimoniales.

A partir de un acercamiento al campo de estudio, el Señor Gerardo¹⁷, comentaba: “yo la verdad no se mucho de la historia de Morelia, pero me gusta mucho el Centro, y siento que si es muy bueno tenerlo, por el turismo y todo eso”, posteriormente al cuestionársele sobre lo que pensaba del resto de la ciudad, intervenía: “a mí me gustaría que fueran a mi colonia y pusieran ayuda allá, a las colonias pobres y eso, yo no sé mucho de eso...”.

Hay mucho que aprender a partir de los comentarios de una persona que vive la ciudad de Morelia, que trabaja como parte del aseo de las calles, por parte del ayuntamiento, el Señor Felipe. Quizá el hecho de que sea un persona de apenas una corta formación académica le hace expresar con sencillez sus puntos de vista. De antemano expresa que da valor y mayor peso a las palabras de personas que sean “los que saben del tema”, o que tengan más preparación. En este sentido, acepta un discurso de apreciación al patrimonio que los grupos de poder promueven. Se expresa como una persona que conoce muy poco el tema, sin embargo aprueba y de antemano reconoce que a nivel personal, le gusta el Centro Histórico y mantiene una opinión positiva, incluso hace referencia al turismo (tema aparte y de complejidad particular).

¹⁶ Tal especulación se pone a colación, con conocimiento de las Juntas de Conservación del Centro Histórico de Morelia, que surgieron mucho antes de que la ciudad fuera declarada patrimonial. Surgen en 1956, Morelia fue inscrita en el listado del Patrimonio Cultural Mundial de lo UNESCO en 1991. Lo que es importante señalar, es los grupos sociales por medio de la interacción en su vida cotidiana con objetos históricos fueron tomando determinadas decisiones sobre como intervenir en dichos contextos.

¹⁷ Extracto de cuestionario-sondeo aplicado en la ciudad de Morelia, a modo de ejercicio piloto a 30 personas en el periodo de agosto de 2012-diciembre 2012. El Señor Felipe, habitante de la ciudad por casi toda su vida, de la tercera edad. Se encontraba barriendo las banquetas en la Avenida Acueducto en Morelia, Michoacán, con su uniforme, parte del personal de aseo y saneamiento municipal.

Las palabras del Señor Gerardo, cobran relevancia, ya que es una persona mayor y de extensa convivencia con la ciudad. Para un análisis que contempla la vida cotidiana, los roles de diversos interactuantes son vitales. Muchos de los argumentos de análisis, tanto del señor Felipe como otras y otros participantes del sondeo poseen la característica de adoptar las apreciaciones positivas del patrimonio y su conservación, sin poder explicar en extenso las raíces de ese aprecio.

Los monumentos como lugares significativos en la vida cotidiana.

Las transformaciones de las ciudades son las que marcan su historia. Lynch(1969, p.70) planteaba que hay algo común en todas las transformaciones, que es la percepción del cambio, que implica no solo la percepción de las mismas sino nuestro modo de entenderlas y de conectarlas a nuestras esperanzas, recuerdos y nuestro sentido del tiempo.

Las ciudades viejas poseen la característica de parecer más interesantes, suelen ser más ricas y más complejas, a lo que Lynch planteaba que:

El viejo entorno es concebido como una oportunidad para la intensificación dramática y al final resulta más rico de lo que era. Esto no es preservación, ni siquiera simple adición, sino un uso muy particular de lo viejo y lo nuevo. Lo que la gente quiere preservar no son los viejos objetos físicos en sí mismos, si no la asociaciones a las que estaban familiarizadas, salvo en aquellos objetos que tienen una connotación personal. Las imágenes y las asociaciones deben ser útiles para los habitantes y los visitantes de la ciudad.

En el hecho de no poder explicar a profundidad las raíces del aprecio a la ciudad antigua, se distingue una aceptación de la manera de ver el patrimonio. Una aprobación a modo de verdad y hasta cierto punto a modo de dogma. Algunos de los argumentos en torno al patrimonio edificado tienen relación con cuestiones del mito, ya que puede rastrearse que se han construido socialmente. La construcción de esa verdad, puede abrir interrogantes. Ya que vivimos en la denominada “época de la razón” muchas cuestiones buscan refugio teórico en el pensamiento racional. Sin embargo, es cada vez más complicado que temas culturales puedan explicarse

sin recurrir a cuestiones del mito.

Gadamer explica que desde la filosofía griega, la separación entre mito y razón no era definida claramente. “Sabemos contar muchas falsedades que se parecen a lo verdadero..., pero también lo verdadero”. Siguiendo al análisis de Gadamer sobre el pensamiento griego, la definición de mito (mythos), la palabra designa todo aquello que puede ser narrado, las historias de los dioses, etc. En oposición con logos (que señala el pensamiento racional) buscan aquello que puede ser demostrado. Sin embargo señala que no puede hablarse de una oposición extrema entre ambos conceptos.

De manera similar nos aporta el análisis en las tradiciones investigativas que realiza Vergara (2003), desde la antropología social. Vergara explica también de las cuestiones informales en la vida cotidiana, tanto como en la práctica académica formal surgen ideas que alimentan la formación investigativa.

La vida cotidiana de los habitantes de la ciudad de Morelia se encuentra marcada en muchos sentidos con su relación con las cuestiones patrimoniales. Los habitantes de la ciudad desenvuelven su vida cotidiana en gran medida por su interacción con El Centro Histórico. Este lugar causa un motivo de orgullo local e identidad que se manifiesta en diversas opiniones de sus interactuantes al respecto.

La vida cotidiana que se desenvuelve en torno al Centro Histórico suele manifestar dos tipos de opiniones. Por un lado, las expresiones de aprecio y enaltecimiento, debido al orgullo de ser patrimonio histórico. Y por otra parte, las opiniones antagónicas, las críticas ante el poco desarrollo de otras manifestaciones culturales contemporáneas, la crítica de una sociedad conservadora, además de las opiniones en torno a la sobre explotación turística que se generan en la ciudad. Siendo claramente las posturas antagónicas, la visión menos recurrente en la opinión pública. Se entiende entonces que de manera general, las opiniones de orgullo local con respecto al Patrimonio histórico son las más frecuentes.

Con respecto a esta intensa vinculación con el hecho histórico, puede apreciarse que en lo cotidiano, la imagen histórica de la ciudad es una presencia que invita a la nostalgia. Gadamer manifiesta que el proceso de vinculación al pasado, en calidad de

lo añorable es una condición humana intrínseca. Quizá ese sea uno de los motivos de la profunda estima a los objetos patrimoniales, aun cuando no se conozcan a ciencia cierta la historia de los mismos. Ello viene a colación ya que es la ciudad de Morelia, siendo fundada en 1537, se identifica como una ciudad “colonial”, sin embargo muchas de las construcciones que hoy se catalogan como de un pasado valioso, son intervenciones recientes inscritas en una zona patrimonial, con formalismos que asemejan su contexto pero con materiales actuales.

El centro histórico de la ciudad posee, sí, algunos monumentos originales de su periodo histórico emblemático, pero la mayoría de las construcciones son restauraciones o intervenciones totalmente nuevas. Para dicha observación intervienen muchos otros factores que justificarían tal configuración, como los económicos, turísticos o bien lo patrimonial. Ya que en las declaraciones a sitios y monumentos históricos ya no sólo aluden a edificaciones sueltas sino que son denominadas zonas o hasta ciudades completas.

Lo que se desea poner en la mira, no es únicamente lo que sucede en el punto central de la ciudad, sino lo que sucede en el cultura para que las periferias se vinculen con lo que sucede en centro. Además de lo que expresan algunos habitantes en lo cotidiano con su interacción al Centro Histórico y lo patrimonial.

Por otro lado, en el análisis detrás de los argumentos de orgullo local. Dichos argumentos, como producto de una construcción mental de identidad conllevan quizá el hecho de que ciertos mitos poseen ahora calidad de verdaderos. No se trata pues, como se ha mencionado, de marcar una fuerte diferenciación entre si el argumento identitario de aprecio al patrimonio en Morelia es un mito o no, puesto que ya se ha establecido con Gadamer y con Vergara¹⁸, que existe una necesidad de dar mérito a lo que en los mitos, o en las cuestiones no formales de la investigación, se puede encontrar. Por el contrario, se trata entonces de no caer en lo peligroso y no sostenible que sería hablar solo de los hechos razonables y/o comprobables.

18 Posturas teóricas desde la sociología – filosofía (Gadamer) y desde la antropología social (Vergara), acerca de las tradiciones investigativas de la cultura. Ver más al respecto en bibliografía final.

Efectos de la significación patrimonial. ¿Cómo diseñar en ella?

Las tradiciones que han surgido a partir del culto al patrimonio, al menos para las propuestas arquitectónicas recientes, siguen guardando poca distancia de las formas o características de las fachadas históricas. Un diseño arquitectónico contemporáneo integrado al Centro Histórico de Morelia, hoy en día, podría decirse que es prácticamente impracticable.¹⁹

Bajo estas circunstancias en la ciudad, podría decirse que la fuerte protección a lo patrimonial, influye en mayor o menor grado, en las propuestas urbanas y arquitectónicas del resto de la ciudad. Y que esto no ha permitido, de cierta manera, aportaciones diversas, osadas o conscientes en cuanto a diseño arquitectónico.

En lo cotidiano los arquitectos, comenzamos a diseñar a partir de donde estemos situados. Nuestra vida diaria nos va impregnando de imágenes, que se establecen como objetos conocidos y es partir de ellos que podemos comenzar a pensar en propuestas de diseño. En este proceso intervienen la historia, los fenómenos sociales y la cultura en sí. Siendo una cuestión eminentemente interdisciplinaria, el abordaje del diseño arquitectónico tanto en una ciudad con patrimonio histórico como en general se deben tomar en cuenta aspectos de lo social. Segura Carsi plantea que para el diseño:

Debe haber una comunicación más directa entre el diseñador-objeto- cultura. Deben entonces analizarse las actuales formas de reflexión e interpretación que existen sobre el papel de las ideas, la creatividad, la imaginación, la abstracción y las vías de aproximación con la cultura, desde siempre, a lo largo de su cotidianidad, de toda su historia (Segura, 2009, p.2)

El envoltente cultural en el que se desarrolla la arquitectura de Morelia, se ve fuertemente ligado las cuestiones patrimoniales y los valores históricos. El diseño arquitectónico de los arquitectos locales, es vigilado y en muchas de las veces criticado por estratos de la sociedad conservadores. La resistencia a los cambios puede corroborarse en diversos documentos de opinión pública y las jun-

¹⁹ Debido, como se ha mencionado con anterioridad, a los sólidos organismos que existen hoy en día de protección al patrimonio.

tas locales de conservación.

A partir del acercamiento a la vida cotidiana, podemos comprender que las formas de diseñar tienen que ver con la situación en la que cada arquitecto viva, además fundamentalmente de la sociedad para la que sea realizado el diseño. En una multiplicidad de situaciones de sujetos que intervengan en el diseño, en un tiempo y espacio siempre cambiantes. La diversidad cultural impacta pues, en el diseño arquitectónico. Al respecto Segura Carsi menciona que:

El estudio de la vida cotidiana nos demostrará que no existe una forma única de diseñar, debido a que hay diversidad cultural. En la vida cotidiana se expresan los valores, los códigos y la significatividad que cada persona ha asimilado del grupo y la comunidad de pertenencia. Cada ser humano junto con sus cercanos construyen su realidad social, como instrumentos, saberes, mitos, religión, etc., desde donde establecen sus referencias en su vida cotidiana, esta las vinculará con la diversidad cultural, es el resultado de lo que cada grupo entiende como realidad (Segura, 2009, p.4)

El complicado envolvente cultural que rodea las nuevas integraciones de arquitectura, delimita de antemano la creatividad de los arquitectos. Además de la evidente presencia del INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia) como organismo regulador de la Conservación del patrimonio edificado. Hay otros limitantes legales y sobre todo sociales que las propuestas arquitectónicas en el Centro Histórico o cercadas a él deben afrontar.

Según Heller (2000, 172), los sujetos se relacionan subjetivamente con el mundo de las normas sociopolíticas, las instituciones, los derechos y las obligaciones en tanto que las proyectan de nuevo y las reactivan a la vez que actúan como marcos. Este entorno social que regula el quehacer arquitectónico interfiere directamente en las emociones que despierta la arquitectura. El imaginario colectivo ante la arquitectura reciente se conforma a partir del conjunto de estas percepciones: el entorno social general, las emociones que giran en torno al diseño para la ciudad patrimonial, las reminiscencias de elementos históricos en muchos de las construcciones, el hermetismo ante los cambios drásticos en la arquitectura, la sociedad conservadora y todos los procesos sociales que se llevan a cabo para cuidar lo que consideran suyo, valioso

e importante.

Del análisis expuesto, se desprenden dos componentes principales de los que se especula de manera particular: las emociones que despierta la ciudad como patrimonio cultural de la humanidad, el imaginario colectivo en una ciudad histórica.

Emociones a partir de la ciudad patrimonio.

En este apartado se refiere, en específico a la arquitectura reciente en el Centro Histórico y las emociones que desprende. Se establece en dos modalidades generales: la arquitectura que se integra al contexto siguiendo con los lineamientos, proporciones y materiales; y la arquitectura que pudiera causar molestia, por su descontextualización, o replanteamiento teórico. Todo ello a través del análisis de la vida cotidiana de algunas personas que vivimos la ciudad.

Las emociones ante la arquitectura o ante cualquier objeto, varían en tipo e intensidad. Heller señala que en una vida activa hay compromisos mayores y compromisos menores y hay también preferencias que duran toda la vida mientras otras son sólo temporales. Por lo tanto hay una jerarquía y no solo una diferencia. Ciertas emociones son fuertes si la situación así las requiere y débiles si no es así.

Las emociones de nostalgia, se vinculan en este caso a recorridos por lugares del Centro Histórico, en muy pocas de las respuestas pudieron evidenciarse lugares externos que propiciarán una emoción intensa ya sea nostálgica o alegre. Sin embargo los periodos de duración de ellas son cortas, puesto que la vida cotidiana sigue su curso y hay pocos periodos en los que se puede tomar un tiempo suficiente para presenciar lo que sucede a nuestro alrededor. Por ejemplo en una caminata por la zona de edificios antiguos o por una zona externa, se procede a buscar el punto final de nuestro recorrido, pocas veces nos estacionamos o nos bajamos del transporte sólo para sentarnos a presenciar el espectáculo de la vida.

El espectáculo de la vida sucede, con o sin escenarios de arquitectura histórica alrededor. La jerarquía y la diferencia de las

emociones, que nos mencionó Heller, puede o no ligarse a los lugares patrimoniales. En la vida cotidiana, el lugar no propicia la emoción, la emoción se despliega por sí misma. Para gran parte de los habitantes de la ciudad de Morelia, el recorrer un lugar histórico no le significa una emoción de la misma manera que un turista le puede suceder.

Es complicado tratar de generalizar o establecer un determinismo al respecto, quizá no se trate de ello. Estamos abiertos a las interrogantes que despierte la postura tomada, sin embargo se considera vital que aunque haya cierto nivel de apertura, ésta sea presentada. Ya que existe la suficiente preocupación de conservar los espacios históricos, existe de manera fuerte y muy bien aplicados los argumentos sobre la identidad, y el arraigo. Faltan más posturas antagónicas.

Por lo general cuando sucedían nuevos proyectos de diseño arquitectónico para el Centro Histórico, en el periodo anterior a la Declaración patrimonial de la ciudad. Había una serie de tensiones sociales alrededor de los mismos. Ya que por ejemplo en la década de los sesentas del siglo pasado y parte de los setentas, se llevaban los proyectos además de a las oficinas municipales generales a las Juntas locales de conservación. En las que, según las descripciones de uno de sus integrantes, el Ing. Manuel Rodríguez²⁰ se opinaba por intelectuales prominentes de la época, especialistas, así como por amistades invitadas por el mismo gremio. Cuando un proyecto se considera “fuera de contexto” se oponían rotundamente, influyendo en las expediciones de los permisos de construcción. Cualquier propuesta que saliera de los términos del manual que expidieron para todos los constructores era, “irrealizable”.²¹

En estas dinámicas sociales, pueden leerse emociones de descontento y oposición ante los cambios de una ciudad conservadora. Se llegaba incluso a fuertes disputas en la opinión pública, a través de las notas periodísticas, para impedir los proyectos arquitectónicos que no fuesen aprobados. No se trata de exponer si las intervenciones de las Juntas de Conservación fueron buenas o no, sino los

20 Entrevista el día 11 de abril del 2013. En la ciudad de Morelia, Michoacán.

21 El gremio, se encargó de proteger la imagen del centro de la ciudad para que se conservara una imagen urbana, bajo los criterios de macizo sobrio, ventanas verticales y proporciones cuidando las del contexto. El contenido de los instructivos que se promovieron desde este sector, hoy en día se observa en fachadas externas al Centro Histórico.

procesos sociales y las emociones que se desprendían. Así como que en la vida cotidiana fueron conformándose estos grupos de personas con intereses en común.

Existen emociones que son guiadas por los intereses particulares de un gremio o sector de la población. Quizá en un principio, las Juntas Locales de Conservación no pretendían guiar un discurso conservador, o imponer las ideas de un sector hacia toda una ciudad. Existía la preocupación por una “correcta” ejecución de la arquitectura. Sin embargo, con el paso del tiempo, en la vida cotidiana fue absorbido un discurso identitario que hoy en día despierta interrogantes.

Velarde²² plantea que lo importante de la sociología de la vida cotidiana, es precisamente ver si ésta la hemos construido a partir de prácticas de libertad o convicción propias o si las condiciones de un sistema capitalista en ocasiones no muy justo o racional nos lo ha impuesto.

En torno a la ciudad patrimonial Morelia, hoy giran intereses económicos fuertes. El argumento expone el ingreso que aporta el turismo en la ciudad. El centro histórico sufre una sobre explotación. El espectáculo en torno a la iluminación de las fachadas de la catedral y los eventos culturales que se promueven son una muestra de ello. En este sentido, cabe relacionar dos de los aspectos que integran el fenómeno: un discurso de identidad promovido por el gremio de algunos intelectuales y por otro lado, los intereses económicos propios de un sistema capitalista en los que una ciudad patrimonial establece sus roles. Y es aquí, siguiendo a Velarde, donde se nos dificulta observarnos nosotros mismos, autocalificar la vida diaria, saber si las necesidades corresponden a la realidad o si también se me imponen para continuar reproduciendo una cotidianidad ajena a nosotros mismos.

Imaginario en lo cotidiano. Además del imaginario hacia lo histórico

Por otra parte, en el análisis del imaginario colectivo de Morelia habrá que destacar que de manera general, los habitantes recurren a imágenes del pasado para expresar su visión del mundo.

22 Samuel F. Velarde: Sociólogo, profesor de Sociología en la UACJ. Ponencia presentada en el Ciclo Temáticas, Problemáticas en Sociología Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 4 abril 2006-04-08. Disponible en: Sociólogo, profesor de Sociología en la UACJ. Fecha de consulta: 22.05.2013

Como ejemplo, las fachadas de casas habitación en la periferia, que son imitaciones de las fachadas del centro. Para un segundo ejemplo: las fachadas de instituciones municipales que recurren a elementos arquitectónicos del centro histórico, y que con ello los habitantes se encuentran “identificados”.

Por tanto se observa que, en muchos sentidos las construcciones mentales conforman un imaginario colectivo que presenta una visión repetitiva del tiempo. En la que hay un vaivén de tomas de imágenes del pasado y proyección al futuro que permanece quieta. Maffesoli (citado por Lindón, 1999), plantea la circularidad del tiempo, la repetición y el eterno retorno. Lindón (1999, p.64-66) señala que la visión cíclica del tiempo está directamente ligada a la problemática de la repetición. Cada repetición es vivida como una unidad en sí misma, por lo que la perspectiva de un tiempo cíclico conduce a un tiempo fragmentado en su circularidad (...), en esta línea de pensamiento es la instancia clave y determinante de la vida cotidiana y de los modos de vida.

En la vida cotidiana en la ciudad de Morelia, suceden recorridos a nivel conceptual en el tiempo de manera cíclica. Se presentan repeticiones de escenarios pasados, se vincula la temporalidad con la espacialidad en la que vivimos. Recuperando a Durkheim (Lindón, 1999, p.66), se otorga al espacio un estatuto teórico que lleva a entender a la sociedad como una comunidad de ideas especializada.

Según Hegel, el espacio y el tiempo no existen separadamente, sino siempre en estrecha coordinación. “El espacio es pura exterioridad en sí misma”. La conjugación de tiempo y espacio es inseparable en la construcción del imaginario. La fundación histórica de la ciudad, marca una característica en la que se remite al tiempo pasado en el empleo de elementos arquitectónicos de otros periodos históricos. Es importante establecer que esta vinculación formal no responde a un tiempo ni espacio actual.

Por otra parte, en el acercamiento a campo de investigación se encontraron también observaciones muy diferentes ante en el periodo más reciente el imaginario de la población se ha visto afectado por los hechos de la inseguridad y las complicadas tensiones sociales de la ciudad. La situación a nivel estado y de manera general en todo el país, impacta también al imaginario. El señor

Gilberto²³ mencionaba que: “Cuando era niño vivía en el Centro de Morelia, por lo tanto si tengo buenos recuerdos, de ahí por el templo de la Merced donde quedaba mi casa, y veía el Centro muy bonito, por mucho tiempo, pasar por ahí era algo que me traía buenos recuerdos pero, pues ahora con tanta cosa fea, ya nada más uno va al centro a lo que necesita y ya, no hay mucho tiempo de ponerse a recordar, y con las cosas tal como están pues con tanta inseguridad y violencia ya Morelia no es lo que era hace muchos años”

De afirmaciones como la anterior, podemos ver que una visita o recorrido por el Centro antes representaba, por denominarlo así, una experiencia romántica. Las percepciones positivas se podían encontrar en la homogeneidad de su imagen urbana y arquitectónica, así como en los paisajes producidos por sus plazas y jardines. Hoy en día las manifestaciones de la problemática social rebasan tanto a la imagen urbana preservada y cuidada, tanto como al discurso de un imaginario colectivo que enaltece al lugar histórico. Las preocupaciones cotidianas se expresan continuamente en los recorridos de la ciudad. Las aglomeraciones de personas, además de las tensiones sociales fuertes, algunas de ellas: las manifestaciones y plantones casi permanentes en la avenida y plazas principales en el Centro Histórico, las recurrentes marchas por parte del sector magisterial así como estudiantil son ejemplos cotidianos. Dichos problemas no permiten un disfrute la visita al Centro de la ciudad. También impiden que el discurso de un imaginario positivo en la imagen de la ciudad siga siendo promovido.

Es importante destacar, que más que considerar a dichas expresiones del descontento social como una raíz de la problemática ante el imaginario colectivo distorsionado, se considera que son también una consecuencia natural ante las desigualdades sociales.

Si bien los imaginarios en los que se enaltece el patrimonio y las cualidades del Centro Histórico, han sido cada vez más fuertes y hoy en día Instituciones sólidas promueven su solidez. También es cierto que las tensiones sociales producto de las profundas desigualdades económicas cambian la perspectiva en el imaginario colectivo de manera general.

23 Persona participante en el sondeo del imaginario colectivo de la ciudad de Morelia, comprendido en la fecha: de marzo a abril del 2013.

Sobre explotación en el Centro Histórico y su impacto en el Imaginario colectivo

¿Qué sucede en el Centro Histórico de Morelia que repercute en los imaginarios urbanos del resto de la ciudad? En el primer cuadro de la ciudad se localizan los puntos de referencia que alimentan en gran medida el imaginario colectivo. Ello con base en los antecedentes de investigaciones previas así como, en el sondeo aplicado pues aun cuando las preguntas se dirigían a hablar de otras zonas urbanas y de otros elementos de la ciudad las personas tuvieron la tendencia de volver a referirse a la zona centro. Las actividades que se desarrollan hoy en día en dicha zona de la ciudad determinan en gran medida la visión o el imaginario que sus habitantes poseen de ella. En la búsqueda de encontrar los elementos que han ido conformando un imaginario colectivo conservador de la imagen de la ciudad se considera pertinente referirnos a estas actividades, destacando una de ellas que tiene que ver con una de las actividades en torno a la catedral, que es un espectáculo nocturno para los turistas los fines de semana.

La avenida se encuentra rodeada por las construcciones de uso habitacional de mayor poderío económico en su construcción en la época virreinal, son suntuosas residencias con la típica planta arquitectónica de patio central y corredores internos con arquerías, en estilo barroco y con cantera rosada, casonas que hoy en día albergan otras muchas actividades. En un plano de zonificación de usos y destinos es específico del primer cuadro de la ciudad se puede apreciar que las antiguas casonas o residencias ubicadas sobre la avenida principal hoy en día son en su totalidad comercios y servicios, usos de interés económico y turístico.

La ciudad de Morelia hoy en día, puede reconocerse como una ciudad colonial, con un centro histórico imponente y valorado por los sucesos que acontecieron en su escenario así como por la arquitectura de valor histórico. Me permito citar la apreciación que en la página web de la CONACULTA (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes) se describe:

Morelia ofrece una gran variedad de atractivos para el visitante: desde la admiración, tranquilidad y armonía de sus

edificaciones ancestrales de cantera rosada, su amplia variedad gastronómica (una de las cocinas más ricas y diversas de México), hasta su vasta gama de leyendas, tradiciones, bailes y artesanías, que hacen de esta ciudad uno de los mejores destinos para vacacionar.

La ciudad de Morelia es uno de los destinos turísticos más bellos e importantes de México por su invaluable patrimonio cultural e histórico. Es considerada la cuna ideológica del Movimiento de Independencia y es sede de conocidos festivales internacionales de música y cine.¹

Esta es la imagen de la ciudad que se publicita o por la cual se destaca. En dichas valoraciones suelen dejarse de lado demasiados aspectos que una ciudad contempla, sin embargo son los elementos que los habitantes nombraron como elementos simbólicos de la ciudad.

El objeto de colocar tal nota “turística”, o de origen gubernamental, tiene que ver con el observar el presunto enaltecimiento y orgullo local que promueven con fines económicos. La imagen de la ciudad que “vende” que atrae a los visitantes, que es “llamativa”. Esta imagen, única en el centro histórico suele estar deslindada del resto de la ciudad. La parte económicamente activa, la que puede ser objeto de venta, sufre hoy en día una “sobre-explotación”, se encuentra saturada de actividades y promocionales turísticos y de comercio. Por otro lado es notorio el ámbito de “espectáculo” que transforma la zona con eventos tales como: las danzas regionales que se exponen de manera libre en sus plazas, las “recreaciones nostálgicas” con personajes disfrazados como gente de la época virreinal, los paseos de leyendas en tranvías de madera y principalmente los espectáculos de noche que son encabezados por “el encendido de las luces de las fachadas en cátedras”, todo un evento que comprende espectáculo visual, musical y complementado con fuegos pirotécnicos. Se trata de un fenómeno de comunicación arquitectónica.

El imaginario colectivo se alimenta con espectáculos de día, que remiten al aspecto histórico. En un recorrido realizado en el mes de octubre del 2012, se pudieron apreciar la oferta de paseos en un tranvía, donde los servidores se presentan en disfraces y aunado a los relatos hacen representaciones teatrales de la época colonial. Se observó también una representación de Independencia de México, hablada en inglés, realizada por estudiantes

de idiomas. Otros diversos negocios también muestran la imagen con disfraces de sus empleados, un visitante puede pagar con american express a una servidumbre colonial, o se pueden realizar paseos acompañados por una aristocracia virreinal elegantemente vestida.

Este tipo de fenómenos no son un caso exclusivo para Morelia, pues en muchas ciudades del mundo que poseen entornos antiguos se sobre explota estos barrios con fines turísticos.²⁴ Otra relación que tiene estos efectos del turismo de manera exacerbada es en el caso de las Vegas, la inclusión y la alusión arquitectónica sugieren al arquitecto o al diseñador urbano que lo esencial en la imaginería de la arquitectura, son la ligereza, la cualidad de oasis dentro de un contexto quizá hostil, el simbolismo y la capacidad para que el visitante asuma un papel nuevo “durante tres días uno puede creerse centurión en el Cesar’s Palace” por ejemplo (Venturi, 2000).

Quizá el ejemplo anterior sea visto fuera de contexto, sin embargo la relación se establece en el hecho de la recreación de un ambiente del pasado, o antiguo para que un visitante viva una experiencia nostálgica o bien como estas expresiones pueden marcar y repercutir en la visión del mundo de los visitantes a un lugar e incluso, de los habitantes del lugar.

El espectáculo que sucede en torno a la catedral tiene dos vistas muy diferentes en el día y por la noche. Sin embargo para ambos casos el predominio visual se establece por la monumentalidad de la Catedral. Predominan los usos comerciales, y palacio de gobierno, todas las construcciones son establecimientos dedicados al turismo y servicios: hoteles, restaurantes, cafés y tiendas. Los rótulos se mantienen discretos, ya que la normatividad de la imagen de la ciudad, se muestra muy estricta para ellos. Aun bajo los complicados requerimientos, pueden apreciarse a los letreros sobresaliendo de las fachadas y por encima de los accesos. Se recurre al uso de letreros no-fijos como pendones de lona, sombrillas y otros elementos móviles tanto como para promocionar los productos privados como para difundir las actividades culturales promovidas por los gobiernos. El reconocimiento a la arquitectura comercial, como elemento imprescindible de la zona principal de

24 Un ejemplo muy conocido es el caso de Barcelona del cual Montaner Joseph María, ha analizado varios textos como *Arquitectura y Política de GG*, ed. Así como el ensayo *¡Hay gente que vive en un centro comercial?*, refiriéndose al Barrio Gótico de Barcelona.

la ciudad.

La calle real se transforma rotundamente con la presencia de la noche, a partir de la introducción de la iluminación de las fachadas de la catedral que fue promovida hace algunos años. Por su parte todos los establecimientos han adoptado algunas medidas para iluminar sus anuncios y parcialmente los elementos sobresalientes de sus fachadas.

Los sábados a las 9.00pm se ofrece un espectáculo de sonido y luz, denominado “el encendido de la catedral”. Transmiten una grabación de mensajes nacionalistas y canciones emblemáticas mexicanas, mientras que se van encendiendo las luces de las fachadas y en el cielo pueden apreciarse algunos fuegos artificiales. Este espectáculo puede contener tantos elementos alusivos a un pasado conmemorativo como los servicios que la economía engloba.

Otro de los efectos a raíz de lo que sucede en el centro histórico y que repercuten en el imaginario colectivo son los casos en los que la nueva arquitectura había sido implementada en el centro, ello de antes de la declaratoria patrimonial del centro. Así como la manera en la que las posturas de restauración han participado.

Desde inicios del siglo XX la conformación de la morfología urbana en el Centro Histórico de Morelia ha ido de la mano de ideas de conservación de una homogeneidad formal. Una muestra de tal observación es el Reglamento de conservación del aspecto típico y colonial de Morelia, de 1956. Además del anterior se distinguen criterios generales con los que se mantiene un aspecto homogéneo de las fachadas desde esa fecha hasta nuestros días. Las ideas de integración formal se han transmitido por las generaciones de Morelia a manera de dogmas. Ettinger menciona al respecto que:

El momento actual, donde se abren cada vez más espacios de pluralidad, en el cual hay cada vez mayor conciencia sobre la validez de las propuestas distintas a las hegemónicas, nos brinda la posibilidad de cuestionar dogmas y poner sobre la mesa de la discusión el concepto de autenticidad. (Ettinger, 2004, p.29-37)

Una reflexión teórica de la autenticidad como concepto, refiere más allá de antecedentes locales a los antecedentes históricos generales. En el ámbito internacional, dicho concepto surge

a partir del pensamiento de dos grandes personajes decimonónicos, un crítico del arte victoriano y un teórico de la arquitectura y restauración de monumentos medievales; a partir de las ideas de John Ruskin²⁵ y Eugene Emmanuel Viollet-le-Duc se generaron dos posturas muy distintas, una referida al aspecto material y otra al aspecto estético (Ettinger 2004, p.30). Ambos teóricos compartían una admiración por la arquitectura medieval, sin embargo cada uno tuvo una visión muy particular sobre la conservación de la misma.

La inscripción del Centro Histórico de Morelia está acompañada de una recomendación poco clara con respecto a autenticidad. Presumiblemente se refiere a la gran cantidad de arquitectura del siglo XX que en lugar de vanagloriar conceptos vanguardistas de la arquitectura moderna, se ocupa de integrarse a la imagen del contexto. Vemos como constante una preocupación preponderante por la imagen del conjunto, esto es atestiguado por el gran número de dibujos de fachada que se conservan en el Ayuntamiento de Morelia, donde, en la primer mitad de siglo se otorgaban los permisos de la fachada como parte de un espacio público. El Reglamento para la Conservación del Aspecto Típico y Colonial de la Ciudad de Morelia, del año de 1956, hace mayor referencia a ideas de conservación bajo la postura de Viollet-le-Duc, con una insistencia del cuidado de los aspectos formales. Por ejemplo, en su artículo 12 dice “ninguna construcción podrá llevarse a cabo dentro de la zona a que se refiere el artículo anterior que no se encuentre de acuerdo con el estilo de construcción de la ciudad”

Al referirse al “estilo de la ciudad” se hace referencia

25 La búsqueda de autenticidad por medio del empleo de los materiales de las construcciones originales, encuentra sus inicios en el pensamiento del ilustre crítico de arte inglés, John Ruskin, que en 1894 aportaba una reflexión en este sentido: La mayor gloria de un edificio no está en sus piedras ni en su oro. Su gloria está en la edad, en esa profunda impresión de estar lleno de voces, de contemplación severa, de misteriosa simpatía, mejor dicho incluso de aprobación o condena, que percibimos en las paredes que han sido largamente bañadas por transitorias oleadas de humanidad (Ruskin, 1999). Siguiendo a Ruskin se conformaron los planteamientos teóricos de Camilo Boito y después Cesare Brandi que conciben la autenticidad en términos de la presencia de materiales originales o antiguos. Tal acepción es tan aceptada en la educación de restauradores en un gran número de países, incluyendo México que difícilmente se aceptan otras posturas. Sin embargo en el ámbito local, se puede presenciar una manera distinta de enfrentar la conservación.

de alguna manera a la imagen que el moreliano tuviera de su centro histórico. El especialista podrá tener dificultades para entender a qué estilo se refiere, sin embargo, para el habitante de la ciudad simplemente se refiere a lo que percibe como las características de un conjunto homogéneo.

La manera de afrontar la nueva arquitectura en el centro histórico se redujo a adaptarse a las ideas de conservación promovidas por documentos como el Reglamento de 1956, el esfuerzo o el análisis reflexivo de una intervención con preocupación de autenticidad quedó de lado, ya que había una fórmula aceptable para que la construcción fuera aceptada por los permisos de ayuntamiento y por los intelectuales especialistas que conformaban la vigilancia de los mismos. Con ello, los arquitectos o bien cualquier constructor podía intervenir en la imagen del Centro histórico sin llevar a cabo una profunda reflexión. En ocasiones, la preocupación por la configuración de una homogeneidad en las fachadas, como fue el caso de los documentos derivados de las Juntas de Conservación y del Reglamento de 1956, puede interpretarse como cierto “fachadismo”, término despectivo en el lenguaje de la modernidad, que despreciaba las preocupaciones esteticistas considerando a la función como el único factor digno de determinar la forma. Para ello Ettinger observa que:

Ahora a casi cuarenta años de derrumbe del funcionalismo en la arquitectura y el regreso a profundas preocupaciones formales, podemos entender la validez de cuidar la fachada. No se quiere decir que no hubiera sido mejor un cuidado integral con la conservación de los interiores y de la disposición en planta y de los patios, simplemente que el hecho de conservar las fachadas no se debe ver en términos de desprecio. (Ettinger, 2004, p.34).

La preocupación de la homogeneidad en el conjunto derivada por los documentos de 1956, y el pensamiento subsecuente, fue una aportación en su tiempo, y permitió que la ciudad presente un estado de conservación y una continuidad formal que hoy en día es en muchos de los casos motivo de orgullo local. Sin embargo, la práctica para los constructores locales les condujo a no intervenir más allá de ello, sin una profunda reflexión, ni la posible aportación de argumentos nuevos.

Otra ciudades con conjuntos importantes de arquitectura virreinal, como Guadalajara o San Luis Potosí donde se respetaron las normas internacionales en la inserción de nueva arquitectura, quedaron fragmentadas en su imagen con la presencia de edificios que utilizan con toda claridad un lenguaje moderno que incluía grandes claros con vidrio.

Relaciones de centro a periferia en torno a la temporalidad de la arquitectura.

Kevin Lynch dedica un libro a estudiar la relación entre la imagen del mundo físico con la temporalidad de su presencia, en el texto “¿De qué tiempo es éste lugar?”, nos menciona que:

La evidencia del tiempo está plasmada en mundo físico, éstas señales se ajustan (o dejan de ajustarse) a nuestra experiencia interior, y ésta relación interior-exterior podría convertirse en revitalizadora. El análisis va desde la preservación histórica hasta las formas de transición, el futurismo, las señales temporales, la estética del tiempo, el ritmo biológico, la percepción del tiempo, el desastre, la renovación y la revolución.

Lynch también sostiene que el carácter de la imagen personal del tiempo es crucial para el bienestar individual así como para el entorno físico exterior desempeñe un papel en la construcción y el mantenimiento de la imagen del tiempo. En la relación recíproca del entorno construido y el tiempo en el que se presenta, puede suceder que si la presencia física (la ciudad y la arquitectura) no dispone de un fundamento teórico sea complicado leer o ubicarla temporalmente. Considero que esto puede parecer inquietante ya que, como lo plantea Lynch, una imagen deseable es la que celebra y amplía el presente, al tiempo que establece relaciones con el pasado y el futuro.

Las transformaciones de las ciudades pueden generarse por diversos motivos, por ejemplo el hecho de un súbito desastre pudo haber destruido una ciudad, algún cambio político, entre otros. Los cortes históricos impactan directamente en la imagen de la ciudad y su transformación en el tiempo. A la par con los acontecimientos históricos, nos dice Lynch “la gente recuerda el pasado e imagina el futuro”. Según dicho autor, los ejemplos de reacción

de la gente ante la transformación de las ciudades son corrientes. Por una parte, quienes realizan sus esfuerzos por preservar crear o destruir el pasado. Por otro lado los encargados del desarrollo, llámese en la actualidad a los urbanistas, arquitectos, pero con mayor poder, a los funcionarios públicos, los directores y los empresarios, quienes se esfuerzan por comprender estas transformaciones y controlarlas.

En el caso de las ciudades analizadas por Lynch, ciudades que sufrieron duras transformaciones y donde su morfología se adaptó a estas. Tal fue el caso de Londres tras el gran incendio de 1666, en el que tres cuartas partes de la ciudad más rica de Europa quedaron reducidas a cenizas, donde la nación estaba en guerra y atravesaba serios problema financieros, sin embargo no existían aun, la legislación y administración necesaria para un programa de reconstrucción. Pese a todo, se reconstruyó la ciudad, con calles más anchas y mejores instalaciones. Pero con los altos costos que ello implicaba, las nuevas casas permanecían vacías ya que no era costeable para la población adquirirlas en esa ubicación. Según la apreciación de Lynch, en éste hecho histórico que marcó a la ciudad de Londres, la tendencia a restaurar el entorno tal como era antes, a recrear una imagen del pasado era bastante obvia y tenía razones prácticas y psicológicas. Ya que se gastó mucho tiempo y recursos en acciones simbólicas, como la reconstrucción de San Pablo, el monumento del pueblo.

Otro caso estudiado por el autor, es la ciudad de Bath, aristocrático balneario del siglo XVIII, ciudad que atrae a miles de turistas, por sus cualidades visuales, su importancia arquitectónica, su carácter representativo y sus connotaciones románticas. Lynch nos muestra que existía al momento de su estudio, un edificio protegido por cada veintiocho habitantes, el cuarenta por ciento de la zona central estaba vacío, que los grandes atractivos para los turistas eran las armoniosas construcciones de piedra, la sensación de un lugar habitado desde tiempos muy antiguos. Sin embargo se pregunta ¿qué significa para el visitante éste lugar de termas románicas?, ¿con qué ojos miran sus habitantes a su ciudad?, ¿con frustración?, ¿con fría mirada económica?...

Estos ejemplos análogos han servido como antecedente en la manera de abordar en el análisis. Para comprender la imagen de una ciudad o de partes de ella, se ha partido también de los

antecedentes históricos que la han dejado a como la encontramos. Podrán juzgarse como casos muy remotos en cuando a su tiempo y ubicación, sin embargo, no nos interesa la comparación en ese sentido, si no en la observación de Lynch.

Queda establecido que en una ciudad de origen colonial, la presencia del pasado queda en manifiesto como recordatorio nostálgico al menos en la parte central de la ciudad, ¿Cómo dialogar o lidiar con esta fuerte característica propia de nuestra ciudad? En muchas ciudades, la presencia del pasado ha sido llevada a la idea de conservación, se preservan fragmentos de un entorno físico o se restauran para que sea posible conservarlos como reliquias de un tiempo pasado. Tal como lo plantea Lynch, esta preservación es muy costosa, no sólo porque implica un fuerte gasto económico y de tiempo, sino que también implica la retención para otros proyectos y desarrollos nuevos.

Es totalmente comprensible la idea de preservación para los elementos arquitectónicos propios del momento histórico colonial como tal, aun cuando estas ideas de preservación como doctrina cobren cada vez más fuerza, sería sano preguntarse si todo este aferramiento realmente tiene fundamentos coherentes. En Europa occidental la idea de preservación apareció por primera vez hacia el año 1500 hacia los edificios reliquias (Lynch, 1969, p.35)

En torno a estas ideas acerca de la presencia del pasado y su preservación Lynch apunta que:

La resistencia a la pérdida del entorno histórico es mayor decidida cuanto mayor es la abundancia que reina en una sociedad y más rápido es el cambio físico mismo. Y no hemos de extrañarnos de ello, ya que el pasado es una posesión conocida familiar en la que podemos sentirnos seguros. (...)

Los primeros esfuerzos por salvar edificios concretos hacen referencia a hechos históricos y se asociaban a figuras patrióticas, posteriormente éste orgullo patriótico se mezcló con el entusiasmo hacia las ruinas por el sentimiento de una tradición romántica. Sin embargo estos discursos han ido perdiendo fundamento real, ya que desde los años sesenta y setenta los criterios principales de la preservación tenían más que ver con motivos económicos de la promoción turística. Esto se puede observar en diversos

ejemplos, en los que ciudades de tradición histórica o que poseen monumentos importantes en éste sentido, cargan con la responsabilidad y a su vez orgullo, de ofrecer a sus visitantes las imágenes que ellos buscan. Según la perspectiva de Lynch, por lo general, a lo largo de la historia la preservación ha corrido a cargo de los grupos de ciudadanos acomodados, de las clases alta y media, haciendo hincapié en que:

Lo que se preserva suele ser lo más costoso, imponente o simbólico, por ellos los entornos preservados suelen tener una extensión muy limitada. Representan el continuo del tiempo de un modo espasmódico y dan una imagen distorsionada del pasado, ya que están compuestos por edificios pertenecientes a clases prósperas en tiempos prósperos (...). Tales restos sólo sirven para reforzar una visión errónea de la historia que la presenta como una sucesión de cúspides muy altas de prosperidad separadas por largos periodos vacíos.

En todo caso, a ésta aseveración generalizada habría que confrontarla con los casos puntuales que se estudian. Puede haber sus excepciones, sin embargo esta visión posee el peso para tomarla como lo que regularmente sucede en muchos sitios, y considero que la ciudad de Morelia no es la excepción. No todo lo que se preserva en ésta ciudad forma parte de ésta característica, pero si una gran cantidad. La selección de las zonas o inmuebles que se preservan se encuentra a cargo evidentemente de las autoridades y los grupos de poder. Para dicha selección, las prioridades de las sociedad en cuanto a cómo van a ser tratadas van generalmente de menor a mayor perturbación, dependiendo el tipo de preservación que se les aplique, ello con base en la en la Teoría del Restauo de Brandi Cesare (Lynch, 1975, p.37).

Por otro lado también Lynch plantea que, lo que causa menor perturbación es la restauración, luego la reconstitución y la relocalización, siendo lo que causa mayor perturbación la reconstrucción completa, así también que ésta sencilla fórmula oculta muchas sutilezas e invita a la controversia, por ejemplo ¿Qué ocurre con las adiciones posteriores a la estructura original?, dado que las estructuras históricas que se plantearon como eternas, sufren cambios con el paso del tiempo. Nuestro deseo de detener el pasado tiene complicaciones al reproducir las condiciones que lo originaron. En ocasiones se conserva la forma aunque los materiales sean de tecnología reciente, en otras se trata de llevar a lo más

fiel posible la reconstrucción.

Las ideas de preservación del pasado abarcan cada vez más ámbitos, pero la selección de lo que se debe preservar posee criterios que son identificables en primera vista, tal como lo aprecia Lynch “Nuestras percepciones guían lo que decidimos preservar”. En la ciudad de Nueva York, la Comisión Landmark, organismo de conservación histórica designaba los hitos monumentales por preservar. La decisión de conservar un edificio o un emplazamiento se basaba fundamentalmente en la especial calidad arquitectónica. Es notable la similitud de la manera de abordar la conservación de entornos históricos que sucedía en Nueva York y en otros países, con lo que se fue generando en nuestro país, con grupos de conservación de la imagen histórica. Esta constante comunicación con el pasado a través de las manifestaciones arquitectónicas y de la morfología de la ciudad, es vista por Lynch con las siguientes reflexiones:

Es preciso comunicar al público los conocimientos históricos para educarlo y entretenerlo. Las palabras y las imágenes transmiten mucha información, pero las cosas reales producen una impresión más profunda. El hecho de que evocemos cualquier periodo sin necesidad de documentos escritos “prehistóricos” es un signo de dominación verbal de nuestra civilización. Rodearnos de edificios y enceres del pasado, o mejor aún, actuar como si estuviéramos en el pasado es una excelente manera de aprender cosas de él. Inducir esta ilusión exige trasladar y concentrar estructuras y enceres o simularlos. Este ambiente puede poblarse después con actores vivos.

Conclusiones

En la ciudad de Morelia, el hecho histórico de su fundación y la tipología arquitectónica del cuadro central ha marcado de por vida la manera en la que sus habitantes la identifican. A su vez diversos hechos en el proceso histórico reciente han influenciado de manera directa la manera en la que sus habitantes la observan. Como ejemplo, si nos dirigimos las intervenciones que desde 1960 y a la fecha han tenido en las plazas centrales del Centro Histórico (Plaza de Armas y Plaza Melchor Ocampo), así como en algunos de sus monumentos (en específico el Centro Cultural Universitario).²⁶

Lo que se observa de la ciudad no es en muchos de los casos, la imagen que se tenía desde su fundación, pues ha sido resultado de muchas intervenciones físicas recientes y de un pasado cercano. No podrían comprobarse de manera oficial que muchos o algunos de los edificios sean en realidad antiguos, pues muchas intervenciones han respondido a criterios de restauración que imitan las configuraciones antiguas así como los materiales.

Con el paso del tiempo muy pocos de sus habitantes conocen a ciencia cierta el proceso histórico, algunos expresan que es una “ciudad colonial”, sin embargo muy pocos pudieron expresar el año de su fundación o algún dato histórico real. También muchos expresaron que su centro histórico es muestra física de una belleza y riqueza cultural, sin embargo expresan no saber la historia sino repetir lo que escuchan por su familia, escuelas o por lo que ven. Algunas y algunos expresaron que los edificios del centro histórico son al menos en apariencia, sin tener que ser un especialista una muestra física de la antigüedad de la ciudad y de la riqueza y belleza arquitectónica. Sin duda muchos de los aspectos que implica la conformación de un imaginario colectivo se originan a partir de lo que sucede en el centro histórico pues en esta ciudad el papel del turismo es uno de los que muchas de las personas en el sondeo deseó destacar. Uno de los especialistas, el arquitecto Neil Ponce opinaba:

²⁶ Mercado, 2004.

...La otra parte, me parece que el discurso político que se ha manejado desde los años 90, siempre se ha manejado en torno a un discurso de conservación, del turismo, de ¿qué van a pensar los turistas?, de para quién es el centro histórico?... que generalmente la gente te dice que para los turistas... entonces eso también ha permeado en la gente que piensa que lo colonial y que la cantera...es lo que es auténticamente moreliano y que eso es lo que hay que poner como imagen de algo moreliano...

Las ciudades coloniales de nuestro país se ofrecen como ciudades-museo con largos itinerarios turísticos urbanos. Crean de nuevo cierta época específica con los edificios y los enceres del tiempo, a menudo con habitantes simulados que visten de época que representan sus papeles. Esto sucede en Morelia, como ya se mencionó, con el espectáculo que se monta en torno al “encendido” de la catedral los sábados por la noche, incluso los vestuarios y la ambientación son utilizados no solamente durante el espectáculo, diversos establecimientos muestran a sus empleados en estas personificaciones.

Este acercamiento con el pasado, no ofrece una perspectiva parecida a lo que realmente se experimentaría si los paseantes, vistieran y se convirtieran en los actores principales, comiendo lo que se solía comer, incluso viviendo por unos días en la población, y haciendo lo que se hacían antes. Aun cuando se lograra una réplica del entorno físico del pasado, estas experiencias no nos pueden hacer sentir las alegrías, las preocupaciones o los sentimientos que las personas que vivieron ese pasado tuvieron, los sufrimientos que implicó vivir en dicha época, las injusticias sociales, que por supuesto son omitidos en las guías turísticas.

Enaltecer este diálogo con el pasado, motivo de orgullo local, se propaga por los habitantes de este tipo de ciudades. Es natural que los centros históricos ofrezcan este tipo de atractivos, aprovechando lo que el pasado, ha legado en su arquitectura y en su morfología. Sin embargo esta constante comunicación con el pasado, se extiende más allá del centro histórico. Si la ciudad no ofrece otras vistas que sean dignas de orgullo local, que más le resta a la población que aferrarse a lo que, al menos en imágenes, se presenta como importante históricamente y con especial calidad arquitectónica. Por supuesto que es importante la pre-

servación de los Centros Históricos, ese punto no está puesto en duda, además, bajo las condiciones actuales de preservación del patrimonio, cualquier idea radical sería desechada de inmediato. Lo que puede ser inquietante es que en las afueras de la ciudad, el orgullo local tenga imitaciones de la imagen del centro histórico, o lo que denominamos transferencias formales de centro a periferia.

En torno al centro y en relación con otras latitudes, el criterio para la selección de las cosas que se preservan sigue quedando ambiguo, ya que los elementos salvados no responden muchas veces a los mismas razones. Se conserva algo representativo del antiguo ambiente o las cosas de alto contenido simbólico o que estén relacionadas con las acciones de personas que se recuerden.

Lo que la gente quiere preservar son las asociaciones a las que estaban familiarizadas, pero ellas se depositan en objetos físicos, y me parece complicado deslindar esas dos características. Actualmente la preservación protege la selección de objetos físicos que poseen la suficiente importancia para perpetuarse en la historia. Pero las imágenes son llevadas más allá de estas selecciones.

Las imágenes permanecen en la memoria y se funden en diferentes contextos en la ciudad, por ello podemos encontrarnos con imágenes que nos remiten a otra temporalidad. Hasta donde los recursos humanos y económicos lo permiten se preserva la imagen histórica de la ciudad, ésta imagen propia y característica de una zona invade otros lugares, hace presencia física en algunas arquitecturas, en barrios alejados, en zonas diferentes. Cuando agotamos la atención a lo que nos es prioridad recurrimos a llevarlo hacia más lugares.

Para este punto, Lynch (1969, p.70) pensaba que “entonces recurrimos a salvar símbolo y fragmentos de un entorno que incrustamos en el nuevo contexto para otra generación”. El mismo autor planteaba que es mejor salvar algo representativo del antiguo ambiente (refiriéndose a cuando el antiguo ambiente fue demolido, había dejado de existir), y que cuando sea posible esto, es preferible intentar la conservación de cosas de alto significado simbólico, aquello que se salve debe estar basado en lo que los usuarios desean recordar. “Esto implica que el urbanista procurará averiguar lo que recuerdan y desean recordar los habitantes”.

En tales consideraciones en notoria la preocupación de Lynch por el ejercicio urbanístico en nivel consciente. ¿Qué sucede en las ciudades en el periodo posterior a una demolición de un inmueble?, ¿Quién decide la obra que sustituirá la presencia que se ha perdido?, ¿Cómo sobrellevamos el paso del tiempo en la imagen urbana de las ciudades antiguas?, ¿A quién le interesa la imagen urbana que está siendo resultado en nuestra ciudad?. Para las dos primeras interrogantes, existe la referencia de la demolición de la antigua farmacia, que se encontraba antecediendo uno de los hoteles de privilegiada ubicación en el Centro de la ciudad, en la que se ubica hoy en día un hotel. La tercera interrogante me parece detonante, el paso del tiempo es evidente en cualquier presencia física, diversas imágenes de la ciudad no nos muestran con claridad su origen.

Lynch (1969) plantea que “un entorno que no puede cambiarse invita a su propia destrucción”, que preferimos un mundo que pueda modificarse progresivamente contra el telón de fondo de unos restos valiosos, un mundo en el que uno pueda dejar una marca de carácter personal a lado de las marcas de la historia. Pasado y presente están impresos en el entorno físico, el trasladar detalles de un pasado a las arquitecturas recientes es empleado para aliviar una nostalgia.

En Morelia pueden observarse elementos formales propios del centro histórico que en diferentes escalas invaden otras zonas de la Ciudad. Un ejemplo las torres adheridas en el Centro de exposiciones. Siendo un conjunto que se entendería abiertamente contemporáneo retoma estos elementos y vuelve la vista una vez mas a resaltar un elemento histórico de la arquitectura. La presencia de estas torres en un edificio, da pie para diversos cuestionamientos, que implican pensar en: temporalidad de los edificios, lenguaje de la arquitectura y la imagen urbana, cultura, ideología. ¿Cómo asumimos los habitantes de nuestra ciudad nuestra relación con la misma?, Lynch pone como ejemplo que en una iglesia nos mostramos reverentes, en la playa nos sentimos relajados; que la mayor parte del tiempo estamos repitiendo esquemas de conducta asociados a marcos concretos.

Muchos emplazamientos históricos de una ciudad rara vez son visitados por sus habitantes, por mucho que los busquen los turistas. Pero una amenaza de destrucción de estos lugares pro-

vocará una fuerte reacción incluso en aquellos que nunca las han visto y que tal vez nunca los verán (Lynch, 1969, p.46). Plantea que la supervivencia de estos lugares, incluso sin ser conocidos, transmite una sensación de seguridad y continuidad. La preservación del entorno simbólico en una ciudad se utiliza para crear una sensación de estabilidad. ¿De qué más podemos estar orgullosos los habitantes de este tipo de ciudades?

Es preciso apuntar que en el desarrollo de la investigación, una de las ideas fue plantear una crítica a este tipo de hechos, ello desde el punto de vista de la arquitectura, pues en el ejercicio de la profesión a nivel personal, con cierta concientización en la praxis²⁷ se observaba que en muchos de los casos las intervenciones en arquitectura no podían expresar diseños contemporáneos de manera total.

Por nombrar algunos ejemplos de tal observación de crítica: La Intervención en el Hotel Alameda, algunos elementos arquitectónicos del Centro de Convenciones, incluso la composición formal de los edificios en la Ciudad Universitaria. Estos tres ejemplos situados temporalmente en décadas próximas a cerrar el siglo XX, aunque cada uno con sus singularidades, diferente ubicación y diversas circunstancias de su conformación.

En sentido paralelo la crítica implicaba también observar las construcciones que quizá no estuvieron a cargo de un profesionalista de la arquitectura²⁸ y que al presentar elementos formales que refieren a los del centro histórico, denotaban inquietud.

La intención de plantear una crítica conforme se avanzó en la
27 El término «praxis» es utilizado aquí por oposición al término «conducta». La conducta es un concepto etológico o psicológico; la praxis es un concepto antropológico (la praxis presupone la conducta, y aun vuelve a ser una nueva forma de conducta cuando, por ejemplo, se automatiza como rutina). Hablamos de la conducta (no de la praxis) de la araña tejiendo su tela, pero hablamos de la praxis de los trabajadores en un telar. La determinación de la frontera entre conducta y praxis debe ser discutida en cada caso. La idea de praxis, entendida de este modo, se corresponde muy de cerca con el significado, en español, de la expresión hacer humano. Fuente: <http://www.filosofia.org/filomat/df236.htm>

28 Aquí me refiero a casas habitacionales y/o comercios de escala pequeña, mediana y grande que denotan tales características. Tal observación resulta compleja de comprobar, pues para determinar cuales fueron los motivos del diseño se tendría que realizar un caso particular con cada propietario y preguntar cuales fueron las causas de su "gusto personal", o bien si cada caso individual respondía a un constructor informal o un ingeniero, o un arquitecto. De tal manera que la discusión pudiera dirigirse en otro sentido y preguntarnos, si para estos casos es arquitectura o no. La definición de arquitectura es otro tema, y un debate extenso que aun no encuentra una salida común en opiniones de los especialistas.

investigación se planteó cada vez mas compleja, y aunque la postura sigue siendo con nivel de desconcierto y descontento, la crítica ha ido siendo mas consiente y se ha subdivido en dos aristas. La primera en torno a los imaginarios urbanos de la población y a su modo de responder en los sondeos. Por ejemplo: en el caso de las respuestas de algunas de la personas abordadas se observó en la manera en que respondían que quizá no tengan un conocimiento real de los hechos históricos pero las representaciones que tienen de partes de su ciudad, el apego y la nostalgia son sentimiento reales que fluyen también por motivos personales, historias de vida y experiencias propias, de manera similar a lo que plantaba Lynch en ¿De qué tiempo es este lugar?²⁹. Un lugar puede despertar sentimientos de apego, nostalgia, recuerdos y/o aprecio no por ser un monumento sino por la carga de significados que las experiencias personales imprimen en estos por nosotros mismos.

La segunda parte de la crítica se presenta mas contundente, y no encuentra excusas o explicaciones fundadas como las anteriores, se refiere a la crítica hacia los arquitectos, desarrolladores y personas que deciden mucha de la imagen arquitectónica que poseen edificios emblemáticos de la ciudad. A través de la segunda mitad del siglo XX y en adelante, en Morelia se han suscitado obras urbanas y arquitectónicas importantes en magnitud y función como el Campus para la UMSNH (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo) o el Centro de Convenciones, entre otros ya mencionados

Como ejemplo el caso de la Ciudad Universitaria, que iniciaba el diseño, composición del campus y construcción en 1974. Los motivos por los que se decidió la utilización de referentes a los elementos de la arquitectura histórica resultan ambiguos. Las únicas fuentes disponibles para determinar quien decidió el diseño principal señalan únicamente a los gobernantes a cargo y al rector como figura única. Podrá tomarse como explicación que en ese momento no había arquitectos en la ciudad, las edificaciones las realizaban algunos ingenieros y en su mayoría constructores de oficio, no resulta suficiente, pues aunque esta ciudad provincia no se compara a lo que sucedía en la capital del país y otras ciudades latinoamericanas, es de observarse que el lenguaje de la arquitectura comenzaba a plantearse bajo los criterios de la modernidad, el análisis de sitio y el empleo de algunos casos de un regionalismo

29 Consultar en la bibliografía final, el texto mencionado de Kevin Lynch.

crítico.

El caso de la Ciudad Universitaria en la ciudad de Morelia resulta un mínimo esfuerzo de análisis formal, sin analogías, sin estudio de sitio, con el empleo limitado de referentes formales locales. Las fachadas de los edificios únicamente se limitan a imitar un acueducto, o una serie de arcos en un doble nivel, en colores blanco y gris. Son fachadas repetitivas, las mismas para las cuatro caras del cada edificio, las mismas para todos los edificios del campus en su primer etapa. Si bien la idea era generar una arquitectura moderna en el sentido de los materiales constructivo y al mismo tiempo retomar elementos formales como el acueducto para las fachadas, los colores blanco y gris no se relacionan con ningún aspecto de análisis de composición mas bien se entiende por el contexto histórico y las notas hemerográficas que a cualquier persona al mando de la administración se le ocurrió pensar que el gris y blanco como colores para toda la imagen del campus. Tal composición exterior se configura alrededor de un cubo hueco, para guardar al interior las aulas en torno de un patio central que si bien no se critica el encuentro afortunado de una buena circulación del aire así como asoleamientos, el patio central es tan literal en su composición formal a el de las casas coloniales del centro histórico que no permite leer otra intención de diseño.

Imaginario urbanos de los morelianos.

En seguimiento a los imaginarios que parte de la población expresaba en el sondeo, destacan dos aspectos: el poco conocimiento real de la historia de la ciudad y la gran cantidad de publicidad que denota a la ciudad como histórica e inclusive colonial. Del primer aspecto ya se ha dicho que muchas personas en realidad no conocían o tenían muy pocos datos reales de la historia de la ciudad, por tanto su justificación al aprecio de la imagen histórica no encontraba, de cierta forma una base sólida. El segundo aspecto en la conformación de un imaginario se refiere a la publicidad del sector turístico y de los gobiernos municipales, pues estos procuran emitir por diversos medios de comunicación mensajes para mantener una imagen tradicional de muchos aspectos de la ciudad.

La manera en que tales elementos inciden en la postura de la población ante las modificaciones de la imagen urbana quizá no fue

tan clara de identificar, pues en las respuestas obtenidas pocas personas expresaron que su apego tuviera relación con observar publicidad privada o municipal. Puede entenderse que quizá no es tan consciente el señalar el origen de su aprecio a la imagen histórica, sin embargo estos elementos se consideran como principales pese a los resultados del sondeo, ya que en diversos estudios se expresa que inciden directamente en nuestra actitud, aunque no se tome consciencia de ello. Vaya si la publicidad es todo un tema, y un gran tema que demuestra ganancias económicas a los sectores que invierten en ella.

La publicidad en espectaculares, folletos, carteles u otros elementos gráficos inciden en la manera en que observamos la arquitectura y la ciudad. Pues aunque no sea de una manera consciente estas fantasmagorías inciden en la visión que vamos teniendo del entorno físico. Silva (2006), planteaba un ejemplo para la ciudad de São Paulo, mencionando que además de los aspectos físico naturales y de la composición formal de la ciudad la ciudad se hace por su expresiones, menciona que:

La vida moderna va metiendo todo en un ritmo, en un tiempo, en una imágenes en una tecnología, en un espacio ya no sólo real, por llamar así a aquello a donde caben y se colocan las cosas, sino simulado para indicar los espacios de ficción que nos atraviesan a diario: las vallas, la publicidad, los grafiti, los avisos callejeros, (...), los cartelones de cine y otras fantasmagorías.

Nada mas impresionante que ver las inmensas vallas colocadas en los grandes edificios de la también magnífica São Paulo: Tenemos tantos calificativos de grandeza para hablar de una ciudad gigantesca, (...) São Paulo ,no solo es grande si no que sus ciudadanos la imaginan mas grande de lo que es: y así, entonces, la fantasía no solo produce efectos en la percepción, sino que manifiesta y exige cierto tipo de expresión en sus calles y en su entorno cotidiano.

Son muchos los aspectos que Silva abre en este breve párrafo, de los cuales es de destacar la fuerte relación entre las expresiones gráficas de la calle, la publicidad, los cartelones, etc., con respecto al imaginario que graban en los ciudadanos. Si bien la ciudad de São Paulo es en efecto la ciudad mas poblada de Latinoamérica, todos los repetitivos calificativos de grandeza hacen sentir o imaginar a sus habitantes con aun mayor tamaño, es decir magnificada.

En similar relación, en lo cotidiano, se observan muchos calificativos de lo tradicional, lo histórico, lo valioso de la ciudad, el orgullo, el patrimonio. Si bien en un principio es real que la ciudad posee una historia y una base de orgullo local en lo que refiere a tradiciones, muchas de estas constantes repeticiones nos graban con mayor magnitud una imagen de la ciudad, y omiten otros muchos aspectos de la misma. Ciertamente en la ciudad de Morelia se ha presentado un fenómeno de resistencia a la modernidad arquitectónica, identificando este fenómeno en un periodo cercano a la década de los ochenta como una tradición constructiva. A su vez el imaginario colectivo de la población enaltece y privilegia a la imagen de una ciudad tradicionalista en su arquitectura y morfología urbana.

La imagen histórica ha permeado en zonas fuera del centro histórico mostrándose incluso en las periferias. Los grupos de poder han promovido una imagen nostálgica del centro histórico y ésta imagen ha sido aceptada y enaltecida por la población que traslada sus imaginarios urbanos a la periferia. Por otra parte las personas que habitan actualmente el centro de la Ciudad de Morelia prefieren el estilo arquitectónico denominado colonial ya que es sinónimo de estatus y de buen gusto. Por otra parte personas que no pueden vivir en el centro llevan esta imagen histórica a las periferias por medio de algunos elementos compositivos de las fachadas.

Algunas otras observaciones son: que el gusto por un estilo arquitectónico por estilos viejos denotan que una clase social aspira parecerse a otra. El gusto por lo moreliano o bien los referentes a la imagen repetida del centro histórico en fachadas en periferia y otros elementos señala una necesidad de identidad por parte de las personas. Los habitantes toman a la imagen histórica como elemento de orgullo local. Así como también que los grupos de poder transiten a la población los discursos de orgullo local a partir de la imagen de una ciudad histórica a través del tiempo.

¿Qué pasaría si se permitieran las inserciones de una arquitectura contemporánea cuya formalidad rompiera con los lineamientos de conservación establecidos?.

En entrevista con un especialista se especulaba sobre esta particularidad del tema; se planteó un cuestionamiento de la siguiente manera: Si se propusiera algún elemento contemporáneo, en arquitectura por ejemplo... ¿Quién sería el primero que se opondría (por lo regular y en base a lo que usted ha visto en los cargos de trabajo y su experiencia en el Gobierno Municipal)? Los habitantes, los vecinos organizados, o los gobernantes o los especialistas, la observación fue que:

Hay varios grupos que podríamos identificar. El grupo mas tradicional, los iniciadores, ya muchos fallecieron, queda poco de su peso.

Los grupo de restauradores y especialistas que se han generado las ultimas décadas ya se han formado con una visión diferente del patrimonio, mucho mas interdisciplinaria, preocupada por una evolución de la ciudad, mas abierto a cambios y la inserción de elementos contemporáneos. Existe la parte mas complicada en el caso de Morelia, que es la parte institucional, como el INAH que tiene especialistas que se formó con esta visión mas conservadora del patrimonio, entonces cualquier intervención que se quiera hacer el en Centro se enfrentaría primero a esta parte complicada, institucional, en segundo a los especialistas y casi por ultimo a los conservadores mas antiguos.

Si hay una cierta resistencia por algunos grupos pero también creo yo que se ha manejado una idea del patrimonio a veces errónea que hace que también mucha que gente que no es especialista, crea que es un atentado el hacer cosas contemporáneas, lo vean como algo inadecuado.

A manera de ejemplo, se distinguen al menos tres vertientes: Una postura radical, romper esquemas, provocar por medio de la arquitectura una reacción que al menos despierte la pregunta acerca del un discurso de identidad, que si bien adoptamos seamos conscientes de ello. Otra postura podría ser, en arquitectura como se ha hecho antes, hacia los regionalismos historicistas. O bien, una postura dialogal (Campos Salgado, 2005, entre otros) como en Latinoamérica, donde con los materiales de la región, así como materiales y tecnologías actuales se plantea una integración de diálogo. En otras ciudades patrimoniales o de arraigo histórico se establecen proyectos diversos, con resultados que permiten una interacción de la arquitectura antigua con la nueva. Para no polemizar sobre lo fuera de contexto que pueden ser las referencias sobre lo que se realiza por ejemplo en Suiza, en el Museo de las culturas del Grupo Herzog.

Podemos aterrizar en ejemplo a nivel Latinoamérica sobre lo que hizo en Colombia el arquitecto Salmons, una arquitectura local que toma en cuenta y saca partido de los materiales y técnicas del lugar. La situación de los países latinoamericanos es muy similar, los intereses económicos y el turismo cultural van muy ligados en la ciudad patrimonial.

La conformación una ideología fuerte que da gran relevancia a testimonios físicos del pasado, con el interés puesto sobre los monumentos históricos fue un antecedente fundamental para

que con el paso del tiempo, los conceptos de patrimonio cultural, así como patrimonio urbano y arquitectónico sean acogidos con gran orgullo por la población de Morelia. La población y los grupos dirigentes fueron conformando un imaginario colectivo cada vez más fuerte que busca cuidar dichos testimonios, llámese la arquitectura, los monumentos, los sitios religiosos, y la imagen en general que indica que la ciudad de Morelia es para sí un motivo de enaltecimiento local.

Para la integración de esta visión del mundo, confluyen varios aspectos, uno de ellos, la normatividad, que si bien en este periodo no se presenta de manera formal, si son claros los indicios, como se ha mencionado. Como fue el caso de las fachadas en periodo del porfirismo; la legislación que alentaba la transformación de las fachadas fue un choque contra las ideas de modernidad que también querían ser adoptadas. Los constructores y la sociedad misma enfrentaron el reto de la modernidad con estos aspectos contrarios. La legislación local en materia de mejoras urbanas fue un claro reflejo del deseo de progreso en la sociedad local, legislación que contribuyó en forma definitiva a configurar la imagen urbana predominante en el Centro histórico.

Cabe mencionar la imagen urbana de esta zona fue presentándose también en colonias cercanas y a la fecha se observa en sitios puntuales también en las periferias. Dicha morfología aun responde a los requisitos de las fachadas que imperaban en la normatividad desde del periodo del porfirismo, presentándose en construcciones civiles, como empresas de préstamos económicos, en edificios gubernamentales, en plazas públicas y en viviendas. Por tanto puede afirmarse que la permanencia de esa imagen, más que responder a normatividades actuales, es producto de una natural adopción de éstas imágenes como parte de su ideología.

La ciudad y sus formas arquitectónicas impactan en los habitantes, mas allá de la opinión de los grupos especialistas, la percepción de la realidad urbana es el producto de la información recibida por medio de los sentidos, organizadas y seleccionada en el cerebro...la construcción mental resultado de la percepción (sensible) de un espacio y de calificación (intelectual) de esa percepción o representación imaginaria (Monet, 1995, p.21).

Inclusive desde la visión de uno de los especialistas afirmaba que para la ciudad este tipo de decisiones en torno a la imagen con-

servadora de la ciudad que inicia a partir de un centro histórico muy protegido comentaba que hay posturas que empiezan a ser modificadas afirmaba que:

Yo creo que sí, si va a haber un cambio y de hecho está sucediendo. Porque existen varios factores que son importantes de lo que está sucediendo, por un lado la normatividad tan rígida del centro histórico paradójicamente ha provocado su propia destrucción. La limitación para adecuar los espacios a las necesidades actuales, el costo que eso implica, ha orillado a mucha gente a dejar que sus casas se caigan o desaparezcan. Por otro lado hay una generación joven de arquitectos que se están formando con otra mentalidad, que tienen más oportunidad de viajar de ver lo que se hace en otros lados y que no ven el patrimonio como una cosa estática, que ven todas las posibilidades que puede haber en intervenir edificios antiguos, y el gran potencial que pueden tener.

Si hacemos un sondeo de las actividades que hay en el centro histórico, hay muchos que son “adecuados” dentro de los cánones para un centro histórico, no son adecuados pero están y se usan.

Otro factor importante es el tema de la sustentabilidad. Las construcciones viejas, que no se usan a nuevas realidades son costosas e ineficientes... va a empezar a haber un cambio, incluye lo social, lo político y lo ambiental, seguramente esos factores van a incidir en un cambio en la normatividad. Yo ya lo veo que empieza a suceder, el discurso político de lo que se habla en reuniones ya está cambiando... por ejemplo recientemente estuve en una reunión en el INAH, donde ya hay una contraparte que se enfrenta a esos discursos de la conservación, si no se le permite transformar los inmuebles, entonces se dejan y se acaban

El discurso identitario de la población ha tendido a mantener herméticamente los cambios y transformaciones. Ello puede corroborarse por medio de las Juntas de Conservación desde el año de 1956. Ahora bien, es cuestionable que la definición de lo que nos representa y nos da identidad ya que ha sido motivo de discusión a través del tiempo en arquitectura, como ejemplo los nacionalismos. Sin embargo, si Morelia fue en un principio una ciudad fundada para colonias españolas, posteriormente vivió el virreinato, para después afrontar los cambios de la modernidad de manera hermética, hoy en día se construye una identidad que no es congruente con su tiempo.

La sociedad moreliana se mantenía alejada de las discu-

siones acerca de la idoneidad de las distintas corrientes, mientras en el centro del país se preocupaban por la teoría de las nuevas corrientes arquitectónicas, los pragmáticos constructores de Morelia abordaban sus proyectos sin aferrarse a posturas teóricas. Surgieron de forma simultánea estilos funcionalistas y neocoloniales (Ettinger, 2010). Los arquitectos e ingenieros en Morelia, que fueron dando forma a la imagen, ubicados en una ciudad receptora de lo que reportan las tendencias de ciudades más grandes del país. Como se mencionó, la fuerte corriente nacionalista contra las intenciones de llevar a cabo lo que el movimiento moderno estaba propiciando en otras latitudes.

Si bien no hemos sido los generadores de las corrientes arquitectónicas, al menos si se debiera estar enterado de las ideologías y repensarlas para la ciudad. Así los surgimientos de estilos variados viniendo de profesionales en la arquitectura no pueden ser implementados sin atender a sus principios teóricos. Como nos lo plantea Ettinger, las inserciones neo-coloniales respondían a la fuerza del nacionalismo, y las propuestas californianas para la ciudad al gusto del gremio de arquitectos o constructores locales para llevar a la ciudad algo de modernidad.

El peso de la opinión de la población para la aceptación de arquitectura contemporánea

A partir del sondeo realizado se afirma que el rechazo hacia una arquitectura abiertamente contemporánea se conforma por múltiples circunstancias y personas: los urbanistas, arquitectos, los dirigentes gubernamentales, los empresarios y sobre todo por la población. En las respuestas obtenidas eran contundentes la mayoría de opiniones que dan prioridad como lugar de aprecio al centro histórico. Ello no implica quizá ningún descubrimiento, sin embargo es de poner en relevancia que incluso al cuestionarles a que darían prioridad, para invertir los gastos públicos, la mayoría opinaba que a la zona centro a pesar de reconocer que existen gran cantidad de colonias en descuido. Pareciera que no son urgentes otros aspectos sociales y otras zonas populares en completo abandono.

Aun con la iniciativa de algunos arquitectos, no muchos,

que apuestan por proponer elementos contemporáneos contundentes para la arquitectura en Morelia, las visión conservadora de gran parte de la población no acepta tales inserciones. El peso de la opinión de la población quizá nos dicte que el saber de especialista no puede ni debe imponer o dirigir las decisiones de los proyectos arquitectónicos y la imagen urbana. Con tal visión o aceptamos que por tanto sea válido y congruente con la profesión hacer una arquitectura conservadora y no abrir paso a nuevos lenguajes. Si no que esta relación implica complejidad y conciencia, en tomar en cuenta la opinión social.

La arquitectura al final del día es valorada, asimilada, aceptada o rechazada por quien la transita, y la vive.

Respecto a la vida cotidiana.

Las peculiaridades o características de una ciudad van cargando de significados a la memoria de sus habitantes de diversas maneras. En la denominada ciudad patrimonial cobran gran peso los significados históricos, las emociones y sentimientos de apego e identidad, así como el imaginario colectivo que los envuelve. Es interesante retomar la reflexión de Wacjman (1998), en la que para situar un objeto distintivo de éste siglo, se pregunta si recurrir, como otros escritores o filósofos a “las ruinas”. Los objetos antiguos, y los objetos en ruinas llaman la atención no por lo que sean en su presente sino por lo que los configuró. “Las ruinas son cosa vieja. Y aunque el siglo las haya fabricado a carradas, el objeto y su condición se remontan, por definición al fondo de los tiempos, (...). La ruinas es en cierto modo el efecto, la huella, la medida y el emblema”. Los objetos antiguos vuelven a tomar relevancia cuando en nuestra vida cotidiana, impregnan con su presencia, sin embargo cuando esto no sucede de manera natural pueden leerse los motivos de diferente manera. Con esto se pretende decir que en la ciudad histórica, muchas de las emociones, en vez de fluir en la vida cotidiana son preparadas por una especie de escenarios. Lo que refiere Wacjman como una “explosión del mercado del pasado”. Esto se refleja en los valores estimables del patrimonio:

Todo lugar público carente de destino específico es el zócalo para un monumento potencial. ¡Gloria al pasado! En el albor de los tiempos futuros, lo que cautiva es la pasión patrimonial...

Hoy en día ya sean las preocupaciones hacia la estima del patrimonio, o las posturas antagónicas se ven influidas directamente por las cuestiones de mercado. En la vida cotidiana de los habitantes de Morelia se cargan ya muchas problemáticas sociales que no sólo implican el orgullo local.

Velarde (2008, p.3) plantea una reflexión a partir de Guy Debord, artista, cineasta y escritor francés, creador de la Internacional Situacionista, plantea que los seres humanos podemos vivir situaciones diferentes si somos lo suficientemente libres para promoverlas, no llevar precisamente una vida lineal y enajenada, sino hacer de la vida cotidiana una extensa dimensión de nuestra creatividad artística. Velarde se pregunta por ejemplo: ¿Acaso no podemos intentar pintar, escribir, tocar un instrumento musical, caminar en un parque, juntarnos un lunes o martes a charlar con los amigos?, ¿no podremos intentar tener una vida cotidiana rica y prolifera?. Debord, nos muestra desde una perspectiva muy artística y tal vez esnobista y hasta revolucionaria pero no por ello inaplicable, que la vida cotidiana puede ser liberadora más que esclavizante.

Un discurso de identidad y una actitud conservadora, han permitido que la ciudad posea un Centro Histórico con imagen urbana homogénea, y se ha reconocido la importancia de este hecho. Sin embargo la situación emocional que emana de ello, hoy en día podría ser sólo una reproducción no consciente. Es decir, una emoción, o bien bajo los términos de Heller, una subcategoría de emoción, un sentimiento, no encuentra sostenibilidad si analizamos que los discursos son transmitidos y podrán no ser parte de una actitud de libertad tomada por nosotros sino bajo los intereses económicos de otros. Ello implica una interiorización de las emociones, de manera similar Heller, al analizar la relación de los objetos con el sujeto explica que:

Ni el individualismo ni el racionalismo evitan la diferenciación de nuestro mundo emocional pero tampoco ninguno de ellos la promueve. Sin embargo, si la persona está totalmente influenciada por un discurso anónimo, la introspección desaparece por completo. Una vez que se concientice la posición ante el discurso de identidad y patrimonio, existe la posibilidad de una vida cotidiana placentera y hasta cierto sentido liberadora en convivencia con la ciudad histórica.

Apéndice

- a) Resultados del Sondeo, con 50 habitantes de la ciudad de Morelia.
- b) Entrevista Especialista 1. Ing. Manuel Rodríguez Morales. 21/02/13
- c) Entrevista con Especialista 2. Arq. Neil Arturo Ponce Castro. 13/03/14
- d) Entrevista con Líder en Empresa Local. Lic. Berenice Cárdenas. 06/03/14

SONDEO AL IMAGINARIO COLECTIVO SOBRE LA IMAGEN HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE MORELIA (DE CENTRO A PERIFERIA). TABLAS DE RESULTADOS

PARTE DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO PARA TESIS DE MAESTRÍA

DESCRIPCIÓN: El sondeo consistió en: 50 cuestionarios de 26 reactivos, incluyendo dibujos de mapas mentales y relaciones con fotografías. La Muestra se distribuyó de la siguiente manera: De los 50 cuestionarios, 18 a adultos de más de 45 años, profesores de nivel primaria y 32 jóvenes profesionistas y/o estudiantes de edades entre 18 a 44 años, de diversas licenciaturas en la Universidad Nicoláita así como transeúntes en la ciudad. El tiempo promedio en el que respondieron, completaron y conversaron el sondeo fue de 35 a 50 minutos. La fecha de aplicación fue: de febrero a abril del 2013.

Nota: Como antecedente, se había aplicado en una primer fase de la investigación un ejercicio a nivel de ejercicio piloto (30 encuestas con 11 preguntas), en recorridos urbanos por diversos puntos específicos de análisis Octubre- Noviembre de 2011.

Preguntas	Registro	Ampliaron la respuesta / Notas
I. PERFIL PERSONAL		
Favor de marcar con una X la respuesta de su preferencia.		
1. Sexo		
a. Femenino	14	
b. Masculino	36	
2. Edad		
a. 20-45	32	
b. 45- en adelante	18	
3. ¿A qué actividad se dedica?		
a. Estudiante	25	Estudiantes de arquitectura UMSNH
b. Servicios	4	1. Aseo urbano, 3 Ventas
c. Es profesionista independiente	3	1. Veterinaria, 2. Abogados
d. Es profesionista empleado	18	Profesoras de Nivel Básico
4. La vivienda en donde habita es:		
a. Vivienda propia	32	
b. Vivienda rentada	17	
c. Otro	1	
5. ¿Cuántos focos hay en su casa, sin considerar los del baño y la cocina?		
CASA PROPIA		
a. 4 a 9 focos	15	
b. 10-17 focos	17	
c. 18 y más focos	4	
	1	
CASA RENTADA		
d. 4 a 9 focos	11	
e. 10-17 focos	1	
CASA PRESTADA		
f. 6 focos	1	
6. ¿Cuántas habitaciones hay en su vivienda, sin considerar baño y cocina?		
a. 1 a 2	18	
b. 3	19	
c. Mas de 3	13	
II. MORELIA, LUGARES E IMÁGENES DE IDENTIDAD		
7. Lugar de nacimiento		
a. Morelia	22	
b. Interior del Estado de Michoacán	18	
c. Fuera del Estado de Michoacán	10	
8. Zona de Morelia donde habita:		
a. Centro Histórico	0	
b. Zona intermedia de la ciudad	23	
c. Periferia urbana	27	
9. Favor de indicar el año desde que habita en la ciudad de Morelia:		

a. De 1 a 5 años		Se clasificaron estas respuestas abiertas acorde a 3 periodos de tiempo, considerandose: a. Relativamente pocos años. B. Relativamente un periodo mediano. C. Muchos años o toda su vida
b. De 5 años a 10 años	20	
c. Mas de 10 años	7	
10. Mencione los lugares que le gustan de su ciudad.	23	
a. Mencionó lugares del C.H (Centro Histórico)		b. Reserva ecológica de Ocotusen
b. Mencionó lugares fuera del C.H	22	
c. Mencionó ambos	15	
11. Mencione que lugares de la ciudad poseen mayor relevancia para usted.	13	
a. Mencionó lugares del Centro Histórico	27	
b. Mencionó lugares en relación a su vida	23	Varios de los profesores entrevistaron nombraron: Instituciones educativas, la escuela Normal, Varios de los estudiantes a su vez, nombraron: Ciudad Universitaria. Otras respuestas: Las áreas verdes, Las zonas comerciales, Altozano, El Cerro de Santa María.
III. ANÁLISIS DEL IMAGINARIO		
12. ¿Qué imagen de la ciudad es más importante o le das prioridad tú, en Morelia?		
a. El Centro histórico	19	
b. Las colonias de alto nivel económico. Los centros comerciales	9	
c. Las colonias de bajo nivel económico	12	La salida a Gueroa
d. Otro	10	La imagen general de toda la ciudad / Áreas verdes y Ecológicas
13. ¿Recuerdas algún lugar que te haga sentir afecto por él? ¿Cuál?		
a. Un lugar del centro histórico (algún espacio público, plaza)	26	Mencionaban las plazas y jardines de l centro histórico mas conocidas.
b. Un lugar fuera del centro histórico	19	Casa de mis padres . Parque Juarez. Estadio Futbol
c. Ambos	1	Se refiere a un lugar en centro historico y 2 en la periferia.
d. Ninguno	4	
MAS OBSERVACIONES: Fue muy recurrente la búsqueda en la memoria de lugares que representan un espacio reconocible por los demás, muy pocas personas dieron respuestas de lugares que no fueran públicos. Sólo unos cuantos nombraron lugares cotidianos como la casa de sus padres. Aun cuando las respuestas no refirieran a puntos de la arquitectura histórica, se tratan pues de espacios públicos como parques, plazas, el estadio de Futbol, Centro comerciales, etc.		
14. ¿Recuerdas alguna forma o imagen en especial que te signifique algo moreliano?		
Si	36	
No	14	
14.1 ¿Cuál?, ¿Por qué? _____		
a. Rango de respuestas que refieren al acueducto: "Los arcos", "El acueducto"	13	
b. Rango de respuestas que refieren a Plazas, Jardines, iglesias o Lugares específicamente en el Centro Histórico	25	

c. Respuestas que refieren a elementos simbólicos emocionales: ejemplos: Los átes, la mariposa monarca, el estudio de Morelia	8	
d. Respuestas que no refieren a ningún elemento histórico.	2	
e. No ninguno.	2	
15. ¿Consideras los arcos de cantera como un símbolo que representa a Morelia?		
Si	36	
No	14	
16. ¿Recuerdas alguna publicidad que contenga arcos como referente de algo moreliano?		
Si. ¿Cuál?		
Reportes y/o Revistas de turismo	9	
en los taxis dice Morelia con unos arcos	7	
El billete de 50 pesos	1	
Logos de las cosas de cultura	2	
Etiquetas de dulces	7	
Publicidad de gobierno. Muchas con arcos	2	
Playeras	1	
Trípticos de eventos culturales: danza, teatro, cine, música.	13	
"La fuente de las tarascas porque define las costumbres y la raza del Estado"	1	
"Algunas presentan a Morelia como la ciudad de la cantera rosa"	1	
"Hay unas fotos de Morelia, donde se ve que a un lado del acueducto circulaban canotas y la instalación de las vías del tren"	1	
No	5	
17. ¿Aprobarías o rechazarías una arquitectura distinta a la "típica tradicional" en la imagen general de todo Morelia, en las zonas que no son Centro Histórico?		
a. La aprobaría porque _____		
... "Morelia necesita ser una ciudad mas abierta como otras que si aceptan cambios del progreso, como San Luis Potosí o Querétaro", si viajas para allá se pueden ver cosas modernas y un Centro Cuidado... Pero varia mas la arquitectura y en algunas se ven cosas interesantes".	1	Opinión de: Mujer profesionalista, 29 años de edad.
"Si la apruebo. En un desarrollo modernizador actual, como el crecimiento que hay en Alfozanos por ejemplo".	1	Opinión de: Hombre, 21 años, estudiante de UMSNH
"Si porque aquí parece "Gachupilandia" en el centro, y en las afueras está muy fea y desorganizada la ciudad"	1	Opinión de: Hombre, 29 años, Profesionalista.
"La aprobaría porque es indispensable en la urbanización"... "Por que Morelia ya no es un pueblo".	5	Respuestas similares obtenidas de: Hombres, estudiantes, 20-45 años de edad.
"Sería bueno encontrar un contraste de lo antiguo y lo nuevo".	1	Opinión de: Hombre estudiante, 22 años de edad.
"Nada que ver si no está en el Centro... ya son las afueras". "Las periferias son buenas para eso", "Si es en las afueras no afecta tanto la imagen histórica"	6	Respuestas similares obtenidas de: mujeres, estudiantes, 20-45 años de edad.
"Urge un cambio, evolucionar. Es bueno participar en los cambios..."	1	Opinión de: Hombre, 20-45 años de edad.
"Si, porque daría una imagen actual y moderna"	6	Respuestas similares obtenidas de: Mujeres, estudiantes, 20-45 años de edad.
"Si estaría bien, para quitar la arquitectura española de la ciudad"	1	Opinión de: Mujer estudiante, 20-45 años de edad.
Se deberían hacer cosas bonitas también afuera del centro.	2	
b. La rechazaría porque _____		
"Porque pierde lo típico de la ciudad"	3	Respuestas similares obtenidas de: Rubros de edad de 45 años en adelante
"Porque es nuestra ciudad es una joya"	1	Este tipo de respuestas resta unido. Opinión de: Mujer profesionalista, mayor de 45 años de edad
"Porque deforma la fisonomía- la estética de los edificios coloniales"	1	Rubro de edad de 45 años en adelante
"Lo tradicional es la cantera, identifica a Morelia"	1	
"Va contra lo que es Morelia", "Va en contra de la tradición colonial"	2	Respuestas similares obtenidas de: Rubros de edad de 45 años en adelante
"Porque así está bonita"	1	
"Ya nos identificamos con ella si nos la cambian, está mal".	1	
"Porque es lo único bonito de la ciudad"	1	
"Porque la arquitectura es parte de la historia y cambiarla es desaparecerla"	1	
"Porque no irían acorde al desarrollo o imagen de nuestra ciudad"	1	
"Va en contra de la tradición familiar"	1	
"Porque afecta la representación de la ciudad"	1	
"Perdería su imagen histórica"	1	
"Perdería la imagen conocida internacionalmente"	1	
"Se deberían hacer cosas buenas en las afueras también"	1	
"Porque la arquitectura típica es muy cara"	1	
c. "No me afecta", "No me interesa"	6	

17.1 VARIABLE CON RESPECTO DE LA EDAD		
De las personas que respondieron que la APRUEBAN, según su rango de edad se dividen en 2:		
Jóvenes (20 a 45 años)		18
Mayores (45 años en adelante)		7
De las personas que NO LA APRUEBAN, según su rango de edad se dividen en 2:		
Jóvenes (20 a 45 años)		8
Mayores (45 años en adelante)		11
18. ¿Qué imagen debe tener la ciudad de Morelia, según tu particular punto de vista?		
a. Obras de imagen histórica sea cual sea su ubicación en la ciudad.		24
b. Obras muy modernas o contemporáneas sea cual sea su ubicación.		13
b.2 Ampliaron sus comentarios:		
"De vanguardia pero integrándolas a la cultura..."		1
"Las dos anteriores / Una mezcla de ambas..."		8
"Depende de su ubicación, si es afuera del centro puede ser moderno"		2
"Un balance, cosas coloniales y modernas también"		2
"Obras verdes, necesitamos áreas ecológicas y cuidar el medio ambiente"		1
		1
19. ¿Si tu decidieras en qué se debe destinar el presupuesto para obras arquitectónicas y urbanas, a qué le darías prioridad?		
a. Más obras para el centro histórico		24
b. Obras de arquitectura contemporánea		15
c. Obras para ayudar a zonas pobres		11
20. ¿Para ti, qué parte de la ciudad te representa como un "moreliano"?		
1. El centro histórico		36
2. Mi barrio		10
3. Otro _____		2
Ninguna		2
21. ¿Consideras que tienes cariño por la imagen "colonial" o "histórica" de la ciudad?		
Si		44
No		6
22. ¿Recuerdas de quién o dónde aprendiste a tener cariño por la imagen histórica de la ciudad?		
1. Por mi familia		15
2. Por la escuela y mis maestros		9
3. Por las propagandas de los gobiernos		5
4. No recuerdo por qué		9
4. Otro _____		5
No te tengo cariño, es una ciudad colonizada, lo único que admiro es la UMSNH porque ahí estudié		1
Por que esta bonito el Centro		3
Cuando viajé a otros lugares, valore la armonía del centro histórico		1
De andar en Morelia		1
De que voy mucho al centro		1
23. ¿Mediante un dibujo podrías explicar algo que represente a Morelia o que sea algo valioso de la ciudad?		
Dibujaron esquemas o representaciones de:		
a. Las tarascas		9
b. "Arcos" o un acueducto		17
c. La catedral		7
d. Varios elementos como los anteriormente nombrados		8
e. Una zona de la ciudad con casas y cantera		6
f. No quiso dibujar nada, pero lo escribió		1
g. No quiso dibujar nada.		4

24. Explica mediante un dibujo ¿cómo es la ciudad de Morelia?		
Dibujaron esquemas o representaciones de:		
a. Un mapa del Primer Cuadro de la Ciudad. (Pocas calles, el centro histórico, identificando elementos como la Catedral, el Palacio de Gobierno y el nombre de la Avenida Principal)	12	Los mapas mentales o esquemas gráficos obtenidos, de esta respuesta se presentan en el análisis del contenido.
b. Un mapa de la ciudad hasta el Libramiento, con elementos lineales y esquemáticos, pero distinguiendo muy preciso el límite en el libramiento	11	El Libramiento de Morelia se indentifica en estos mapas mentales, como el Límite vial, mas conocido según las respuestas obtenidas, sin embargo la mancha urbana ha sobrepasado éste en demasiada extensión.
c. Un esquema "global" en el que se distinguen visidades principales, sólo con líneas generales, sin un límite muy claro	8	
d. Un dibujo a manera de abstracción de manera envolvente en el que no se distinguen visidades.	7	
e. En el mapa mental se distinguen elementos externos o únicos de su memoria. Ejemplo Una maestra de primaria dibujó la ENEF (Escuela de Profesores de Educación Física)	12	
25. A partir de las siguientes fotografías indica que percepción y/u opinión tienes de dicha arquitectura.		
1. Centro Cultural Universitario (dicho ha sido re-construido en su totalidad como el antiguo).		
a. Me gusta que hayan hecho una réplica del edificio antiguo para conservar la imagen de mi ciudad.	28	"No me agrada, los materiales se ven muy falsos", "No estoy en contra en retomar ideas del pasado, pero no estoy de acuerdo en prácticamente copiar"
b. No me gusta que el edificio no sea auténtico, que sea una réplica falsa.	20	
Otra opinión o más comentarios:	2	
1. "Casa cubista". (Denominada así por la polémica que tuvo su inserción en el Centro Histórico)		
a. Me gusta esa casa aunque no tenga exactamente las características de una casa colonial, como las que están a su costado.	24	
b. No me gusta que hayan modificado el diseño de la casa porque rompe con la imagen tradicional del Centro Histórico	26	
Otra opinión:	0	
1. Hotel los Juaninos. terraza y Modificaciones contemporáneas		
a. Me gustan las integraciones modernas en el edificio	36	
b. No me gustan, rompen con la imagen histórica.	14	
Otra opinión o más comentarios:	0	
1. Hotel Alameda. Edificio construido en el periodo de auge de la modernidad		
a. Me gusta su imagen o fachada, una integración moderna.	27	"Parece antiguo, yo no sabía que era moderno", "Ya está integrado, ahorita es una esquina muy reconocida"...
b. No me gusta porque rompe con la imagen histórica.	21	
Otra opinión o más comentarios:	2	
1. Plaza Pública "La Colina"		
a. Me gusta que haya una referencia a la imagen del centro histórico, siendo un lugar en la periferia.	26	"Me gusta la plaza, pero no la cuidan", "No me interesa", "No me gusta a parte de que está en muy mal estado", "No se ve bien en la colonia"
b. No me gusta, porque no es dentro del Centro histórico y no es de esa temporalidad.	20	
Otra opinión o más comentarios:	4	
1. Fachadas en las periferias		
a. Me gusta que haya una referencia a la imagen del centro histórico, siendo un lugar en la periferia.	17	"Estas están malechas, sin terminar por eso no me gustan", "Yo no creo que lo relacionen con el Centro o que les recuerde", "Hay que ser mas modernos, hay que dejar el pasado"...
b. No me gusta, porque no es dentro del Centro histórico y no es de esa temporalidad.	28	
Otra opinión o más comentarios:	5	
1. Imagen de los Edificios de CU		

a. Me gusta que haya una referencia a la imagen del centro histórico, siendo un lugar en la periferia.	33	"Cada facultad merece una distribución bien estudiada, que generaría indudablemente un diseño distinto para cada una"
b. No me gusta, porque no es dentro del Centro histórico y no es de esa temporalidad.	16	
Otra opinión o más comentarios:	1	
1. Casas Habitacionales en las periferias		
a. Me gusta que haya una referencia a la imagen del centro histórico, siendo un lugar en la periferia.	11	"feas", "Me gustan los arcos", "Me gustan las formas con cantera", "En esta casa ni al caso, lejos de ser bien, se ve chifada". "No me gusta"
b. No me gusta, porque no es dentro del Centro histórico y no es de esa temporalidad.	32	
Otra opinión o más comentarios:	7	agrada por que no todos son como que iguales y se ve de chile y pozole",
1. Comercios en las periferias		
a. Me gusta que haya una referencia a la imagen del centro histórico, siendo un lugar en la periferia.	12	"Esas no se parecen al Centro Histórico en nada", "Lo que pasa es que están muy maltratadas", "Esta bien el diseño pero estan descuidadas", "Esa ni al caso con nada, está fatal", "No le veo interés"
b. No me gusta, porque no es dentro del Centro histórico y no es de esa temporalidad.	31	
Otra opinión o más comentarios:	7	
1. Casas Habitacionales en las periferias		
a. Me gusta que haya una referencia a la imagen del centro histórico, siendo un lugar en la periferia.	23	"Me gustan las casas con formas de arcos y coloniales y mas si son materiales parecidos". "Algunas pesan, no están tan feas"...
b. No me gusta, porque no es dentro del Centro histórico y no es de esa temporalidad.	21	
Otra opinión o más comentarios:	6	
1. Accesos de diversos establecimientos.		
a. Me gusta que haya una referencia a la imagen del centro histórico, siendo un lugar en la periferia.	34	"Si me gustan siempre y cuando sean parecidos y no tan chifas"...
b. No me gusta, porque no es dentro del Centro histórico y no es de esa temporalidad.	15	
Otra opinión o más comentarios:	1	
26. De los siguientes dibujos indica cuál te gusta más para una arquitectura tuya.		
Opción 1	13	10 adultos y 3 jóvenes.
Opción 2	23	
Opción 3	14	todos hombres de menos de 45.

1.

1. Entrevista Especialista

Ing. Manuel Rodríguez Morales

La entrevista se realizó el día 21/03/2013 por la mañana. Solicité una cita en el despacho profesional del Ingeniero, él mismo me atendió con mucha atención, sin limitantes de tiempo.

Presentación:

Kena Hernández: Buen día Ingeniero, muchas gracias por recibirme en su despacho. Mi nombre es Kena, realizo una investigación para mi tesis para Maestría en la UNAM, tiene que ver con Morelia, su Centro Histórico y los Imaginaros Urbanos de Centro a Periferia.

A base de algunas lecturas y documentos analizados, encontré su nombre como una de las personalidades destacadas que participó en mucho del desarrollo urbano en la ciudad de Morelia, sobre todo en torno al Centro Histórico, desde los años cincuentas en adelante. Además fue sugerencia de mi Co-tutora, la Dra. Ettinger, que usted conoce, una visita y/o entrevista con usted, para plantearle mis dudas.

Manuel Rodríguez: Ah muy bien, en lo que yo pueda ayudar es con mucho gusto.

Transcurso de la entrevista.

Kena Hernández: Tengo entendido que en el año de 1956, se implementa por primera vez un Reglamento, que es uno de los primeros antecedentes sobre preocupación de una imagen urbana para la ciudad de Morelia, en estricto de su Centro Histórico, y en el cual usted participó, así como también de la existencia de un Junta ¿Me podría platicar algo al respecto?

Manuel Rodríguez: Antes de ese año lo primero que se implementó para el Centro Histórico fue una Junta Local de Conservación, fue idea de los gobernantes de aquel momento.

La llamada Junta de Conservación, tenía un nombre largo: Junta de Conservación del aspecto típico y colonial de Morelia. En 1960 el gobernador me nombró Secretario de Obras Públicas y me dio la tarea de re-estructurar la Junta. yo quedé al frente de la Junta, duré 27 años en ella, hasta la aparición del INAH, cuando ellos se hicieron cargo de cuidar la conservación.

La Junta estaba conformada desde sus inicios por personas prominentes de la ciudad, con ello no sólo quiero decir Ingenieros o Arquitectos, no sólo se trataba de que fueran prominentes por conocimientos técnicos de la ciudad, sino había doctores u otros, el caso es que eran todos prominentes, de gran cariño por su ciudad.

Yo tengo un borrador, que voy a buscar, para afinar fechas, sobre los antecedentes de ese Reglamento. (pausa y queda recordando un instante)

Ese Reglamento fue un intento en aquel entonces, en el que mezclaban lo que es una ley y lo que es un reglamento. Una ley se hace en términos muy generales y los reglamentos ya van entrando en detalle. A pesar de todas esas fallas que podía haber tenido el reglamento fue uno de los primeros que estuvo en la República y como antecedente, está un decreto del General Cárdenas cuando fue gobernador, era una ley de conservación de los lugares típicos y pintorescos del Estado de Michoacán.

Yo siempre he insistido en que, tener una ley mal hecha es preferible a no tener nada. Entonces, esa ley pese a sus defectos fue aplicada durante muchos años por lo que era La Junta de Conservación.

Esta Junta de Conservación siempre estuvo integrada por gentes prominentes de la ciudad, todos honoríficos, no se recibía sueldo. Y eso libró a la Junta de caer en la tentación del soborno. Yo pienso que si no ha sido por esa ley y por como la aplicaron no tendríamos la Morelia que tenemos hoy.

Antes de esa Ley, las gentes de Morelia que se dedicaban a la construcción, albañiles, maestros, e ingenieros, lo hacían de forma intuitiva. Como no había ninguna ley pues hacían la construcción dependiendo lo que veían en el entorno, cosa que muchos arquitectos modernos olvidan. Veían el entorno, y de forma intuitiva decían "voy a hacer una arquitectura similar". En la arquitectura de Morelia, lo que se veía es el predominio del macizo sobre el vano, y vanos siempre verticales. Entonces la gente lo hacía, como le digo por intuición.

Yo siempre les digo que las ciudades influyen en la formación de sus habitantes. Me atreví en alguna ocasión a compararla con Florencia. Los florentinos, como que se influían del espíritu que tenía la ciudad. Entonces yo también decía que en Morelia, estuvieron haciendo construcciones de manera intuitiva.

Yo mismo empecé a ejercer mi profesión en el año del cincuenta y tres (1953), yo estudié Ingeniería, no había ninguna reglamentación, entonces uno solicitaba las obras y se las concedían.

Entonces cuando yo hice mis primeras obras, en el Centro Histórico, yo veía los alrededores. Mi primer encuentro formal, mi primer obra, fue en el año del cincuenta y tres, en el que hice una pequeña obra ahí en el Jardín de Capuchinas, hicimos parte de la construcción interior y cuando llegó la hora de arreglar la fachada, le hablé a un cantero, un viejo cantero de Morelia, maestro de varias generaciones para que me hiciera un presupuesto de los marcos, y el maestro llegó a la obra y la primer pregunta que me hizo: "Oiga ingeniero, ¿de qué orden va a querer las columnas?..."

...Sucedió que antes de ser gobernador se fue a hacer una campaña en México, y allá conoció a varios arquitectos, todos ellos jóvenes, y ya siendo gobernador le pidió a esos arquitectos que hicieran algo para ese proyecto... se acaba de arribar el Mercado Independencia, estas personas hicieron una plaza que asimilaba una pirámide truncada con elementos aztecas, muy rara ...muy raro el proyecto...

El gobernador se lo enseñó al presidente municipal para que cooperara con el 30% de los gastos (tosidos, pausa y continúa).

Y el presidente municipal le dijo que no, que él ni cooperaba ni apoyaba eso, que era una cosa... una aberración, que era un insulto, que eso no se debía hacer. "Entonces tuvo una fuerte diferencia con el gobernador y dijo, pues si tanto amor le tienes tú haz la plaza que tu quieras"...

Entonces el presidente municipal llegó a la oficina, y me contó todo eso, yo le hablaba a Manuel González Galván por teléfono... Me acuerdo que era un lunes y me dijo: "yo voy el fin de semana y te llevo un apunte". Llegó Manuel González Galván con su propuesta el fin de semana, el presidente municipal la vió y dijo "sobre eso" (en sentido de apoyo a la propuesta realizada). Y entonces él elaboró el proyecto completo, lo afinó, hizo un proyecto de una fuente que allá en México donde lo conocieron, allá en México no se si gobernantes o gentes influyentes les gustó tanto la fuente que le pidieron que hiciera el Palacio de Gobierno de la ciudad de México, (la fuente del Palacio). Que por cierto yo tengo el original, el plano de la fuente dibujado a lápiz en papel milimétrico en escala 1:10...Me lo regaló el Arq. Manuel González, lo voy a enmarcar siquiera para protegerlo...

K.H: Entonces, ¿Cuándo había ciertas propuestas así muy "fuera de lugar" digamos, no eran aceptadas, como ejemplo esta que comentó en el caso del Mercado en Independencia en forma de pirámide, y habría mas, que no fueron aceptadas no?

M.R: No. Si había varias propuestas que de haberse realizado hubieran dañado gravemente a la ciudad. Le voy a platicar brevemente un detalle: El gobernador Arriaga se asoció con el Sr. Francisco Medina y compraron una financiera, y entonces empezaron a hacer unos negocios, totalmente lícitos, por supuesto. Compraron el terreno donde se ubicaba el hospital de Juaninos.

K.H: ¿Es dónde actualmente está el Hotel Juaninos, antes era Hospital, no?

M.R: Si, estaba el Hospital y lo que era una tienda que daba la vuelta a la calle donde esta el Virrey de Mendoza, y ahora ahí ya un restaurant...

K.H: Si ubico donde es...

M.R: Bueno el caso es que compraron todo ese terreno, diseñaron un Hotel en vez del Hospital. El hotel se iba a llamar "Balcones de Santa María", y los arquitectos hasta le dibujaron una vista de uno de los coches como se vería la plaza.

El presidente municipal era Alfonso Martínez Serrano, y el gobernador le pidió que en lugar de presentar el proyecto a la Junta, que alguien de la Junta fuera a ver el proyecto, claro así son lo influyentes. Entonces me preguntó el presidente que si yo podía ir a ver el proyecto, ya le dije que sí. Hicimos cita y nos vimos en la casa de uno de los arquitectos. Tenían un proyecto muy elaborado con maquetas, con todos los datos de rigor, y ya empezamos a discutir... les dije que era inadmisibile el proyecto, tuvimos un gravísimo conflicto, con el señor Paco Medina, y me dijo ya cuando estaba muy tensa la situación. Mire Ingeniero yo tengo suficiente dinero para comprarlo a usted a diez como usted. Le dije si efectivamente tiene usted mucho dinero pero yo tengo muchos amigos y para demostrarle cuales son mis amigos, le sugiero que lea el próximo domingo el suplemento dominical... (Creo que era de novedades), se llamaba La nota cultural, o algo así, era muy conocida y muy leída esa sección...

K.H: ¿Era Novedades el nombre del periódico?

M.R: Si, del periódico Novedades. Se llamaba México en la Cultura, era muy leído porque escribía gente de talla conocida nacionalmente.

Entonces le hablé a Manuel González Galván, me dijo que le hablaba muy a tiempo porque el en dos días tenía que entregar su colaboración para el periódico Novedades. Entonces me dijo que lo comprara.. que él iba a escribir algo al respecto. Entonces hizo un escrito muy bien fundado y criticando el proyecto, oponiéndose a él. Entonces se armó un escandalo nacional literalmente, porque era muy leído ese periódico.

Manuel González Galván era muy amigo con la esposa del gobernador de entonces, una señora hija de españoles. Entonces hubo un pleito tal entre el gobernador y Manuel González, que intervino la esposa y le habló a Manuel...y le dijo "Ya que acabe ya el asunto ... ¿no?...". Manuel dijo pues hay que ver con tu esposo, si realizan el proyecto yo jamás vuelvo a llevar nada...

K.H: ¿Pero el gobernador si lo quería, junto con Francisco Medina y aparte eran los arquitectos diseñadores que habían parti-

cipado?

M.R: Entonces desistieron del proyecto, y ya no se hizo. Manuel González ya había.

K.H: ¿Esto ocurrió entre sesenta y setenta, no, Alrededor de esos años?

M.R: Sí, o recuerdo bien la fecha exacta pero si usted quiere le voy a imprimir lo que le llamo "Mis memorias" ...

K.H: Le agradezco mucho su atención... Me parece que si fue muy importante ese evento, pues tal vez a partir de ello, si se hubiera realizado se hubieran podido dar mas, pues se diría "Bueno si ya se permitió uno, pues también este y este..."

M.R: Claro si se permitía uno, sería muy complicado negar mas... Pero fue gracias a la Junta de Conservación. Llegó a tener tal importancia y honor la Junta, que cuando en aquel entonces el gobernador Cuauhtémoc Cárdenas, entró con una idea un tanto disparatada pero fuera del Centro Histórico, pero también fueron con la Junta para solicitar su opinión. Se iba a llamar la "Ciudad Civil" en los terrenos que actualmente ocupa Policía y Tránsito,... era un terreno muy grande, muchas hectáreas. Intentaban hacer la Ciudad Civil. Entonces le recomendó a los proyectistas que hablaran con la Junta. Hicieron cita en la junta y fueron... en la Junta les dijeron que no eso no tenía que ver nada con ellos, que estaba fuera del Centro Histórico, que podrían hacer su proyecto independientemente de la Junta. Sin embargo ellos querían su opinión pues el gobernador exigía que quería conocer la opinión de la junta. Le dimos la opinión.

Bueno, hicieron el proyecto en un bajío, que siendo niño iba a yo cazar patos, era una laguna... mi hermano Gayón, me llevaba. Bueno fue creciendo la mancha urbana, se secó la laguna y quedó como un bajío. Ahí están los campos deportivos, las oficinas de la Procuraduría que cada rato se inundan, las de tránsito... toda esa parte es un bajío. Ahí iban a hacer la Ciudad Civil, le dejaban diferentes áreas, para el Poder ejecutivo, etc.

Entonces la Junta no tenía porqué oponerse pero se les dijo que no era la solución adecuada, estaba en un terreno muy bajo ¡que se les iba a inundar!.

K.H: No por los elementos formales, digamos si no por el riesgo de las inundaciones.

M.R: Él les hizo sus observaciones a los arquitectos, el gobernador. Entonces la solución fue muy simple, en lugar de calles, inventaron canales...(una breve risa).

K.H: ¿Canales en las calles?

M.R: Entonces ya no los quisimos recibir, les dijimos que no. Que eso era una basilada. Ya no los recibimos, ya no se hizo la ciudad. Se hizo lo que ahora conocemos, la Procuraduría y lo que está.

K.H: ¿La Procuraduría, Transito y lo que hay ahora, formaba parte del proyecto de la Ciudad Civil?

M.R: No, nada, digamos que de ese proyecto ya no se hizo nada.

K.H: ¿Entonces esta Junta no opinaba en ningún proyecto que estuviera fuera del Centro Histórico...?

M.R: No en nada.

K.H: ¿Pero dónde estaba el límite?, ¿Había un limite claro?, Bueno ahora ya es muy claro que hay un límite y una zona de transición...

M.R: Bueno fuera del Centro Histórico había y hay otros tipos de reglamentación, como las de impacto ambiental...

K.H: ¿Ah bien si de ese tipo, pero del aspecto formal, la imagen de la ciudad...?

M.R: No nada, sólo era para el Centro Histórico, ninguna. La ley en su artículo primero o segundo establecía cual era el límite... yo me acuerdo mas o menos de memoria, en el escrito que tengo, que le puedo pasar hay viene "La Ley de Conservación", y su zona, arrancando de Morelos Norte, con 20 de Noviembre..."

K.H: Bueno mas o menos es la misma zona que actualmente está en plano de límite del Centro Histórico y Zona de Transición...

M.R: Sí, es casi la misma. Sufrió una pequeña modificación en el tiempo, pero básicamente es la misma que el Decreto de la Declaración de Zona de Monumentos.

K.H: (Pausa, me dirigí a hacer una revisión de las preguntas anotadas). Aquí tenía mis preguntas anotadas pero ya varias me las ha ido respondiendo en el relato que ha mencionado.

¿Quién conformaba la Junta, eras sólo personas de Morelia o había integrantes de otra ciudad, alguna influencia externa?

M.R: No, era exclusivamente por morelianos, claro no necesariamente de nacimiento. Por ejemplo yo no soy moreliano de nacimiento, yo nací en Moroleón Guanajuato, pero he pasado toda mi vida aquí. También por ejemplo había un representante del INAH. Bueno cuando se formó la Junta, no existía el INAH, la Ley tenía un representante de Monumentos Coloniales, que es el antecedente mas remoto del INAH.

K.H: ¿Me podría platicar una breve reseña de su currículum?, ya me ha mencionado varias cosas, su primer obra en Capuchinas, su participación en Obras Públicas...?

M.R: Si, fui director alrededor de once años en Obras Públicas. También di clases en la Facultad de Ingeniería de 1959 a 1961, en el Colegio de San Nicolás. Después de que salí de cómo Director de Obras Públicas, pues hice obra por mi cuenta, siempre he tenido yo mi despacho. En fecha posterior empecé a trabajar como asesor del gobierno del Estado, en año de (pausa... ruidos externos). 87 (ochenta y siete), y luego en Urbanismo, fui Director. En esa época División de Infraestructura, después se le cambió el nombre, se llamó División de Investigación y fomento, ahí fui yo director durante ocho años.

K.H: ¿Tiene algún recuerdo de alguna obra, bueno me sirve mucho como ejemplo la que me mencionó sobre el Hotel, que se consideró inadmisibles, pero tienes algún otro recuerdo de alguna propuesta que haya sido polémica pero al final si se haya realizado?

M.R: Bueno mire, una obra muy polémica que hubo fue la que se conoció como "La Casona" en la esquina de Madera con Belisario Domínguez, pegadita a ...un anexo a donde estaba el Convento de las Catarinas. Bueno el Convento de las Catarinas fue fraccionado a raíz de las Leyes de Reforma, entonces esa esquina la compró un rico de aquí de Morelia. Había hecho una serie de negocios, entonces cuando el la compró quiso restaurarla, el acceso a la planta alta estaba una escalera muy angostita, pero una escalera así de verdad muy angosta, infame, 80cms, una cosa... bueno. Entonces yo cuando se me encomendó el trabajo, se me ocurrió documentarme pero no encontré nada, si algunos datos históricos del inmueble pero no pude encontrar ningún plano.

Platiqué muchas veces con el arquitecto González Galván, y el me dio datos que él había leído en alguna parte. Hice una pequeña recopilación y traté de imaginarme como sería el acceso, la calle Belisario Domínguez en aquel entonces se llamaba la Calle de los Locutorios, porque en esa parte había una serie de puertas pequeñas, en las que iban ahí los familiares de las monjas a platicar, por la oreja como hacían en aquel entonces en todos los conventos... así se llamaba la calle entonces. Y había ahí un espacio donde había una cancha de tenis, que al demoler la cancha, había unos arcos ocultos, pensé que por ahí podía ser el acceso. Bueno en el INAH no lo querían autorizar, total que me costó mucho trabajo autorizar el permiso. Discutimos mucho...

Siempre hemos discutido mucho porque tenían un criterio totalmente diferente al que tenía La Junta. En la Junta siempre prevaleció el criterio de que para conservar algo que considerábamos valioso de la ciudad, si se tenía que sacrificar un poco, había que hacerlo porque de otra manera se corría el riesgo de que, el dueño del inmueble simplemente lo abandone, lo deje caer, ... y desgraciadamente no hay ley que los obligue a hacer nada. Es complicado, antes el INAH recurría al amparo, ya no recurre al amparo porque todos los pierde.

En Ocampo con Benito Juárez había una casa muy bonita que era de la familia Orozco, ellos para hacer una obra interior, demolieron parte de la casa... hicieron una serie de cosas... se amparan y en ese proceso surge que ninguno de lo monumentos que tiene catalogados el INAH está registrado en el Registro Publico de la Propiedad. ueos surge que ninguno de lo monumentos que tiene catalogados el INAH estdemolieron parte de la casa...ublico de la Propiedad. Esa casa perdió su carácter de monumento registrado, entonces la demolieron, actualmente está totalmente demolida. Entonces el INAH experimentó con eso y resulta que no hay ninguno registrado. Todo lo demás se ha hecho obviando ese requisito. Ahora ya no llegan al extremo en que llegaron en ese caso. En la Junta teníamos el criterio que había que ceder un poco...

K.H: ¿Para que no quedaran abandonadas las casas...?

M.R: Sí, para que no quedaran abandonadas las casas. Entonces eso permitió que se conservaran muchas cosas. Cuando llega el INAH y ya se hace cargo de la Conservación y ya desapareció la Junta, entonces ellos empezaron a aplicar la ley pero al pie de la letra, es decir, ¡a pretender que se hicieran aplanados de lodo con paja!, aplanados con cal apagada... lo siguen pidiendo pero la gente no lo hace, no se puede.. es muy difícil conseguirla.

Yo les comento que del 91 (noventa y uno) para acá se han perdido mas casas que los cuarenta años en los que estuvo a cargo la Junta de Conservación.

K.H: Ah bien, Porque ahí llegaban a conciliar y se les permitía...

M.R: Si, había un oficio conciliador, y ese criterio nunca lo usó el INAH.

Mire hace apenas ocho días... Bueno antes de eso, le menciono que yo pertenezco a una Comisión Técnica, le voy a dar el nombre correctamente... (pausa y busca sobre unos documentos sobre su escritorio). Se llama Consejo Constructivo de la Ciudad de Morelia, este Consejo ve las obras que se pretenden hacer en la Zona de Transición, este consejo está formado de la misma manera que estaba La Junta, de gentes prominentes, no necesariamente técnicos, ¿si me explico verdad?

K.H: No deben de ser ingenieros, ni profesionales, sino bajo otros criterios...(a manera de asentar lo que se entendía con la explicación del Ingeniero).

M.R: Sí, gentes prominentes. Bueno el Consejo dice que puede formar una Comisión Técnica, esa si está formada por arquitectos, ingenieros, restauradores y abogados. Esta comisión analiza los proyectos en zona de transición.

K.H: Ok, entiendo que esta es entonces una agrupación reciente, es actual. Primero fue la Junta, luego el INAH y ahora este Consejo que se apoya en la Comisión Técnica..

M.R: Es actual, acudimos cuando el presidente municipal nos llama, y nos presenta. Esta no sustituye a las anteriores, esta es sólo para la zona de transición. Hace una semana, 8 días, un proyecto que daba vergüenza, mal hecho, que pretenden demoler, hacer una casa. Todos en la Junta comenzamos a criticarlo, todos todos criticaron el proyecto, pues el INAH no debió haber autorizado eso.

K.H: Pues, con esta platica me ayuda mucho, no tiene idea de lo mucho que me aporta...

M.R: Mire arquitecta yo le voy a preparar un disco, con varios documentos que le pueden servir. Le voy a hacer un comentario final, el hijo de los señores a los que les hice las casa que le comentó en la calle de Belisario Domínguez, y cuando hizo su tesis, me pidió los planos de la casa. Yo le di una copia, y me dio mucho gusto ver que en sus tesis me incluía en la dedicatoria.

K.H: Me llama la atención que en los diversos relatos que me hizo, al parecer en Morelia las obras se realizaban por ingenieros en su mayoría, ¿no?

M.R: En Morelia no había arquitectos, ninguno. El primero que llegó fue el arquitecto Salvador Treviño. Roberto Corral y yo, ingenieros empezamos a trabajar como socios los dos ingenieros, nos empezó a ir bien, muy bien. El Ingeniero Corral, me dijo vamos a apoyarnos con algunos estudiantes de arquitectura, me dijo que me iba a presentar a uno que llegaría del DF, el fin de semana. Después resultó que yo ya lo conocía, el Ing. Treviño (ya murió), fuimos compañeros en la secundaria. Fueron llegando más, también el arquitecto Roberto Ramírez Beltrán... ya después llegaron mas. Y ya después establecieron la carrera aquí en Morelia, pero antes de eso no había ningún arquitecto en Morelia, todo era de Ingeniería Civil.

Antes de que existiese algún reglamento para regular las construcciones en el Centro Histórico, los Ingenieros se guiaban por intuición, supongo que veían las fachadas vecinas de la obra que iban a intervenir en el Centro Histórico y trataban de imitarlas o guardar las mismas proporciones, eso hice yo desde mi primer trabajo.

K.H: Observo que la figura del arquitecto Manuel González Galván aparece en varias partes de los relatos que usted me comenta, ¿Me podría platicar quien era, me imagino gran amigo suyo?

Conocí a Manuel González Galván cuando estudiábamos la secundaria en el colegio Valladolid, nos hicimos grandes amigos, luego él se fue a estudiar arquitectura a la ciudad de México, en la UNAM, yo me quedé en Morelia e hice la carrea de Ingeniería Civil. Años mas tarde, cuando fui el Secretario de Obras Públicas solía llamarle a mi amigo Manuel González para ofrecerle muchos de los proyectos importantes en la ciudad.

Yo le llamaba cuando tenía algunas duda, o algún caso difícil. Al yo estar al frente de la Junta, mi amigo Manuel vivía en el D.F, pero era un apoyo. Él era un gran conocedor, era muy hábil arquitecto, dibujaba excelente y proponía cosas muy buenas...

K.H: Con respecto a la ciudad que hay fuera del Centro Histórico. Me gustaría saber su opinión, ya ve que en el Centro existe hoy en día gran cuidado en la preservación, muchos de sus habitantes y visitantes afirman que es muy bonita... ¿Cómo es la apreciación que tiene usted del resto de la ciudad, en sus zonas intermedias o periferias?

M.R: Es la contraparte, totalmente. Aquí hubo esa regularización (en el Centro), pero lo que se hizo fuera de la ciudad se hizo sin ningún orden. Los gobernadores a partir del 60, 58...cada año... (una pausa breve.), es decir cada sexenio, realizaban un Plano Regulador. Por principio de cuentas, había una confusión de conceptos pues no sólo era un plano, es imposible, pues implica todas unas serie de planos y normas y en fin. Recurrían a gentes de México, D.F., a los que les pagaban millones de pesos por el Plano Regulador, que no servía para nada...

K.H: Debido a que la ciudad iba creciendo y no coincidía con lo previsto en el plano regulador...

M.R: Sí, pero como que esa costumbre se fue heredando los sexenios siguientes... no había reglamentos de fraccionamientos. Cuando yo estuve en el Ayuntamiento me inventé uno, que supuestamente estaba aprobado por el Cabildo, para exigirles cuando menos una pequeña área verde. Pues ahí en el ayuntamiento, a falta de reglamentos, se inventaban lo que le llamaban "Bandos Municipales", se emitía un bando en el que decía que las dimensiones de las calles, etc. Hasta que finalmente se formó la Ley de Fraccionamientos, casi nadie la acata, la ciudad sigue creciendo sin ningún orden (tosidos, aclara la voz).

K.H: ¿Usted considera que la imagen de la ciudad de Morelia en sus periferias se debería regular, conservar de alguna manera, es decir como imagen, fachadas o en relación con las del Centro Histórico, tener algún referente?

M.R: Bueno yo creo que debe haber un ordenamiento como lo hubo en la zona de monumentos, no entraría en muchos detalles que son muy discutibles. Por ejemplo yo siempre he sido partidario elementos como lo planteaba el arquitecto Wright, criterio tales como que se deben preservar los elementos de la naturaleza, cosas que a mi me suenan lógicas, pero resulta que no, que hay arquitectos que no quieren ni respetar eso...el respeto al medio ambiente. Si por ejemplo van a proyectar en una loma, porque a veces la quieren hacer plana, en fin. Yo planteo el respeto al medio ambiente.

K.H: ¿Usted considera que la ciudad de Morelia tiene lugares de nostalgia, de recuerdo?

M.R: Yo siempre he comparado a Morelia con Florencia. Es indudable que las ciudades forman el espíritu de sus habitantes, eso no lo podemos negar. Ya los psicólogos están de acuerdo entonces la ciudad de Morelia crea morelianos, que somos diferentes a los de todos lados, ni mejores ni peores, solo diferentes. Pero la ciudad te va formando el espíritu porque va usted caminando por el centro, y la calle remata con un jardín, ve una fuente, y esas emociones no ocurren en otros lados. ¡Y eso influyen en la formación de las personas, la ciudad influye en nosotros y crea morelianos!

K.H: Esa parte emocional...

M.R: Le repito el ejemplo de los florentinos, la mayoría de los florentinos la pasó fuera de su ciudad, el propio Dante, las pasó fuera de Florencia, cuando volvió a Florencia lo desterraron, y hasta pidió que sus huesos no los depositaran ahí.. se despide diciendo "Patria ingrata no tendrás mis huesos...". El en donde quiera que estuvo, seguía influyendo el tiempo que vivió en Florencia, lo mismo pasa con los artistas los poetas, los músicos, a donde quiera que van llevan su ciudad y eso lo plasman en lo que hacen". Al proyectar cualquier cosa que vaya a proyectar, a veces hasta de manera inconsciente, yo lo veo con mi hija, tiene una mentalidad mezclada de arquitectura e ingeniería, conoce el Centro Histórico casi de manera intuitiva...

K.H: Me voy a tomar la libertad de poder volverlo a buscar, le agradezco mucho su tiempo y disposición. Me ha ayudado mucho para con mi investigación.

M.R: Cada vez que usted pueda y quiera y yo con gusto la recibo. Como usted viene de fuera por supuesto que me doy un tiempo y la recibo. Además le puedo grabar un disco con fotografías, información o lo que usted necesite si está en mis archivos y mis memorias le ofrezco con gusto mi apoyo y ayuda.

K.H: Muchas gracias. Seguimos en contacto. Hasta luego

Entrevista con Especialista 2.

Arq. Neil Arturo Ponce Castro

Realizada el jueves 13/03/2014 por la tarde.

Experiencia profesional nivel particular como arquitecto, urbanista y en diversos cargos para el gobierno del Estado y Municipales. Así como docente en la UMSNH y diversas instituciones educativas a nivel licenciatura de la ciudad de Morelia.

Presentación:

Kena: Hola arquitecto Neil, me gustaría pedirle que nos platicara en breve recorrido de su perfil y trayectoria como arquitecto y su incursión en el Urbanismo, ¿en qué ha trabajado, en qué cargos a estado en Morelia...?

Transcurso de la Entrevista:

Neil Ponce: Bueno yo estudié arquitectura en la Universidad Michoacana, he trabajado por mi cuenta y en el gobierno del Estado, estuve en el área de Equipamiento Urbano, en la Secretaría de Desarrollo Urbano, de Ecología en aquel tiempo y ahí fue donde empecé a trabajar en cuestiones urbanas, específicamente en Imagen Urbana. De ahí pasé a trabajar para el Municipio, en el Instituto Municipal de Desarrollo Urbano, en donde tuve la oportunidad de trabajar en los Programas de Desarrollo Urbano desde 1998, en la elaboración del Programa Parcial de Centros Históricos, Parques Urbanos, Diseño Urbano, entre otros. En la actualidad me desempeño Jefe de la Operación Técnica de la Secretaría de Desarrollo Urbano.

K.: ¿Usted considera que decisiones que se toman a nivel municipio, para Centro Histórico pudieran influenciar o afectar otras

partes de la ciudad?... en imagen urbana, en desarrollos urbanos, en arquitectura.

N.P.: Sí. Me parece que desde que empezó a haber una preocupación por... Bueno la preocupación por los Centro Históricos es muy antigua, podemos registrarla desde los años 60's.

Aquí en México, la preocupación por los Centros Históricos ya tiene sus años, en Morelia, un caso especial porque desde 1956 se hace un primer Reglamento del aspecto típico de la ciudad y en los años 60's se creó un grupo o se unieron varios especialistas e interesados por la ciudad, preocupados en proteger el patrimonio y a partir de ahí se ha dado esta actitud, es una situación que ha ido pasando de muchas generaciones y muchos morelianos se identifican con esas acciones de conservación. Mas recientemente la idea de incluir a Morelia como Patrimonio Cultural de la Humanidad y el decreto de 1990, para hacer de Morelia un espacio de protección federal. Ello impulsó muchas acciones para que se diera la conservación, sin embargo me parece que esas actitudes se han hacendado demasiado en el interés de ciertos grupos y esto ha hecho pensar a otras personas que el patrimonio de Morelia es lo único que hay que cuidar. Muchas de las inversiones y actividades que se han desarrollado en el Centro Histórico han visto como fundamentales para proteger el patrimonio. Desde que se crearon los primero reglamentos de protección del patrimonio podemos detectar ya algunos aspectos, desde mi perspectiva, negativos. Por ejemplo el hecho de reglamentar la imagen típica de Morelia, impidió que se desarrollaran obras nuevas que tuvieran un carácter o una imagen actual o correspondiente al tiempo de su surgimiento y adquirieran una imagen forzada de lo que es Morelia.

En Morelia todo lo que es este imaginario se creó..., por ejemplo a partir de los años 60's que se retiraron los aplanados de todas la fachadas y se creó esta imagen de "Morelia la ciudad de las canteras rosas". En la Av. Madero que se construyeron edificios de acero y concreto pero fachadas forzadas con marcos de cantera, todas estos reglamentos incluían medidas y proporciones de lo que debía hacerse en el Centro Histórico. Todas esas acciones han ido creando en la gente, creo yo, una imagen estereotipada de lo que es un Centro Histórico bien conservado, que ha dejado fuera cualquier manifestación contemporánea. Las pocas manifestaciones que se han hecho así en Centro Histórica han sido bastante criticadas y han resultado conflictuantes para el gobierno, los particulares y los conservacionistas.

En los años 90 cuando se declara Ciudad Patrimonial, y cuando se da la declaratoria de la UNESCO, empieza a haber una serie de acciones para la conservación del Centro Histórico.

Tengo muy presente una anécdota, cuando se cumplió con un poema a Morelia, o donde se llevaron flores a la Placa de la UNESCO...de la UNESCO, empieza a haber una serie de aió el primer año de Morelia como Patrimonio de la Humanidad, se hizo un Acto en el Centro Histórico, donde se llevaron flores a la Placa de la UNESCO... se hizo un tríptico con un poema a Morelia, y una portada que tenía un corazón que decía... "Amo el patrimonio...", una serie de ridiculeces en el sentido de exacerbar esta característica del patrimonio.

A partir de eso años y a la fecha, muchas de las acciones del gobierno municipal se han escudado en esta imagen Patrimonio Cultural de la Humanidad, en escudar esta imagen de "lo que debemos conservar", etcétera. Sin embargo fuera del Centro Histórico, hay muchas Morelias, y todas estas Morelias viven diferentes circunstancias, situaciones urbanas y demás. Han visto la imagen del Centro Histórico como una imagen referencial que desgraciadamente después se replica en diferentes áreas de la ciudad como una simple escenografía, tratando de emular lo que se hace en el Centro Histórico.

K.: Como me comenta, existían los grupos de especialistas que comenzaron a preocuparse por temas de conservación. ¿Usted sabe cómo se determinaba quien conformaría esos grupos, quiénes eran?

N.P.: Principalmente, la gente que empezó a trabajar en esos grupos en un principio, se que fueron diversos historiadores. El caso muy específico de Manuel González Galván, que fue un arquitecto especialista en Historia del Arte de la UNAM, formaba parte del Instituto de Investigaciones Estéticas. Fue uno de los principales preocupados por documentar, también muchos historiadores, pues en ese entonces no había especialistas en conservación en Morelia. Yo creo que la parte no positiva de esto fue que la mayoría de los historiadores y en este caso historiador del arte, ven a patrimonio, o le dotan al patrimonio como una imagen estática, de lo que fue con mucha carga de nostalgia... cuando cualquier Centro Histórico y cualquier ciudad es un ente vivo, y es susceptible al cambio, a modificaciones. Yo creo que lo inadecuado de algunas de las posturas de estas per-

sonas fue haberse negado y haberse cerrado a la posibilidad del cambio y querer mantener una imagen construida del Centro Histórico. Manuel González Galván, por ejemplo fue muy amigo, en su tiempo del Presidente Municipal del aquel entonces y él hizo muchas intervenciones en el Centro Histórico, falseando la historia y generando hitos que no tienen la carga histórica, como ejemplo: la torre de San Francisco, la fuente de San Francisco, la fuente del Clavijero, la fachada de Cristo Rey, la fachada del Templo de la Cruz, que son reconstrucciones hipotética o imaginadas de un arquitecto para conservar una imagen y el caso más claro de esto, lo tenemos en el Centro Cultural Universitario con la antigua fachada del Colegio de San Nicolás que por cierto es más largo, entonces lo que hizo fue comprimir la fachada para forzarla a que cupiera en ese lote, eso desproporcionó las características del edificio.

K.: ¿Podría usted comparar el caso de Morelia con otra ciudad, en México que también posea un Centro Histórico, pero que haya vivido otro tipo de decisiones? (El caso de la Junta Local de Conservación que fue un caso particular...)

N.P.: Yo creo que tiene que ver con la sociedad. Morelia fue una ciudad pequeña, si la comparamos con Monterrey, México o Guadalajara... Otras ciudades más pequeñas, por ejemplo Guanajuato, Morelia, Querétaro mantuvieron una imagen homogénea porque eran ciudades más pequeñas.

Morelia hasta los años 60 no había expandido mucho su mancha urbana, sus límites eran entre el Río Grande y el Río Chiquito. Los primeros reglamentos de conservación pues intentaban mantener esta unidad, esta homogeneidad, que yo creo que cualquiera hubiéramos visto bien, homogénea compacta, adecuada. Pero Morelia creció... y en ese crecimiento tiene que ver cambios, adecuaciones... Mucha de la gente que conserva el patrimonio, me parece a mí que sigue manteniendo una preocupación por la imagen y no valora otras cosas, que a lo mejor otras ciudades si se han permitido modificar. Si vemos Guanajuato o Querétaro, tienen una misma escala, mismo tipo de sociedad, tradicionalista, conservadora, que ayudó a mantener esas ideas de preservación.

K.: Si se propusiera algún elemento contemporáneo, en arquitectura por ejemplo... ¿Quién sería el primero que se opondría (por lo regular y en base a lo que usted ha visto en los cargos de trabajo y su experiencia en el Gobierno Municipal)? Los habitantes, los vecinos organizados, o los gobernantes o los especialistas...

N.P.: Hay varios grupos que podríamos identificar. El grupo más tradicional, los iniciadores, ya muchos fallecieron, queda poco de su peso. Los grupos de restauradores y especialistas que se han generado las últimas décadas ya se han formado con una visión diferente del patrimonio, mucho más interdisciplinaria, preocupada por una evolución de la ciudad, más abierta a cambios y la inserción de elementos contemporáneos. Existe la parte más complicada en el caso de Morelia, que es la parte institucional, como el INAH que tiene especialistas que se formó con esta visión más conservadora del patrimonio, entonces cualquier intervención que se quiera hacer en el Centro se enfrentaría primero a esta parte complicada, institucional, en segundo a los especialistas y casi por último a los conservadores más antiguos.

Si hay una cierta resistencia por algunos grupos pero también creo yo que se ha manejado una idea del patrimonio a veces errónea que hace que también mucha gente que no es especialista, crea que es un atentado el hacer cosas contemporáneas, lo vean como algo inadecuado.

K.: Con respecto a que ha habido una transferencia de la imagen del Centro Histórico que ha ido permeando a otras latitudes me gustaría saber su opinión. Me refiero a que hacia la afueras del centro, primero se amplió la homogeneidad a la zona de transición, luego, las primeras colonias retomaron elementos o fachadas similares y así en lo sucesivo. En particular llegaba hasta en lo que cada periodo histórico eran las periferias, como ejemplo C.U., que se construyó en los 70s y volvía a retomar un acueducto o arcos para sus fachadas. ¿Qué opina al respecto, considera que sea un fenómeno que se pueda explicar por un sentido de identidad por las personas de Morelia, propagación de un imaginario o cual sería su visión de este tema?

N.: Yo creo que el proceso constructivo que se hizo hasta los años 60, es un proceso que tiene que ver no tanto con un imaginario sino con una tradición constructiva. La gente construía sus casas en función de los modelos y los materiales que se tenían. Si nosotros revisamos por ejemplo las casas en la periferia del centro histórico, las casas eran construcciones de adobe, de teja por ejemplo y en su fachada si mantenían la misma proporción de ventanas verticales. Yo creo que responde a una tradición constructiva y a un replicar de lo que aprende la gente que construía casas, por que ya por ejemplo en los años 60, lo que se

hizo a las nuevas casas, respondían más al espíritu de la segunda modernidad: casas de plantas abiertas, cristales, concreto, y en esa época lo que se construyó se distaba mucho de lo que se consideraba como "lo moreliano". A pesar de esos ejemplos que mencionas como C.U..., los edificios de C.U son modernos, simplemente tienen esa fachada con arcos, que dan una idea de patio central y las arcadas que ven en los edificios de centro de Morelia...

Yo creo que donde vuelve a haber este recurso del imaginario fue ya en tiempo más próximo a los años 80, ya estaba la escuela de arquitectura, empezaban a llegar arquitectos de otros lados y dentro del discurso posmoderno había esta idea de la recuperación de las tradiciones, la recuperación del centro histórico, de las imágenes históricas para la arquitectura... y hay una serie de construcciones que se hacen con una arquitectura que intentaba ser moreliana.

Fue muy evidente porque se empezaron a hacer casas en la periferia de Morelia, que tenían ~~XXXXXX~~ que se llamaba « en «eriales tradicionales, y se puso muy de moda. Hay ejemplos muy interesantes, ya no existe donde había bóvedas catalanas, arcos con cantera, que incluían vigas de madera, teja y era como una reminiscencia de lo moreliano. No tanto de lo colonial moreliano sino de un sentimiento moreliano en cuanto al uso de materiales tradicionales, y se puso muy de moda. Hay ejemplos muy interesantes... ya no existe, estaba en "Las Américas" un salón de fiestas que se llamaba "La Hacienda" que tenía toda la fachada como si fuera una hacienda. En ese tiempo se hizo también un fraccionamiento llamado "El Pueblito" por la salida Pátzcuaro, en donde todas las casitas ornamentadas como de pueblo... Creo que ahí hay una intención por hacer una arquitectura moreliana, y se toman recursos tanto de la arquitectura michoacana como otra vez de la arquitectura del centro histórico. Entonces ahí empezamos a ver otra vez casas que tienen vanos con marco de cantera y ese tipo de elementos. No me convence mucho la idea de que sea un imaginario relacionado con un sentimiento de identidad, sino más bien es como un discurso formal que se utiliza tratando de recuperar algunas cosas de lo que se entiende como moreliano. Creo que esa es una parte.

La otra parte, me parece que el discurso político que se ha manejado desde los años 90, siempre se ha manejado en torno a un discurso de conservación, del turismo, de ¿qué van a pensar los turistas?, de para quién es el centro histórico?... que generalmente la gente te dice que para los turistas... entonces eso también ha permeado en la gente que piensa que lo colonial y que la cantera... es lo que es auténticamente moreliano y que eso es lo que hay que poner como imagen de algo moreliano. Ahí creo yo que varias instituciones utilicen estos elementos para identificarse con lo moreliano... Va más sobre una cuestión de hacer un gran espectáculo que diga "soy de Morelia" a realmente hacer una reinterpretación de la arquitectura moreliana.

K.: Estas colonias que en los 60 que lograron un lenguaje de la segunda modernidad eran la Chapultepec verdad?... y en los 80 esta nueva tendencia de recuperar una "imagen de lo moreliano" era colonias también de un nivel económico de medio a alto... no?, ¿En qué colonias es donde podrían identificar esto que nos platicaba más o menos?

N.: Las nuevas colonias que se fueron haciendo fuera del centro histórico y de lo que se mantuvo homogéneo durante muchos años aspiraban a una modernidad, usaban concreto, acero. Por ejemplo en otras como la Vasco de Quiroga que eran más populares tenían también un lenguaje ya moderno, tenían concreto, acero, cristal... eran casas más modestas pero también aspiraban a ser modernas. La gente que tenía dinero lograba una modernidad mucho más clara, entonces las grandes residencias que se hicieron en colonias como la Chapultepec, sobre todo, pues son casonas que tienen todo el espíritu de la arquitectura moderna: plantas libres, grandes ventanales, arquitectura muy bien lograda dentro de su esquema. Cuando viene este otro aspecto en el que muchos arquitectos participaron, que a mí todavía me tocó, yo estaba en la escuela cuando viene toda esta idea de lo posmoderno significaba retomar elementos iconográficos de las tradiciones constructivas locales, llámese Morelia o Michoacán: las vigas, las tejas, la cantera, el patio central, etc. Todas estas construcciones se hicieron principalmente en zonas residenciales: Chapultepec, Erandeni, etc.

Yo creo que como en muchas ocasiones, la influencia se da, me parece que "de los ricos a los pobres", en muchas construcciones populares, por parecerse a las de los ricos empiezan a tomar elementos formales. Empieza a ver muchas construcciones pequeñas, que empezaron a tener elementos como: cornisas, pechos de paloma, muro de cantera. Si revisamos muchos de los desarrollos habitacionales de los años ochenta, que son populares, las casitas eran mínimas pero tenían elementos como el pecho de paloma, una guardamalleta bajo la ventana, un rematito con arquitos, una cupulita... Hubo como esta reproducción en serie de "elementitos arquitectónicos" que trataban de emular lo que estaba de moda en ese tiempo.

K.: De hecho ya estuviste mencionando algo al respecto de una pregunta que yo te quería hacer, que era ¿si tu podrías relacio-

nar un imaginario de identidad?...pero me decías que no estás tan convencido, si no que para ti se trataría quizá de “discurso formal de la arquitectura” a partir de los conceptos de la posmodernidad...

A lo mejor no es lo mismo, pero plantearía una comparación: que haya en una casa habitacional residencial o popular una reproducción de unos arcos en similitud con el acueducto o que en una fachada de un parque urbano, se pongan a otra vez unos arcos de cantera, tendría que ver con un imaginario local en el que se entienda “se van a identificar como morelianos”... ¿cuál es tu perspectiva de este fenómeno?

N.: A mi me cuesta trabajo pensar en la identidad porque es un termino bastante complejo, un termino implicaría que realmente nos identificáramos con algo. Yo creo que a nivel arquitectónico hay diferentes fenómenos. El arquitecto profesional que hace obra, yo creo que son..., somos muy falsos muchas veces, porque hacemos proyectos recurriendo a formas que ya conocemos, que copiamos. La moda de reproducir elementos tradicionales no es única de México se ha hecho en muchas partes del mundo... A mi me parece que lo que la gente ve como “lo que está de moda, lo que hacen los ricos” trata de replicarlo.

Y por ejemplo la otra parte, el gobierno, que sería uno de los elementos mas significativos en este proceso. El gobierno tiende mucho a trata de legitimar cualquier intervención que haga con un sello moreliano, entonces los gobiernos son muy dados a tratar de legitimar cualquier acción diciendo que es “para los morelianos”, recurren a muchos recursos formales como el hecho de poner arcos en todos lados o podar los arbustos en forma de arcos y emplear imágenes “coloniales” para muchos lugares.

En el discurso político formal hay muchas referencias a “lo moreliano, lo auténtico, lo nuestro”... y no creo que todos nos identifiquemos con eso, si no que como es lo que vemos, bien que mal lo vamos absorbiendo. Muchos de los recursos formales que usan muchas personas son una copia, pero no precisamente pasando por el tamiz de la identidad, sino que son los elementos que encuentran como “bonito”. Si quisiéramos encontrar elementos realmente identitarios realmente de comportamiento pues entonces habría que hacer mas bien un estudio antropológico, del uso del espacio, ... como para encontrar algo mas profundo que lo que es lo formal... muchas veces es una moda. Hay muchos ejemplos en los años ochenta usaban el vidrio espejo... y lo veías por todos lados.

K.: Por ultimo me gustaría preguntarte tu perspectiva a futuro. Ahora que el centro histórico está tan protegido, declarado patrimonial y con una parte institucionalista muy fuerte, digamos que sería complicado o hasta imposible cualquier intervención contemporánea. ¿Consideras que esto podría repercutir en que la ciudad seguirá siendo muy tradicionalista, o que quizá independientemente de un centro histórico muy protegido pueda haber o ha habido otra línea con arquitectura abiertamente contemporánea?

N.: Yo creo que si, si va a haber un cambio y de hecho está sucediendo. Porque existen varios factores que son importantes de lo que está sucediendo, por un lado la normatividad tan rígida del centro histórico paradójicamente ha provocado su propia destrucción. La limitación para adecuar los espacios a las necesidades actuales, el costo que eso implica, ha orillado a mucha gente a dejar que sus casas se caigan o desaparezcan. Por otro lado hay una generación joven de arquitectos que se están formando con otra mentalidad, que tienen mas oportunidad de viajar de ver lo que se hace en otros lados y que no ven el patrimonio como una cosa estática, que ven todas las posibilidades que puede haber en intervenir edificios antiguos, y el gran potencial que pueden tener.

Si hacemos un sondeo de las actividades que hay en el centro histórico, hay muchos que son “adecuados” dentro de los cánones para un centro histórico, no son adecuados pero están y se usan.

Otro factor importante es el tema de la sustentabilidad. Las construcciones viejas, que no se usan a nuevas realidades son costosos e ineficientes... va a empezar a haber un cambio, incluye lo social, lo político y lo ambiental, seguramente esos factores van a incidir en un cambio en la normatividad. Yo ya lo veo que empieza a suceder, el discurso político de lo que se habla en reuniones ya está cambiando... por ejemplo recientemente estuve en una reunión en el INAH, donde ya hay una contraparte que se enfrenta a esos discursos de la conservación, si no se le permite transformar los inmuebles, entonces se dejan y se acaban.

K.: Creo que es todo, agradezco mucho su atención y su tiempo y nada más.

Entrevista con Líder en Empresa Local. Lic. Berenice Cárdenas.

Extracto Principal de Entrevista con encargada de Investigación de Mercado de Coca Cola, Morelia. Realizada el 06/03/14

Posee una antigüedad aproximada de 5 años en dicha empresa.

Presentación:

Kena: Hola Licenciada, pues mire le diré en breve el asunto por el cual la busco, y necesito de ser posible de su apoyo. Como usted sabe soy arquitecta, me encuentro realizando mi tesis de Maestría, en la UNAM, en ella hablo un poco sobre cierta imagen histórica, tradicional de Morelia. Veo que en la fachada actual de la empresa, se tienen elementos que refieren a esto. Me gustaría saber ¿Cómo se decidió implementar esa fachada y ese tipo de imagen para los edificios administrativos en el Edificio que se encuentra sobre Av. La Huerta?...

Transcurso de la entrevista.

Berenice: A mira, si de hecho esa fachada tiene poquito... Se hizo hace poco mas de 2 años, algo así. Mira te voy a explicar en grandes rasgos como funciona eso. La Coca tiene un departamento que se encarga de la imagen de todas las embotelladoras de la República y ese tipo de decisiones se deciden desde el D.F. La Coca da la formula, luego las embotelladoras se encargan de la venta, la publicidad, etc., pero todo una vez aprobado por Export!. Todo debe ser autorizado por ellos. La Coca cuida muchos sus marcas y su imagen de venta, en cada ciudad pues es un caso distinto, de he hecho no se ti has fijado si vas al Centro² ahí cuidan mucho integrarse con el estilo colonial, porque además ahí no dejan hacer nada, ningún letrero de Coca-Cola puede estar, a menos que sea en colores neutros, como hueso y beige. ¿Si te has fijado no?

K.: Ah si, no había visto letreros de coca por centro, ahora que lo mencionas...

Berenice: Si también si te fijas, en el único lugar donde puedes ver imagen un poco mas notoria de Coca, es en el estacionamiento a la vuelta del Teatro Ocampo, ahí si hay mucha publicidad, pero toda es retro. Es imagen de coca cola fue puesta hace poco pero toda es estilo como de los años 50's, retro ¿me explico? para poder integrarse al Centro. Para cada ciudad la Coca considera a un determinado tipo de personas del lugar y de ahí ven cual será el "gatget". Pero quien hace el estudio de ¿a quién va dirigido el producto?, ¿qué imagen debe tener? es con los de mercadotecnia, y aprobados por Export... También si te has fijado en el portal principal del Centro, si hay lonas impresas de coca, en las sombrillas pero son verdes...ese color también es aprobado en el Centro, pero el rojo nunca. Las reglas para el Centro si son muy estrictas.

Y es que en esta ciudad pues es normal ¿no?, para que se integre con la imagen. Pero bueno, ese tipo de decisiones como te digo, vienen desde Export y desde el cuidado de la imagen general que va a tener la empresa en cada cada ciudad, que lo ven los departamentos de mercadotecnia.

En esa fachada de la Planta que tu mencionas, si te fijas también hay esas banquitas mesas con las ¿cómo se llaman?... las sombrillas verdes que tienen el logo de Coca Cola, pero en color verde, así como las ponen en el Centro, en esta fachada también las colocaron así y no del color rojo. Por que la Coca debe cuidar una imagen de acuerdo al público al que se va a llevar. Es como los comerciales, si te has fijado la Coca ya no aparece patrocinando eventos deportivos, en algunos casos sólo puede ser la Coca Cola Light, pero de manera general, los comerciales de coca lo que promueven es la idea de "felicidad, momentos de alegría, ser positivo", por que ahí el objetivo es que la pueda tomar todo mundo... desde un adolescente y hasta la gente grande. Para todo eso siempre se hacen a partir de estudios de mercado. En el caso de la imagen de Coca para Morelia, es igual, para el tipo de personas que se dirige el producto se busca que puedan relacionarlo con algo feliz y positivo.

K.: En específico a mi interesa saber, si tú tienes conocimiento o sabes de alguien que sepa, ¿cómo decidieron hacer ese diseño de las fachadas que ahora muestra la empresa sobre la Av. La Huerta?, lo que ocurre en el Centro, ya mas o menos tengo idea, es regulado por la leyes del INAH. Me interesa mucho la fachada que te comento, porque es un caso distinto, pues no está en el Centro Histórico, es la Planta Industrial y el edificio de administración, ¿no?. Me mencionas que entonces ese diseño fue mandado de cierta manera desde el D.F. ¿? , ¿y es regulado por Export?.

B.: Mira yo tengo conocimiento de cuando se remodelaron las fachadas y esos edificios administrativos, yo ya estaba ahí pero eso estuvo a cargo de un Director, yo trabajaba para él, fue a gusto del Director. Pero no creo que pudieras hablar directamente con él, pues ya no está en la ciudad, lo trasladaron un tiempo después. Y ahorita hay demasiado caos en la empresa de verdad que es un relajo, ¡hubo recorte de personal!... Ha habido muchos cambios internos, de hecho yo en dos

1 Coca-cola Export Corporation Sucursal México.

2 Se refiere a el Centro Histórico de la Ciudad de Morelia, en donde pone énfasis en traer al tema tal parte de la ciudad, para hablar de la relación que tiene con la imagen publicitada en esta ciudad.

semanas me voy a trabajar a Querétaro, con el nuevo director,... no creo que puedas hablar con él, de verdad está muy ocupado, y de hecho el no va a saber eso de la remodelación del edificio administrativo. Pues el que estuvo en ese momento fue el otro director y de él ya han cambiado de director otras dos veces, en dos años. Ya ni el anterior lo sabría.

K.: Si mira, tampoco es que yo quiera molestar a los directivos, si me puedes conseguir una cita con la persona directa sería muy bueno. O si tu estabas muy relacionada con el tema, pues es un dato que me aporta mucho. Tampoco creas que toda mi tesis gira en torno a este tema de la Coca-Cola, sólo es un breve párrafo en que hablo de esa fachada, por que me llamó la atención esa "imagen tradicional", no pienso que esté bien o esté mal, sólo lo veo interesante, y si me gustaría saber en específico de quien provino esa idea.

B.: Si, está bien, pues mira esa idea fue por que se necesitaba pintar la fachada anterior y ajustar unas nuevas oficinas en el edificio administrativo principal de la planta. Primero la intención solo era arreglar eso, por que la verdad si estaba muy deteriorada la fachada pasada. Pero el director decidió que de una vez arreglaran toda y se remodelara el edificio. Funciona así, se le autoriza un determinado presupuesto y con base a eso, se empieza a ver que imagen debe tener, lo ve el director y lo manda a México para que se lo autoricen.

K.: Tengo otra duda que es partir de lo que me estas explicando, me dices que la "imagen de la empresa" es partir de estudio de mercado, la imagen en el centro histórico, la imagen de los eslóganes, los letreros, etc. ¿te refieres entonces en exclusivo a la imagen en términos de los letreros, carteles, y la en sí la imagen publicitaria?. A mi me interesa mucho la otra parte, la de la imagen de la arquitectura, ¿quién diseñó ese edificio?, el de la fachada que te mencioné.

B.: Exacto, yo me estaba refiriendo a la imagen del centro, por que es partir de ahí que se decide una imagen para la publicidad en Morelia. Me refiero a la publicidad, no tanto a lo que dices de la arquitectura. Ese edificio se diseño aquí en Morelia, por arquitectos de aquí, no vino desde D.F. y eso si lo regula Export, todo lo que es la imagen de publicidad, pero la arquitectura al menos, en este caso, que yo vi, fue decisión del Director, se decidió a nivel local, con un "staff" de aquí.

K.: Ok, tu sabes ¿cómo le hizo?... Me refiero a si buscó a un arquitecto en específico o a un despacho local, ...entonces no vino el proyecto arquitectónico desde D.F., por que como comentas fue una remodelación y ampliación. ¿Quién decidió como sería el diseño arquitectónico, el Director así lo pidió ...o cómo fue ese proyecto?

B.: Si en esa remodelación, una vez aprobado el presupuesto y la propuesta general fue un proyecto interno. El jefe de mantenimiento era arquitecto, entonces el Director le solicitó a él, que se hiciera cargo del proyecto. El jefe de mantenimiento tenía varios becarios en su departamento, algunos practicantes que también eran arquitectos, entonces ellos hicieron las propuestas en base a lo que el Director les pidió. Mira es que el Director era una persona muy cuidadosa de la imagen de la empresa, era muy cuidadoso de todo y muy estricto. Entonces el dijo que su idea era... ¿ya ves que Morelia es conocida como la ciudad de las canteras rosas? pues que se integrara esa idea a la fachada, "homologar" esa idea y esa imagen tradicional. El jefe de mantenimiento y los demás arquitectos vieron varias propuestas y el Director decidió esa. De hecho le gustó tanto la idea, que se encargó de llevar esa imagen a otras ciudades en Michoacán. Si vas a La Piedad, a Zamora y varias otras también tienen esa imagen. También con esta ideal de "homologar" la imagen, ese tipo de cosas siempre se cuidan mucho en la empresa para integrarse con las ciudades en las que se tiene la marca, al menos en Morelia y México así funciona.

K.: Ok, pues mira me aporta mucho tu colaboración. Me gustaría saber el nombre del Director, no es que lo vaya ir a buscar ni nada, es solo como dato de mi trabajo académico. Y no se si tengas alguna otra aportación al respecto.

B.: Mira yo no puedo darte su nombre, esos datos si ya son muy confidenciales. Pero bueno espero que te haya servido lo que te pude dar de datos.

K.: Ok no te preocupes, esta bien con eso. O me puedes decir, tu que lo conociste, si él era de aquí de Morelia o si esa idea que el tuvo fue por algún otro motivo. ¿Era de la ciudad, cómo era su personalidad y su edad?

B.: El era muy estricto y cuidadoso, es joven, tendrá alrededor de 45 años o algo así, no es de Morelia, el llegó de la empresa del D.F. estuvo un tiempo en Morelia y ahora ya está en otra ciudad.

K.: Ok, ya por último me gustaría tener una foto del antes, pero no creo que la pueda conseguir... ¿Tu sabes si existe alguna en la empresa?

B.: Yo creo que tengo algunas, porque una vez nos tomaron una a todos ahí, pero tendría que buscarla un buen rato, en mis archivos personales. Llámame la siguiente semana y te aviso que tal.

K.: Muchas gracias por tu tiempo y tu atención. Nos vemos pronto.

B.: Si no te preocupes, de nada, que estés muy bien.

Índice de Imágenes.

Fig. 1. Línea del tiempo. Contexto Internacional-México-Morelia en torno a la conformación del imaginario local. Fuente: Elaboración propia.

Fig. 2. Serie de esquemas de análisis de la expansión urbana de Morelia. Fuente: Elaboración propia.

Fig. 3. Tipos de fachada en viviendas de la ciudad de Morelia durante el porfiriato. Fuente: Alvarado Carrillo, Geny Noemí y Alejandra Murillo García, La vivienda en el período del porfiriato en el centro histórico de la ciudad de Morelia. Aspectos característicos de su morfología exterior, Tesis de Licenciatura en Arquitectura, UMSNH, Morelia, 2002, pp. 196,197 y 200.

Fig. 4 a 7. Gráficas generales en porcentaje a partir de los resultados del sondeo aplicado con una muestra representativa* de los habitantes de Morelia.

Fig. 8. Gráfica ¿Podrías dibujar una “forma” que represente a Morelia?. Fuente: Elaboración propia.

Fig. 8.1. Gráfica ¿Recuerdas alguna publicidad que contenga arcos como referente de algo moreliano?

Fig.9., y 9.2 Serie de Mapas Mentales a partir del inciso: ¿Mediante un dibujo podrías explicar algo que represente a Morelia o que sea valioso para ti de la ciudad?. Fuente: Elaboración propia.

Fig. 10 y 10.2 Serie imágenes en las que se ubica al acueducto o arcos como elemento formal recurrente Fuente: Levantamiento fotográfico por la autora durante 2012 .

Fig. 11. Gráficas ¿Aprobarías o rechazarías una arquitectura distinta a la “típica tradicional” en la imagen general de todo Morelia, en las zonas que no son Centro Histórico?. Fuente: Elaboración propia.

Fig. 12. Gráfica de Resultados ¿Qué imagen debe tener la ciudad de Morelia, según tu particular punto de vista?. Fuente: Elaboración propia.

Fig. 13. Gráfica de Resultados. ¿Si tu decidieras en qué se debe destinar el presupuesto para obras arquitectónicas y urbanas, a qué le darías prioridad? Fuente: Elaboración propia.

Fig. 14. Gráfica de Resultados. ¿Para ti, qué parte de la ciudad te representa como morelian@?. Fuente: Elaboración propia.

Fig. 15. Gráfica de Resultados. ¿Consideras que tienes cariño por la imagen “colonial” o “histórica” de la ciudad?. Fuente: Elaboración propia.

Fig. 16. Gráfica de Resultados. ¿Recuerdas de quién o dónde aprendiste a tener cariño por la imagen histórica de la ciudad?. Fuente: Elaboración propia.

Fig. 17. Escuela de Contabilidad. Fuente: Arreola, 1985 p.273.

Fig. 18. “El gobernador del estado Lic. José Servando Chávez Hernández virtiendo sus opiniones sobre la maqueta de la Ciudad Universitaria, durante su visita al stand de la Universidad Michoacana, con él estuvo el rector de la Universidad, Dr. Melchor Díaz Rubio y el representante del presidente de México”. Nota extraída del Diario de Morelia, Mayo de 1974, en el archivo de la Hemeroteca de la UMSNH.

Fig. 19. Mapas mentales a partir del sondeo aplicado. Inciso: Explica mediante un dibujo ¿cómo es la ciudad de Morelia?.

Bibliografía

ALVARADO, G.N. (2002), La vivienda en el período del porfirismo en el centro histórico de la ciudad de Morelia. Aspectos característicos de su morfología exterior, Tesis de Licenciatura en Arquitectura, UMSNH: Morelia, págs.196-202

ARREOLA, R.(1985) Obras completas de Don Melchor Ocampo, V Tomos, Gobierno del Estado de Michoacán: México

ARREOLA, Raúl (1984), Historia de la Universidad Michoacana, págs. 141-423.

AUGÉ, Marc (2002), Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad, Editorial Gedisa, Barcelona. (Primera ed. 1992)

BORGES, Jorge Luis (1989). Obras completas. (Tomo 3), Buenos Aires, Emacé.

BOURDIEU, Pierre (1998), La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Taurus Ediciones, Madrid. 597 págs. ISBN: 8430603387

CAMPOS, José Ángel (2005), Para leer la ciudad: el texto urbano y el contexto de la arquitectura. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 159 págs. ISBN: 970310388X, 9789703103881.

CASTORIADIS, Cornelius (2007), La institución imaginaria de la sociedad, Tusquets Editores, Buenos Aires. (Primera ed. 1975).

CERDÁ, Ildefonso (primera ed. 1867), Teoría General de la Urbanización. Disponible en : <http://www.anycerda.org/web/es/arxiu-cerda/fitxa/teoria-general-de-la-urbanizacion/115>. Fecha de consulta: mayo 2012

CHOAY, Françoise. (1983) El Urbanismo. Utopías y realidades, Lumen, (primera ed. 1965), Barcelona

CHOAY, Françoise. (1992) Alegoría del Patrimonio, GG, (primera ed. 1965), Barcelona

DURAND, Gilbert (1968), La imaginación simbólica, Buenos Aires, Amorrortu.

ETTINGER M.E, Catherine (2004), Imagen Urbana y Problemas del Centro Histórico; El concepto de autenticidad de arquitectura reciente del centro histórico de Morelia, en El Renacimiento de la ciudad. Segundo Foro el Centro Histórico de Morelia. UMSNH, Coordinación de la Investigación Científica, pp. 29-37.

ETTINGER M.E, Catherine (2007), La presencia del siglo XX en el tejido del centro histórico de Morelia. Expresiones de integración. Carlos Montero y N. Sylvina Mayer (coord.), Estudios de arquitectura y urbanismo del siglo XX, BUAP/ICOMOS, Puebla, México

ETTINGER M.E, Catherine (2011) "Hotel Alameda: otra mirada a un edificio repudiado"- Disponible en: <http://www.lahuesuda.com/html/contenido.php?id=2484>. Fecha de consulta: noviembre 2012.

ETTINGER, M.E, Catherine R., DÁVILA M., Carmen A. (2010), Jaime Sandoval: Ingeniero de la modernidad. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, 98 págs. ISBN: 978-607-424-185-3

FERNÁNDEZ ALBA, Antonio (1990), "La metrópoli vacía", Ed. Antropos Madrid, págs.167-175

GARCÍA, Canclini (1996). La ciudad de los viajeros. Travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000. Colección Antropología México: UAM / Grijalbo. Disponible en: www.oei.es/pensariberoamerica/ric08a03.htm

GARCÍA, Carlos (2004), La ciudad hojalde. Visiones urbanas del siglo XXI. Ed. Gustavo Gili, Barcelona. 229 págs. ISBN 84-252-1970-1

GARCÍA, Espinoza, Salvador (2004), Morelia y su Centro Histórico dentro de los Imaginarios Urbanos en "Michoacán: Arquitectura y Urbanismo. Nuevas Perspectivas", División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UMSNH, 2004. Págs. 257-267.

GARCÍA, Espinoza, Salvador (2004), Morelia y su Centro Histórico dentro de los Imaginarios Urbanos en "Michoacán: Arquitectura y Urbanismo. Nuevas Perspectivas", División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UMSNH, 2004. Págs. 257-267.

GARCÍA, Néstor (2005), Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de interculturalidad, Gedisa Editorial, Barcelona

GEERTZ, Clifford (1994), Conocimiento local : ensayos sobre la interpretación de las culturas, Editorial Paidós, Barcelona, 297 págs. ISBN: 84-493-0026-6

GIMÉNEZ, Gilberto (2004), Introducción al estudio de las identidades urbanas, en Conferencia presentada en el Seminario permanente de Estudios sobre la Ciudad, Universidad Autónoma de la Ciudad de México

GONZÁLEZ, G. (1968) Monumentos del Estado, en Anales del Museo Michoacano 2ª época, No. 6 INAH Gobierno del Estado: Morelia.

GRUZINSKI, Serge (1979), "Introducción a la historia de las mentalidades", en Alberro y Gruzinski, Introducción a la historia de las mentalidades, México, INAH, pp. 24-40.

HELLER, Agnes (1985), Historia y vida cotidiana, Ed. Grijalbo, México

KAUFMAN, Edgar, RAEBURN, Ben (1962), "Diseñando el Unity Temp" en Frank Lloyd Wright, Ideas y realizaciones, Ed. Victor Lerú, Buenos Aires, pp. 78-89.

La Convención del Patrimonio Mundial (2002), en Hereditas, Dirección del Patrimonio Mundial, INAH, octubre-diciembre, México.

LE GOFF, Jacques (1979), "Las mentalidades. Una historia ambigua", en Alberro y Gruzinski, Introducción a la historia de las mentalidades, México, INAH, pp. 57-61.

LEÓN, N. (1992) Origen, Procesos y Estado Actual del Museo Michoacano, en Anales del Museo Michoacano, 3ª. Época, Suplemento No.4, INAH, Morelia

LICONA, Ernesto (2000), El dibujo, la calle y construcción imaginaria" en Humberto, José (coord..) Revista Ciudades, No. 46 (Imaginarios Urbanos), Red Nacional de Investigación Urbana, Puebla, México, abril-junio 2000, pp. 25-33

LINDÓN, Alicia (1999), De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco. Ed. El Colegio de México

LINDÓN, Alicia (2007), Los imaginarios y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales, *Revista eure* (Vol. XXXIII, No.99), pp. 31-46. Santiago de Chile

LOMBARDO DE RUIZ, S. (1993) La visión actual del Patrimonio Cultural. Arquitectura y Urbanismo de 1521 a 1900, en Florescano, Enrique (comp.), *El Patrimonio Cultural de México*, Fondo de Cultura Económica, México

LOZOYA, Johanna (2010), *Ciudades sitiadas. Cien años a través de una metáfora arquitectónica*, Ed. Tusquets, México

LYNCH, Kevin (1969), *¿De qué tiempo es éste lugar?*, Ed. GG, Barcelona

LYNCH, Kevin (2000), *La imagen de la ciudad*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, (primera edición 1960). 223 págs. ISBN: 84-252-1748-2

MARTÍNEZ, M.T (1995) *El Museo Michoacano*, en Figueroa Zamudio, Silva (edit.), *Morelia Patrimonio de la Humanidad: Morelia*.

MERCADO, E. (2004) *Ideología, Legislación y Patrimonio Cultural. Legislación local para la conservación del patrimonio urbano-arquitectónico en Morelia 1825-2001*, Tesis de UMSNH: Morelia.

MONET, Jerome (1995) *Usos e imágenes del centro histórico de la ciudad de México*, DDFCEM-CA Ciudad de México

MONTANER, Joseph María (2012), MUXI Zaida, "Arquitectura y Política", Ed. Gustavo Gili, Barcelona, págs. 143-155.

MUNGUÍA, Carmen (2000), Cervantes, Enrique, coord., *Desarrollo Urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia

MUNTAÑOLA, Josep (1996), *La arquitectura como lugar*, Ed. Alfa omega

NIETO, Raúl (1998), Lo imaginario como articulador de los órdenes laboral y urbano, en *Alteridades*, Año 8, No. 15, DCSyH/UAM-I, México, D.F., México, págs. 121-129.

PISIER-KOUCHENER, E. (1980) *La obediencia y la ley: el derecho*, en Chatelet Francois, *Historia de las Ideologías*, Tomo III, ed.Premia: México.

PORTELLI, (1973) Hugues, Gramsci y el bloque histórico, Siglo XXI editores: México

Reglamento para la Conservación el Aspecto Típico y Colonial de la Ciudad de Morelia (1956)

RODRÍGUEZ, Claudia (2010), "Las salas cinematográficas del siglo XX en Morelia", en Ettinger, Catherine (coord.), *Modernidades arquitectónicas Morelia 1925-1960*, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo.

ROSSI, Aldo (1992), *La arquitectura de la ciudad*. Editorial Gustavo Gili,(ed.original: 1962). 312 págs. ISBN: 8425216060

RUSKIN, John (1999), *Las Siete lámparas de la Arquitectura*, México, Ediciones Coyoacán, Mé-

xico

SEGURA CARSI, Héctor (2009), La apropiación de la cultura como ruptura cotidiana en el proceso de diseño, artículo disponible en: http://www.tlalpan.uvmnet.edu/oiid/download/Apropiaci%C3%B3n%20cultura%20y%20dise%C3%B1o_04_AH_DI_PiAD_D.pdf, Fecha de consulta: 22.05.2013.

SILVA, Armando (2003), Bogotá Imaginada, Convenio Andrés Bello, Editorial Taurus Bogotá

SILVA, Armando (ed. 5ª 2006), Imaginarios urbanos, Bogotá y Sao Paulo. Cultura y comunicación urbana en América Latina, Ed. Tercer Mundo, Colombia. (1ª edición 1992)

STAROBINSKI, Jean, (1974), Relación crítica, Taurus, Madrid.

VELARDE, Samuel (2008), Ponencia presentada en el Ciclo Temáticas, Problemáticas en Sociología Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 4 abril 2006-04-08. Disponible en: Sociólogo, profesor de Sociología en la UACJ. Fecha de consulta: 22.05.2013

VERGARA, Abilio (2002), Horizontes del Imaginario. Hacia un reencuentro con sus tradiciones investigativas, en Abilio Vergara (coordinador). Imaginarios Horizontes Plurales. ENAH-BUAP-CONACYT, México, pp. 11-83

VERGARA, Abilio (2003), Identidades, imaginarios y símbolos del espacio urbano. Quebec, La Capitale, ENAH-AIEQ, CCNQ, UNSCH, México, 297 págs. 101-126 ISBN-970-35-0153-2

WACJMAN, Gerard (1998), El objeto de siglo, Amorrortu editores

